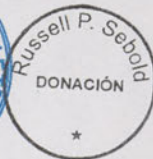




ROLIAS



DRPS
FA
692



UNIVERSITAT D'ALACANT
Biblioteca Universitaria



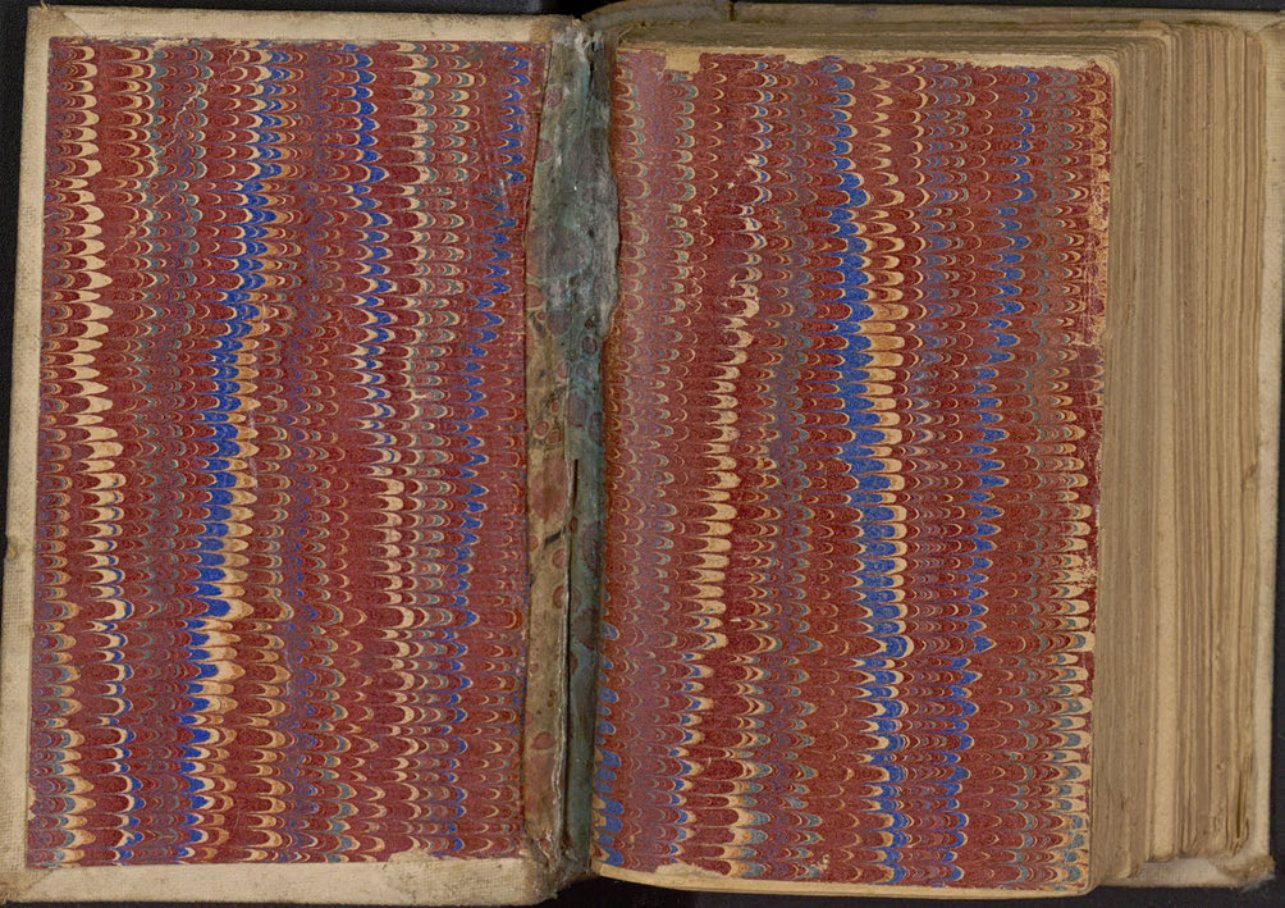
0500767883



ROLIUS



ON BILVA



Ami hijo Alfonso
23. Enero 1887

Mariano
F

Biblioteca de
RUSSELL P. SEBOLD

EL BELÉN

EL BELÉN

PERIÓDICO

PUBLICADO LA NOCHE-BUENA DE 1857

POR LA

TERTULIA LITERARIA

del

MARQUÉS DE MOLINS



MADRID

IMPRENTA DE A. FÉREZ DURRULL

Flores Baja, núm. 22

1886

FL DRPS FA/0692

0500767823



ADVERTENCIA

Las tertulias literarias que hon-
raban mi casa, y que Hart-
zenbusch llama *treguas dulces*
de afanosas tareas, de acalorados debates
políticos, y aun de pesadumbres domésti-
cas, han sido á veces palenques del in-
genio y capítulos interesantísimos de
nuestra historia literaria. ¡ Cuántas be-
llas composiciones de insignes poetas
han tenido allí su inspiración en la amis-
tad ó en el aplauso! ¡ Cuántas han re-
cibido allí su última perfección en el

desinteresado consejo ó en el estimulante ejemplo!

Muchas andan impresas en revistas ó en colecciones particulares, sin que en ellas señal alguna marque su paso honroso por aquellos que Campoamor llama torneos literarios.

Pero las que permanecerán y formarán como un libro de nuestros anales literarios, son aquellas *colecciones* escritas con una inspiración común á todos los autores, encaminadas á engrandecer el sentimiento religioso ó patriótico, y publicadas las más veces en provecho de la indigencia, siempre en honra de la literatura.

La Navidad es por lo común la época de estas reuniones literarias.

Para celebrar la de 1851 se hizo una especie de certamen, en que veintiún poetas contestaron al soneto invitatorio

con otros en que se repetían los mismos consonantes. Glosélos yo luego en octavas, y se improvisaron además multitud de nuevos sonetos, en que cada cuál lució la varia índole de su inspiración, á pesar de la identidad de la rima.

En 1853, siendo yo por tercera vez Ministro de Marina, aquella fiesta literaria amistosa tomó la forma de un expediente gubernativo. Iniciólo Bretón con su memorial, y corrió luego por informes, trámites, extractos, consultas y notas; en las cuales no se sabe qué admirar más, si el ingenio de los que así acomodan á la forma oficinesca los más festivos y poéticos pensamientos, ó la gala y riqueza de nuestro patrio idioma, que á tanto se presta.

La revolución de 1854 me arrojó de mi puesto político y del abrigo de mi hogar; pero no me privó de la amistad

de mis compañeros en letras: tomó su manifestación esta vez forma epistolar, y los graves tercetos que envidiara Rioja fueron por mí contestados, si no con suficiencia de estro, con abundancia de lágrimas.

En 1856, vuelto á mi casa y á mis amigos, ni éstos ni yo pudimos contentarnos con festivas manifestaciones de afecto; en la Navidad de aquel año bien puede decirse que se llevó al divino Niño y á la Inmaculada Madre un canastillo de preciosísimas flores, que no se marchitarán mientras se inspire el habla castellana en la piedad verdadera.

Todas estas composiciones, coleccionadas y reunidas en un tomo, fueron publicadas bajo el título de *Las Cuatro Navidades*; ofrecidas por mí, con reverente epístola, á la Junta de Damas de Honor y Mérito; impresas por orden del

Gobierno, y vendidas en provecho de la Inclusa de esta Corte.

Lo que en 1851 fué *justa poética*, y en 1853 *expediente*, y en 1855 *epistolario*, y en 1856 *Guirnalda poética*, ¡quién lo diría!, llegó en 1857 á ser *Periódico*, con título de EL BELÉV. Luego, años adelante, cuando nuestros bravos soldados, recordando antiguas hazañas, celebraban la Navidad de 1859 plantando en africanos reductos y en alcazabas moriscas el cruzado pendón de España, nosotros historiábamos sus hechos y cantábamos sus glorias en el *Romancero de la Guerra de Africa*, impreso también por el Gobierno y vendido en provecho de los heridos de aquella memorable campaña.

Finalmente: en 1862, VEGA, compilado, *cobibido* por mí, por mi familia y por mis amigos, concluía su tragedia

La Muerte de César y nos daba con su *inimitable lectura* espectáculo y placer, tal cual no le gozará nadie, por acertadamente que la vea representar.

Ahora bien: todas esas obras de ingenio, y otras muchas más que no menciono (porque no debieron su existencia exclusivamente á nuestras reuniones), han sido ya publicadas y andan impresas en volúmenes que constituyen propiedad y aseguran su conservación.

Una sola se exceptúa, y no por cierto la menos digna de perpetuidad: EL BELÉN. La forma de periódico que hubimos de darle es por sí misma insubsistente y efímera, y ofreció además otros varios inconvenientes.

Eligióse el tamaño mayor, y, sin embargo, no pudo contener todos los artículos escritos, y, lo que es más, muchos hubieron de mutilarse lastimosamente:

hicieronse dos numerosísimas ediciones, y ni aun así se logró el fin, ni pudo satisfacerse el pedido: destinado su producto á una obra de beneficencia, se le puso alto precio, y, sin embargo, consumiósse el primer día todo lo tirado, y hoy se paga considerablemente un ejemplar ajado y sucio.

Pero no consiste en esto el mal....: el daño está en que un pliego suelto, y grandísimo además, y por tanto incómodo, desaparece luego. Ya no se encuentra un ejemplar ni por un ojo de la cara: ¿y adónde buscarlo, si, como no pertenecía á empresa ni redacción alguna, en ninguna colección de periódicos ha sido encuadernado?

Por esta razón, y á ruego de muchos, he creído que debía reimprimirse, y en forma de libro, para que sea fácil conservarlo: en ello creo hacer un servicio

á la historia literaria, y usar un derecho (si vale continuar el supuesto de antaño) editorial y periodístico.

Yo tuve la honra de ser editor de esas joyas literarias que, si separadas pueden redundar en gloria de sus respectivos autores, juntas forman un todo especial, originalísimo y placentero, que aumentará el valor de mi humilde libro, como sus autores honraron mi pobre casa.

Van, pues, todas las composiciones que se insertaron ya en una y en otra de las dos ediciones de EL BELÉN, y van además algunas que no cupieron ni en una ni en otra, por llegar tarde á la redacción.

Que sus autores acepten esta prueba cordial del cariño con que recuerdo aquellos días; que nuestros hermanos de América (á quienes principalmente se dedica esta edición) lean con interés el

presente festivo capítulo de nuestra crónica literaria, y que nuestros venideros (si tanto dura el libro) sepan algo de cómo vivía y gozaba en esta época tumultuosa el *genus irritabile vatuum*.

EL MARQUÉS DE MOLINS.





ACTA

DE LA

JUNTA CELEBRADA ANOCHE

en la

REDACCIÓN DE «EL BELÉN».

En Madrid, á las nueve de la noche del 24 de Diciembre de 1857, hallábanse reunidas en el salón de recibo del piso bajo, izquierda, de la casa número 28 de la calle del Prado, setenta personas de ambos sexos y de varias edades, á fin de conmemorar el Nacimiento de nuestro Señor Jesucristo.

Morada aquella casa de un aristócrata

de abolengo, al par que docto y exquisito poeta, casado con muy discreta y elegante dama (de cuya belleza no viene á cuento hablar ahora), el citado salón se distingue por su artístico ornato, tan severo como lujoso. Iluminábanlo en tal fiesta mil bujias; sonaba alguna vez magnifico piano de cola; chisporroteaba alegre fuego en la chimenea; circulaba impaciente y animadísimo el concurso, y los grandes espejos reproducian, agrupadas, figuras tan insignes, que, de haber quedado impresas en el cristal, cada luna seria con el tiempo un cuadro histórico no menos interesante que el de la *Lectura de Zorrilla*, pintado por Esquivel.

Casa, personas, muebles y cuanto llevamos bosquejado constituían anoche lo que se suele llamar una *Redacción*, puesto que allí iba á *confeccionarse* (voz técnica) un periódico titulado *EL BELÉN*, dedicado exclusivamente á defender las prerrogativas y gollerías de la Noche-

Buena; periódico *sin periodicidad*, dado que no publicará segundo número (y no ciertamente por culpa de la censura, alli secuestrada en la persona del Sr. Nocedal, Ministro de la Gobernación); pero muy político y trascendental periódico, por cuanto en él ó para él habían escrito muchos ex-Consejeros de la Corona, no pocos publicistas ministeriales, opositonistas ó neutros, y hasta algunos prohombres ya monumentales, como Martínez de la Rosa, Alcalá Galiano y Pacheco, que han personificado y dirigido en España partidos y escuelas.

Seré más claro: anoche celebraba *junta general* una Tertulia Literaria, que lleva ya muchos años de regocijar á las Musas españolas; ó, por mejor decir, anoche era la *Quinta Navidad* en que se reunía bajo aquel hospitalario techo la mayor parte de nuestros más acreditados poetas, á cantar aguilaldos y villancicos al Recién-nacido de Belén. Dicho se está, por tanto, que hacían

los honores de la casa, como dueños de ella, la Marquesa de Molins, cuya delicada belleza (ahora viene á cuento el citarla), sumo ingenio y ameno trato son proverbiales en la Corte, y su esposo el célebre Marqués de Molins, llamado también «el autor de *Doña María de Molina*».

Directores natos del periódico en ciertos, y anfitriones que de *por fuerza* tenían que ser en la colación pascual *solennemente prometida*, los Marqueses de Molins compartían hasta cierto punto el peso de tan graves cargos con las siguientes dignísimas personas, que, por pertenecer á la familia, ocupaban ya, material ó moralmente, la Presidencia de EL BELÉN:

La Señora Condesa de Villa-leal (madre del Marqués de Molins);— el Señor Obispo de Córdoba.— el Príncipe y la Princesa Pío,— la Duquesa de Uceda y sus hijos,— la Señorita doña Enriqueta Roca de Togores,— la Señora de Roca y

su hija;— la Condesa viuda de Berberana y su hija;— el Sr. D. Juan Roca,— y los tiernos hijos de los dueños de la casa.

Componiase la *Redacción* de CINCUENTA poetas y artistas, representantes de tres generaciones literarias, contemporáneos unos de Moratín, condiscípulos otros de Espronceda y Larra, y soldados nuevos algunos en las huestes del sempiterno Apolo.— Edades y categorías estaban allí subordinadas á fraternal compañerismo. Grandes de España, Ministros, Oradores de nota, Embajadores, Académicos, Próceres de todo linaje, presentaban humildemente al Director de EL BELÉN, su gacetilla ó su artículo, ni más ni menos que los simples escritores de á pie.— En lo demás, aquellos cincuenta articulistas ó gaceti-lleros eran al propio tiempo autores de tantas y tantas obras célebres, que su catálogo no habria cabido en otro periódico mayor que EL BELÉN. Poesías que se saben de memoria todos los Español-

les, novelas muy estimadas, comedias y dramas aplaudidísimos, famosos discursos, libros de historia y de didáctica, artículos de crítica y de costumbres, pinturas de gran reputación, constituciones, códigos, leyes orgánicas, y, por supuesto, centenares de periódicos políticos ó literarios habían brotado de aquellas cabezas....

Porque allí estaban los excelentísimos ó excelentes señores:

- D. Antonio Alcalá Galiano,
- D. Francisco Martínez de la Rosa,
- D. Juan Eugenio Hartzenbusch,
- Ventura de la Vega,
- Conde de Chestre,
- D. Mariano Roca de Togores, dueño de la casa,
- Pastor-Díaz,
- Pacheco,
- Miguel de los Santos Álvarez,
- Conde de Guendulain,
- Ferrer del Rio,
- Gil y Zárate,

D. Modesto de Lafuente (*Fray Gerundio*),

Nocedal,

D. Fermín de la Puente Apecechea,

Campoamor,

Eulogio Florentino Sanz,

Fernández Jiménez (a) *Ivón*,

Amador de los Ríos,

Madrazo (D. Federico),

Madrazo (D. Pedro),

Segovia (*El Estudiante*),

Cueto,

Cañete,

Antonio Flores,

Navarro Villoslada,

Selgas,

Marqués de Auñón,

Carlos de Haes,

Juan Valera,

Luis Fernández-Guerra,

Barón de Andilla,

Eduardo González Pedrosa,

Gabino Tejado,

D. Pedro F. Carrascosa,

Ramón de Navarrete,
 Conde de Ezpeleta,
 Ochoa (padre é hijo),
 José Joaquín Cervino,
 Cayetano Rossell,
 Gabriel Estrella,
 Rafael Ferráz,
 Latorre (D. Luís),
 Eulate,
 Dacarrete,
 González de Tejada,
 Sánchez Ramos,
 Ojeda y
 Gutiérrez de los Ríos.

Y también estaba allí *el infrascrito*, que se nombra en capítulo aparte, para que no se le tache de inmodesto...

Pues bien: por poco filósofo que fuese ni pudiera ser quien, como yo, no ha cumplido todavía los veinticinco años de edad, el hecho es que anoche no pude menos de entrar en consideraciones bastante graves al ver reproducidas y encuadradas en los amplísimos espe-

jos las dichas cabezas, todas iluminadas por una inteligencia superior, todas creadoras, todas circuidas de la noble aureola de la fecundidad.... Y pensaba, no ya sólo en los seres ideales, en las escenas fantásticas, en los mundos imaginarios á que aquellos hombres ilustres habían dado vida, sino también en los seres de carne y hueso, en los hechos reales y positivos, en el mundo material por muchos de ellos agitado ó gobernado; en los acontecimientos de que habían sido colaboradores ó protagonistas; en los periodos históricos que representaban; en las revoluciones, en las guerras, en los golpes de Estado, en las luchas parlamentarias que traian á la memoria, y en la multitud de varones del siglo XVIII que los más ancianos, cuando jóvenes, habrían conocido ya viejos, y visto luego devorados por la nunca saciada tumba.... Y asimismo pensaba en los años y en los sucesos que vendrán y en las obras y en los hechos de que aún podrán ser autores

ó héroes los que asistían á la reunión, sobre todo aquellos que todavía recorren la florida senda de la juventud....

En esto dió principio la lectura de los originales acopiados para el periódico EL BELÉN, por el orden y en la manera siguientes :

I. El Marqués de Molins leyó un romance, que contenía, por decirlo así, la *cabeza* del periódico, el título, los puntos de suscripción, las condiciones de la misma, etc., etc.

II. Pastor-Díaz dió cuenta, en varios romances, de la *Parte oficial de la GACETA*, á Decreto ó romance por cada Ministerio, todos relativos al gran acontecimiento del día, ó de la noche; esto es, al Nacimiento del Hijo de Su Divina Majestad.

III. D. Eugenio Ochoa comunicó, también en romance, una *Real Orden* sobre Instrucción Pública.

IV. Un servidor de Vds. presentó el extracto oficial en quintillas de la

Sesión de Cortes celebrada anoche por la *Cámara de los Loros*.

V. Juan Valera transmitió las noticias del *Correo extranjero* (en tercetos), todas referentes á grandes conflictos surgidos en tierras infieles como consecuencia del universal empeño de cenar ayer al uso cristiano.

VI. Cueto leyó una epístola en igual metro, por la que acabó de ponernos al corriente de cuanto ocurría fuera de España.

VII. Ventura de la Venga se descolgó con un *artículo de fondo*, de oposición, en quintillas, que tememos sea recogido!

VIII. Cañete leyó *otro artículo de fondo*, de esos llamados de *polémica*.

IX. Pedroso, un artículo (letrilla) sobre *Economía política*, que á todos nos llegó al corazón, cual si tratase de materia más ideal y santa.

X. Alcalá Galiano contribuyó con un *suelto* (en quintillas) sobre el turrón.

XI. Cervino había hecho en romance la *Crónica religiosa*.

XII. Hartzenbusch, una *Revista de Teatros*, en silva. (¡ Buen metro!... — y perdónese me la falta de ortografía de este equívoco.)

XIII. Nocedal, la *Revista de Toros*, en noble romance endecasílabo.

XIV. Florentino Sanz, la *Revista de Modas*, en variedad de metros.

XV. Pacheco (el Comentador del Código penal), una *Revista de Tribunales* en redondillas.

XVI. Segovia una *Revista del año*, en silva.

XVII. El Marqués de Auñón la *Revista comercial*, en redondillas.

XVIII. Flores, un *Artículo necrológico del Besugo*, en romance endecasílabo.

XIX. Campoamor una *Dolora* para el Folletín.

XX. D. Pedro José Carrascosa, Presbítero ¹, *El pie de Imprenta*, en quintillas.

¹ Hoy Obispo dimisionario de Ávila.

Quedaban aún por leer muchas cosas; pero dieron las doce, hora del Misterio que se festejaba — Abrióse entonces la puerta del Oratorio de la casa, en que por Breve de Su Santidad se permite celebrar el Santo Sacrificio de la Misa, y apareció el Sr. Obispo de Córdoba delante del Altar, donde no faltaba el clásico *Nacimiento*, con sus pastores, sus reyes magos, su buey, su mula y demás indispensables accesorios.

La reunión cambió súbitamente de aspecto, como había cambiado de carácter. Á las risas y aplausos que arrancaban las composiciones poéticas, sucedió profundo y religioso silencio. Las damas ostentaban sendas mantillas, que salieron á relucir como por arte de magia: arrodillóse todo el mundo, y comenzó la *Misa del Gallo*.

El Sr. Ferraz, gran maestro de música, aunque sólo se titule aficionado, improvisó en un órgano expresivo místicas melodías, á que ponían letra las

mudas preces del concurso. El alegre templo de las Musas fué, pues, durante media hora, severo templo del Dios humanado. El recogimiento y la oración habían trasladado al cielo todos los espíritus, y en verdad que ofrecían imponente espectáculo aquellas elegantes damas y lindas jóvenes, aquellos niños y aquellos ancianos, aquellos poetas y aquellos estadistas, aquellos grandes de la tierra y ministros de potestades humanas, humillados y confundidos ante el ara de la Inmortalidad.

Concluída la Misa, y visto lo avanzado de la hora, se decidió reservar para la próxima sesión *ordinaria* la lectura de otros originales. Lo cual quiere decir que se dió la voz de «*¡A cenar!*»—Pero, en tanto que corrían las órdenes, examináronse los trabajos *artísticos* dedicados á EL BELÉN, que eran los siguientes:

De Haës : Una viñeta titulada *Aventura de Noche-Buena*. (Lance de un viajero que la pasaba al raso, colgado de las

ramas de un árbol y acechado por hambriento lobo.)

De D. Federico Madrazo: Cuatro *Aleluyas* á la pluma, representando á unos pastores que, noticiosos del Nacimiento del Mesías, se trasladaban desde la Judea á las orillas del Manzanares, creyendo que la casa del Marqués de Molins era el portal de Belén.

Del Sr. Ojeda : Viñeta-anuncio de *Venta de turrones*.

Del Sr. Sánchez Ramos : boceto al óleo, de un cuadro fantástico, donde se veía en el cielo la *Adoración de los pastores* y en la tierra la Cena de Navidad.

Admirando estábamos estos preciosos trabajos, cuando se abrió la puerta del Salón-comedor, y la reunión volvió á transfigurarse como por ensalmo.

Del propio modo que á la Academia literaria había sucedido la Ceremonia religiosa, á la Exposición artística sucedió el más espléndido banquete. Porque habéis de saber, ¡oh vosotros, desven-

turados mortales que allí no estuvisteis!, que en el Salón-comedor nos aguardaba una interminable mesa cubierta de todo lo más sólido, exquisito y caro que puede comer el hombre, y de los mejores vinos que son alegría y honor del universo-mundo.

Bendijolo todo el Sr. Obispo de Córdoba, no sin dirigir antes un breve y sentido discurso á la concurrencia, y particularmente á los redactores de EL BELÉN, felicitándolos por el saludable espíritu que aún anima á la literatura patria: con lo que su Ilustrísima se retiró á descansar en aquel mismo domicilio (de donde era huésped), y comenzó la cena.

En ella los hijos de Apolo, y hasta los sobrinos y nietos, dieron muestra de una más que *sacra famas*; y (Dios se lo pague á los bienhechores Marqueses) hubo sobrado alimento para todos, y regocijo, y lícitas bromas, y brindis, y galanterías de damas y galanes y de viejos y jóvenes, y aun creo que se permitió á los in-

corregibles fumar en presencia de tan ilustres damas.

Acabó la cena... ¿Y creerán Vds. que nos marchamos á la calle?—¡No, señor! ¡Aún podía ir más lejos la bondad de nuestros huéspedes! Aún podía mudarse otra vez la decoración de la fiesta!—El Liceo, el Templo, el Museo, el Triclínio... (esto es académico puro), ¡aún podían convertirse en salón de baile! ¡Después de leer versos, de oír Misa, de ver cuadros y de cenar como Dios manda y hasta prohíbe, aún podíamos bailar la polka!—La bailamos, pues.

Y lo que ya reflejaron los grandes espejos, no fué calvas de estadistas, ni canas de poetas, ni arrugas de diplomáticos, sino talles flexibles, caras bonitas y pollos impertérritos: ya no sonaba la grave voz del órgano, sino la muy alegre del piano: ya no se leían versos ni se rezaba; ya se decían madrigales en prosa, vulgo piropos...

Eran las cuatro de la madrugada cuan-

do salimos de aquella inolvidable fiesta, recordando versos de los *Decretos* leídos por Pastor-Díaz, que, á juicio de todos los redactores de EL BELÉN, fueron lo mejor que se oyó anoche en casa del Marqués de Molins, — exceptuando la Misa.

1857.

PEDRO ANTONIO DE ALARCON.

Post-Scriptum.—Á los pocos días del de Noche-Buena se recibió en la redacción de EL BELÉN una carta notabilísima del inmortal Duque de Rivas, nuestro Embajador en París, que publicamos ahora en la sección de *Correo extranjero*, ya que entonces, por no haber llegado á tiempo, dejara de insertarse en el periódico. Dicha carta, que con el tiempo recordará muchísimo los retratos poéticos del *Viaje al Parnaso* de Cervantes, es una verdadera joya literaria.

También se inserta al final de este tomo otra carta, sumamente discreta, que D. Tomás Rodríguez Rubí dirigió al Marqués de Molins el 24 de Diciembre de 1857, excusándose de asistir aquella noche á la cena de los redactores de EL BELÉN.





EL BELÉN

—
*Noche del veinticuatro
al veinticinco
de Diciembre. —Jolgorio
número quinto. —
Jueves al Viernes ;
año mil ochocientos
cincuenta y siete.*





EL BELÉN

DOS REALES son el precio
de este Diario :
si no gustas de coplas,
tenlo por caro ;
pero son bienes
que en el cielo devengan
los intereses.

No es mucho que se venda ;
porque el Dios Niño
que hoy nace Rey de Reyes,
será vendido ;
pero su importe
ha de enjugar el llanto
de muchos pobres.





EL BELÉN

DULCE PERIÓDICO,
MORAL, CIVILIZADOR,
DIVINO Y HUMANITARIO,
DE PLACER Y DE AFLICCIÓN.

Docena y media de siglos,
y aun más, hace que empezó
en Nazaret de Judea
á media noche y con sol.

Sólo la verdad sustenta ,
aunque tiende á la pasión :
toda autoridad sostiene ,
y hace al mundo guerra atroz.

Es suscriptor todo aquel
que en Adán prevaricó ,
y durará tanto cuanto
duran las obras de Dios.

Puso un tesoro de sangre
por fianza el fundador :
precio de los abonados ,
Fe , Esperanza y Religión.

Una vez en cada un año
aquí traducen su voz ,
en idioma en que escribieron
Mena , Quevedo y León.

Pastores son y zagales
del sacro Pindo español
los que toman á su cargo
hogaño la redacción.

Está impreso en buen carácter
breviario y más que entre-dos ;
consta de tantas columnas
como amigos tengo yo.

Tiene tres caras : no es mucho
para lo que es moda hoy ,
y una plana reservada ,
¡oh dicha! , al pavo y turrón.

La primer cara la ocupa
la amistad , si no el amor ;
segunda , la poesía ;
tercera , la devoción.

La cuarta está reservada
á los anuncios en voz
que stampa la compañía
del filósofo Cenón.

La amistad sirve de imprenta ,
y dichoso el editor
si ve sonrisa en los labios
y afecto en el corazón.

¿Queréis su lema? Pues dice :
 «Gloria en los cielos á Dios ,
 »y en la tierra paz al hombre
 »que tenga buena intención».

MOLINS.

*



Empieza aqui de EL BELÉN

el ARTÍCULO OFICIAL.

La Majestad soberana
 que , en trono de eternidad ,
 de los cielos y la tierra
 rige el gobierno imperial ,
 á mí , pecador , indigno
 de merced tan singular ,
 humildemente postrado
 ante el místico sitial ,
 donde anunciaron al mundo
 la buena Nueva de paz ,
 secretarios del Altísimo ,
 Lucas , Marcos , Mateo , Juan ,
 y Pedro , el primado y jefe
 de poder y autoridad ,
 y Pablo , el doctor sublime
 de doctrina y de moral ;
 hoy , por último traslado

de su excelsa voluntad,
 me manda esta media noche
 que os venga á comunicar :
 — Que aquella Virgen Santísima,
 prole bendita de Adán,
 vástago de regia stirpe
 por David y por Judá;
 Esposa elevada al tálamo
 del Paráclito inmortal,
 que en el triángulo fulgura
 de la Santa Trinidad;
 Hija humilde de los hombres,
 y Emperatriz celestial
 de los nueve coros de Angeles
 que al lado de Dios están...;
 cuya corona los cielos,
 las estrellas su collar,
 los rayos del sol su túnica,
 la luna su pedestal...
 Cabe un humilde pesebre
 (sin más casa, ni otro hogar),
 —do consagrarán grandezas
 de la más pobre humildad,
 suceso, que no bastaran

los cielos á presenciarse
 ni menos el solio espléndido
 de la mayor majestad, —
 ha parido hoy en Belén
 un INFANTE celestial,
 que ha de ser Rey de los reyes
 por toda la eternidad.
 Que hoy ha dado á luz, al fin,
 al Príncipe singular
 que no tiene en este mundo
 su reinado terrenal;
 pero que al mundo descende,
 Moisés divino, á guiar
 por el Sarah de la vida
 la pobre raza mortal
 á la conquista de un cielo,
 donde su ley fundará,
 en la herencia de su Padre,
 reino que no ha de acabar...
 — Y sigue la Madre excelsa,
 que un Dios parido nos ha,
 después del parto glorioso,
 no sólo en salud cabal,
 sino, — ¡oh prodigio inaudito

que nunca á ser volverá !—
 en integridad incólume
 de pureza virginal.

I.

Por tanto , manda y previene
 la Suprema Autoridad ,
 que preside á los Consejos
 del destino universal :
 que en correspondiente pompa
 á tanta celebridad ,
 cielo y tierra solemnícen
 el nunca visto natal.
 Que hasta las humildes pajas
 do el recién nacido está ,
 vengan hincados de hinojos ,
 postrada al suelo su faz ,
 Reyes, que desde el Oriente
 en adoración traerán
 los perfumes de la Arabia ,
 los tesoros del Catai.
 Y que mientras que á mostrarles
 la profética ciudad ,

las estrellas por el cielo
 peregrinando vendrán ,
 á las rústicas majadas
 un Ángel baje á anunciar
 la nueva de que ha nacido
 el Pastor universal ;
 á quien , más ricos que Reyes ,
 los zagales llevarán
 el incienso de su fe
 y el oro de su humildad...
 —En tanto verán los cielos
 coros de Ángeles cruzar ,
 á cuyo vuelo divino
 espantado Satanás,
 del Infierno en lo más hondo
 mande las puertas cerrar ;
 mientras que en el seno obscuro
 de hinojos el viejo Adán ,
 circundado de los Padres,
 oyendo , y llorando , está
 cuál resuena entre las nubes
 el angélico cantar :
 «¡ GLORIA Á DIOS EN LAS ALTURAS ,
 »Y AL HOMBRE EN LA TIERRA , PAZ!»

Manda al MINISTRO DE ESTADO :
 que para inmortalizar
 hazaña de tanta gloria ,
 y de tanta heroicidad ,
 se prepare una GRAN CRUZ
 que el INFANTE tomará ,
 que al Infierno ha de vencer ,
 y que al mundo ha de salvar :
 cruz , que hincada en el Calvario,
 á los cielos tocará ,
 con dos brazos, que extendidos
 de Oriente á Poniente van.
 Cruz , cuyo purpúreo esmalte
 la sangre de un Dios será ,
 que ha de fecundar á ríos
 la herencia estéril de Adán...
 Cruz, con guirnalda de espinas ,
 y leyenda singular,
 con letras , que misteriosas
 todas las lenguas leerán.
 Cruz, que no ornará arrogante

la soberbia mundanal ,
 con pretensiones efimeras
 de irrisoria potestad...
 sino que cuando afrentosa ,
 la deícida ciudad
 la haya clavado en el Gólgota
 patíbulo criminal ,
 en el punto cielo y tierra
 la vendrán á disputar ,
 por blasón de toda gloria ,
 y de toda santidad...
 Lábaro ardiente, en las nubes
 la verá Roma triunfar :
 toda nación la tremole ,
 como su estandarte Real :
 por sus aspas los ejércitos
 las águilas trocarán.
 Sea el florón que corone
 toda diadema imperial ,
 toda cúpula de templo ,
 toda bóveda de altar.
 Sea el signo que atestigüe
 toda dudosa verdad ;
 principio de toda empresa ,

corona de todo afán ,
 ayuda en todo peligro ,
 conjuro de todo mal.
 Bendecirán con su signo
 los sacerdotes de paz :
 llevaránla por el mundo
 como invicto talismán ,
 los guerreros en su espada
 para morir y lidiar ;
 al pecho los caballeros ,
 y al hombro , con humildad ,
 todo aquel que labra un surco
 con sudor y con afán .
 Ante su brillo los Ángeles
 velen su espléndida faz :
 sólo á su signo en los aires ,
 huya al Infierno Satán . . .
 Y porque este nacimiento
 borra la muerte , de hoy más
 en toda tumba cristiana
 esta Cruz se plantará .

III.

Por GRACIA , manda la gracia
 con que la raza mortal
 puede recobrar el cielo ,
 de que desterrada está :
 gracia de indulto de infierno
 y redención general
 de la esclavitud antigua
 del poder de Satanás . . .
 Gracia de eternos tesoros
 de perdón y de piedad ,
 dones y premios de gloria ,
 que merecer y lograr ,
 más ricos , é inagotables
 por la humana actividad ,
 que los frutos y alimentos
 del sustento natural ;
 y más sin número y término
 en la inmensa variedad
 de las acciones é ideas
 que al hombre es dado inventar ,
 que son inmensos y varios ,

en el mundo material,
 los giros de las estrellas,
 y las ondas de la mar.
 Por JUSTICIA, ley tan justa
 que es la suprema bondad,
 y ley de sabiduría,
 que es orden universal;
 ley de amor desconocida,
 desde que en torpe disfraz,
 á amor convirtió en flaqueza
 la seducción infernal...
 Ley de universal familia,
 y ley de eterna hermandad,
 do hermano de ser no deja
 nuestro enemigo mortal.
 Ley, sagrado complemento,
 acta santa adicional
 de aquella Carta divina,
 que en los truenos del Siná
 promulgó, quien cifrar pudo
 en diez preceptos no más,
 toda perfección del alma;
 como ha podido pintar
 con siete rayos de luz

toda belleza visual.
 Justicia, tan compensada
 de inapelable equidad,
 que tiene el divino amor
 de intérprete y tribunal...
 Justicia, que tiene un cielo
 de tanta felicidad,
 que el mismo Dios á nuestra alma
 se da por siempre á gozar;
 y justicia, en que hay infierno
 de tanta severidad,
 que la cifra de sus penas
 es el no poder amar....,
 y es el no poder morir,
 y no tener que esperar!...

IV.

Es, donde es amor justicia,
 GOBERNACIÓN caridad:
 caridad fecunda, inmensa,
 inesfable, universal,
 nunca en la tierra nombrada,
 nunca soñada quizá!...

Al calor de cuyos rayos
 cambiará el mundo moral,
 cual cambia el temple del aire,
 cuando el sol sale del mar.
 A cuyo influjo benéfico,
 tendrá alivio todo mal,
 toda tiranía, freno;
 corrección, toda maldad.
 Llamaráse todo imperio
 autoridad paternal,
 y lo que antes sumisión,
 dirán los pueblos lealtad.
 Libre el albedrío, libre
 el pensamiento inmortal,
 la fuerza será opresión,
 y no ley, ni autoridad.
 No más el hombre, del hombre
 dueño y señor se dirá
 ante Aquél, que crió hermanos
 todos los hijos de Adán...
 Todo abuso de poder
 traición al cielo será;
 toda rebelión de fuerza,
 suicidio de libertad.

Será divino el trabajo,
 más que noble; pues será
 aula del Dios humanado
 el taller de un menestral.
 Habrá para todo enfermo
 un lecho de caridad:
 será santa la pobreza,
 visita de Dios el mal:
 veráse un día á los Príncipes
 los pies al pobre lavar,
 partir con los apestados
 su lecho y túnica, y pan...
 Y á una Reina de Castilla
 ir con afán maternal
 consuelos llevando y lágrimas,
 y arrodillada rezar
 ante el jergón de un enfermo
 que agoniza en un desván...
 Hasta la mansión del crimen
 hasta el cadalso, serán
 santificados en nombre
 de aquel Reo celestial,
 que han de prender Malco y Judas
 y ha de escarnecer Caifás.

AL MINISTRO DE LA GUERRA
 nada quisiera mandar
 quien viene, manso Cordero,
 á morir por los demás.
 Sólo combatir nos manda
 como enemigo mortal
 nuestra propia carne, y nuestra
 rebelada voluntad;
 sólo al mundo, revestido
 de pompa vana y falaz;
 sólo al alma, que se encubre
 con la piel vieja de Adán.
 Paz los Angeles cantaron
 esta noche, y al dejar
 Jesús al mundo, en un ósculo
 «MI PAZ OS DEJO», dirá...
 Si empero, á Dios despreciando,
 osare extranjero audaz
 la tumba de vuestros padres
 con pie sacrilego hollar,
 guardas de la eterna herencia

de la progenie de Hispán,
 «Señor Dios de los ejércitos»
 proclamad al Dios de paz,
 y *el Cordero de Belén*
 será *el León de Judá*...
 Vendrá al templo, de una cueva
 vuestra causa á consagrar:
 su estandarte un santo Apóstol
 por los aires os traerá:
 batallaréis en su nombre,
 de Gijón á Gibraltar,
 desde Clavijo al Salado,
 de Caltañazor á Orán...
 Ante un rosario, en Lepanto
 tragará á la Luna el mar;
 San Lorenzo habrá un trofeo
 más grande que el Escorial;
 y si rendido al cansancio
 de tantos siglos de afán,
 á la sombra de sus templos
 duerme el León nacional,
 cuando el revuelo de un águila
 turbe del sueño el solaz,
 y con rugidos de espanto

le oiga el mundo despertar ,
 rebato de mil campanas
 eco á su bramido harán....
 Cada cruz traerá un soldado ,
 cada claustro un General,
 y una legión de valientes
 cada pendón parroquial.
 Habrá una Virgen del Carmen
 en Bailén, y en San Marcial ,
 y de las invictas águilas
 todo el vuelo postrará
 pobre hueste , guarecida
 tras la Virgen de un Pilar.

VI.

Un AVE MARIS STELLA
 leo en el sello Real
 de LA MARINA que manda
 la hermosa ESTRELLA DEL MAR.
 Á cuyo Oriente en las nubes
 se ahuyenta todo huracán ,
 y que serena las olas

con su sonrisa de paz.
 Y de ella un pliego sellado ,
 cuyo noma al desgarrar ,
 con tres prodigios , de asombro
 cielo y mar se postrarán.—
 Por el primero , en las olas ,
 da camino de verdad
 á los hijos de le Fe
 con la antorcha del imán.
 Manda el otro , que en el coro
 de una obscura catedral ,
 Josué cristiano , Copérnico
 haga inmoble al sol parar ,
 y el giro de orbes y mares
 claro revele al mortal.
 Y otro hay que á una Reina Hispana
 manda en PLUS ULTRA cambiar
 el lema que en dos columnas
 escribió remota edad.
 Y porque hay perdido un mundo
 de esos mares más allá ,
 y con su mitad antípoda
 fuerza es la tierra hermanar ;
 y que llegue do el sol llega ,

la lumbré de la verdad;
 manda que bajo la enseña
 que en la Alhambra brilla ya,
 Almirante de la Fe,
 valiente, humilde y leal
 como ella, viendo en el cielo
 lo que el mar calla tenaz,
 el marino de ISABEL
 vaya ese mundo á buscar;
 y CRISTÓFORO le nombra,
 porque á CRISTO llevará.

VII.

LA HACIENDA tiene un *Gran Libro*
 de la Deuda universal,
 escrito en dos anchas hojas
 de dos árboles, no más.
 En la del árbol de Edén,
 bajo una poma falaz,
 estampó: «DEUDA INSOLVENTE»
 con sus lágrimas Adán.
 Y en la del leño del Gólgota

una sangrienta señal
 entre una Cruz y un Cordero
 rubrica: «PAGADA ESTÁ!»
 Las arcas de su *Tesoro*
 no encierran caudales más
 que una diminuta cédula
 con esta promesa Real:
 «Inagotables riquezas
 en el cielo ha de encontrar
 todo aquel, que en nombre mío
 su hacienda á los pobres da».
 Y más abajo, con signos
 de la garra de Satán,
 entre un azadón y un túmulo,
 este registro infernal:
 «En el centro de la tierra
 el oro guardado está:
 Á mi reino ha de acercarse
 quien lo quisiere encontrar».

VIII.

Á INSTRUCCIÓN, ciencia y doctrina
 término no puede dar

quien es la palabra misma
 de la increada Verdad.
 A quien «Divino Maestro»
 los que le oyeren, dirán,
 y que en dos montañas dijo:
 —«Al universo enseñad» —
 Por eso, cuando al Empíreo
 se remonta celestial,
 los hombres no tienen lengua
 para su doctrina ya;
 y bajan lenguas del cielo
 con que la puedan hablar....
 Por eso el saber, —do arcano
 fué en la docta antigüedad
 para un filósofo, el mundo;
 para otro, la humanidad; —
 para el mundo y para el hombre
 es ciencia de Dios, de hoy más,
 que en medio se ve del cielo,
 como la tierra lo está.
 Las lumbreras de la Fe
 giran por su inmensidad,
 como esos miles de estrellas
 de rutilante brillar.

Y porque tanto esplendor
 no ofusque al flaco mortal,
 y tenga su mente inquieta
 criterio, límite y paz,
 luce una antorcha infalible
 sobre una eterna ciudad,
 como del cielo en la cúpula
 la inmoble estrella polar.
 Por eso en los siglos lóbregos
 de la más bárbara edad,
 aprenden de un catecismo,
 el párvulo y el zagal,
 ciencia que ignoró Aristóteles,
 ni soñó Platón jamás.
 Por eso tras mil portentos
 de ciencia, en que el cielo hará
 que no sepa ningún hombre
 más que Agustín y Tomás;
 tras el cántico inaudito
 de aquél Poeta Titán,
 que no cabiendo en el mundo,
 cielos é infiernos dirá;
 tras las santas creaciones
 del arte y la cristiandad,

do afrenta del Partenón
 será toda catedral...
 Tras el monstruo de armonía
 que en sus bóvedas bramar
 hará en conciertos de música
 truenos de una tempestad :
 tras de aquel extraordinario
 Prometeo monacal ,
 que ponga el rayo en las manos
 del hombre débil y audaz ;
 Pentecostés nuevo , al último
 habrá un día singular ,
 que no bastando la pluma
 ni el pincel original
 á la letra de la ciencia ,
 ni al color de la beldad ,
 mande la mente divina
 de Aquél que sabe engendrar
 de una bellota , una selva ,
 y de un átomo , un vivar ,
 que tome formas y gérmenes
 de generación vital ,
 cual las flores y los árboles ,
 el pensamiento fugaz ,

y den á pluma y pinceles
 su múltiple eternidad ,
 Gutenberg en una Biblia ;
 Finiguerra , en una *Paç*.

IX.

De entonces , sólo quien llama ,
 por su nombre á cada cuál ,
 las estrellas al salir ,
 y las aves al volar ,
 podrá revelar los genios
 que el orbe renovarán
 con el vuelo y esplendor
 de inspiración celestial ;
 podrá enumerar los mundos
 que en creación idéal ,
 tabla y lienzo han de fingir ,
 bronce y mármol imitar.
 De entonces rayará el día
 que los cielos abrirán
 sus transparentes abismos
 á los ojos de un cristal.
 Y aquél , que fijando el curso

sobre el sometido mar ,
 trueque el hombre alas de viento
 por las llamas de un volcán ;
 ó que , vivo metéoro ,
 le mire el mundo volar
 sobre los carros de fuego
 de la leyenda oriental.
 Y el que , por último , alcance
 la atónita humanidad ,
 que , cual da la mente al brazo
 su rapidez para obrar ,
 cual baja del sol al mundo
 un rayo de claridad ,
 vuela , de un polo á otro polo ,
 y de un mar al otro mar ,
 sobre invisible centella ,
 la palabra de un mortal....
 Que esa palabra fulmínea
 palabra de un Dios será ,
 cuando la oración de un pueblo
 conduzca al pie de un altar ;
 ó si descendié bendita
 de un trono pontifical ,
 sobre el vagido primero

del Real vástago , rapaz ,
 que viene en nombre de Dios ,
 sobre un gran pueblo á reinar.
 Que esa lengua milagrosa
 es revelación quizá
 para los ojos más ciegos ,
 de una palpable verdad ;
 que el más etéreo elemento
 de materia , el más fugaz ,
 no es más que ciego vehículo
 pasivo , inerte y fatal
 del espontáneo motor
 del querer y del pensar ,
 sirviendo sumiso y dócil
 al pensamiento inmortal ,
 cual sirve el aire á su voz ,
 y la luz á su mirar.

X.

Mas quien tiene un Ministerio
 de Instrucción tan singular ,
 no dió al olvido el *Fomento*
 de la vida corporal.

Y en la ocasión de las nuevas
 que EL BELÉN os viene á dar,
 os anuncia que no en vano
 el progreso universal
 estrechando las distancias
 de la humana sociedad,
 haciendo de tantos pueblos
 una familia no más,
 todos los climas y zonas
 abarca la cristiandad.
 Al alcance de su mano
 hoy vuelve á tener Adán
 todos los frutos que tuvo
 por herencia original.
 Y Aquel que ordenó á su pueblo
 su fuga de libertad
 en el convite simbólico
 rápido conmemorar,
 hoy, en novísimo anuncio
 de que cumplidas están
 las sacrosantas promesas
 de Redención general,
 manda, que en ledo alboroque
 de su fausta Navidad,

celebre todo cristiano,
 dulce, alegre, fraternal,
 pascua de nuevo convite
 de santa comunidad:
 manda, que en bello contraste
 de su pobreza natal,
 no haya tristes, no haya pobres
 la noche en que á nacer va.
 Manda, que en dulce memoria
 de aquel licor virginal,
 que, en pasión anticipada
 humillando su Deidad,
 probó con labios hambrientos
 débil niño, en el portal,
 vosotros probéis los néctares
 por cuyo invento, piedad
 alcanzó el viejo Noé
 del diluvio universal.
 Y á tragos, leche de almendras
 y de las Navas bebáis,
 y el turrón comáis simbólico,
 y el morisco mazapán;
 la nata y miel que Isaías
 al nacido Emmanuel da;

y el pavo que nos mandaron
 los Indios del Rey Gaspar...
 Que cenéis.... de Noche Buena....
 —Jesús os manda cenar,—
 festin de su advenimiento
 y de nuestra libertad....
 Que cenéis.... hasta otra noche,
 en que Él también cenará....
 en que, sentado al banquete
 de su propio funeral,
 dé el brindis de la salud
 de toda la humanidad....
 Relieves de cuya mesa
 espléndido os dejará,
 preparado de su mano,
 otro celeste manjar:
 será su CARNE GLORIOSA,
 será su SANGRE INMORTAL...
 que es ambrosía de gloria,
 y elixir de eternidad!...
 —Cenad, en tanto, de fiesta,
 de apetito y de solaz;
 cenad pascua de recuerdo
 del trabajo corporal,

y del dominio del hombre
 sobre su suelo natal:
 cenad el pobre viático
 de esta existencia fugaz,
 con los frutos de la tierra,
 y los peces de la mar!...
 Comed el pan amasado
 con vuestro sudor y afán....
 Mañana, el Pan de los Ángeles
 en las gradas de un altar.

Y así tendreislo entendido;
 y que se cumpla, sin más,
 por los dilatados ámbitos
 de toda la cristiandad.
 Y que también se disponga
 su cumplimiento especial,
 en aquella egregia casa
 que lustre á la Corte da,
 donde, de Dios bendecidas
 y del amor conyugal,
 la Religión tiene un templo,

la poesía un altar,
 la amistad un culto, y votos
 de eterna felicidad.
 —Rubricado.—PASTOR-DÍAZ.
 —Lugar del sello Real.



TELÉGRAFO

—
 ¡ Gran portentoso !—
 Adán á los hijos de Eva.—
 Virgen-Madre. Buena-nueva.
 Redención....

EL NACIMIENTO.

¡Gloria á Dios!, sonó en el Cielo :
 Y, apenas oye la voz,
 un Ángel parte veloz
 y hacia Belén tiende el vuelo.

Acuden pobres pastores
 con pura y sencilla ofrenda ;
 y, mostrándoles la senda,
 brotan de la tierra flores :

mientras clarísima estrella
 á los Magos se aparece ;
 pero menos resplandece
 que del Niño la faz bella.

Por no turbar su reposo
 calla la mar, calla el viento :
 y hasta el mismo firmamento
 sigue el curso silencioso.

MARTÍNEZ DE LA ROSA.



Insértese del BELÉN
 en la sección oficial,
 la profética Real Orden
 que adjunta á este oficio va :
profética, pues no debe
 tener validez legal,
 hasta que el siglo vigésimo
 se encuentre ya en la mitad
 de su carrera.—Madrid,
 de este reino capital,
 veinticuatro de Diciembre,
 víspera de Navidad,

del año mil ochocientos
cincuenta y siete.... y no más.—
Á su amigo el de Molins
besa la mano

8—á (Ochoa) ¹.

¹ Que no faltará esta noche
á la hora de cenar.



MINISTERIO DE FOMENTO.—
INSTRUCCIÓN UNIVERSAL.—
(NEGOCIADO CIENTO TRES.)—
PENÍNSULA Y ULTRAMAR.

Ilustrísimo Señor :
De orden de Su Majestad
(que Dios guarde) Don Alfonso ,
Rey de España y Portugal ,
dispondrá esa Dirección
que á la mayor brevedad
se cierren todas las cátedras,
bibliotecas y demás
establecimientos públicos
en que á los niños se da

y á los jóvenes y adultos
el pasto intelectual.

Razones de economía,
conveniencia y equidad
la supresión aconsejan
de un gasto superfluo ya,
supuesto que á consecuencia
de la inmensa cantidad
de *saber* con que dotaron
al país en general
los Gobiernos de la augusta
Madre de Su Majestad
(especialmente del siglo
pasado hacia el promediar),
la omnisapiencia española
ha llegado á punto tal,
que *todos* lo saben *todo*
y es ya excusado estudiar.
Repetidos testimonios
de abuelos y de mamás,
prueban que todos los párvulos,
¡portento fenomenal!!....,
políglotos consumados,
sin estudio, sin afán,

hablan latin, griego, asirio,
turco, francés y alemán.
Salomones infantiles,
sabios menores de edad
son hoy en nuestra nación
el cotidiano pan.
Los fisiólogos explican
tan rara precocidad
suponiendo que *tal vez*...
¿quién sabe?, acaso, quizá
la erudición se transmita,
como el pecado de Adán,
de los padres á los hijos
por sucesión natural....
Si tanto saben los niños,
los hombres, ¿qué no sabrán?
Asombro es ya de las gentes
la española sociedad.
Sobre estética departen
las viejas en el hogar:
cada sereno es un Newton,
cada aguador un Pascal:
los primeros en la guerra,
los primeros en la paz,

en letras, artes y ciencias
 hemos llegado al *¡no hay más!*
 Por consecuencia precisa
 de la superioridad
 que sobre todos tenemos
 en el arte militar,
 nuestras son ya ambas Américas,
 nuestras las costas de Orán,
 y no es ya suelo extranjero
 el suelo de Gibraltar.
 Tan pasmoso es el progreso
 de la ciencia medical,
 que hoy vive poco el que vive
 una vida secular.
 Baste decir para prueba
 del adelanto industrial,
 que viajar en globo es propio
 ya sólo de algún patán.
 Comparados con los dramas
 que hoy compone cada cuál,
 son zupia los de Bretón,
 Rubí, Hartzenbusch y Eguiláz.
 Sólo la jurisprudencia
 algo arrinconada está,

porque la ha inutilizado
 la común moralidad.
 En cambio, es llegado el caso
 de haber de desocupar
 los dos antiguos museos
 del Prado y la Trinidad,
 cuyas estatuas y cuadros
 no merecen figurar
 junto á las mil maravillas
 que produce nuestra edad.
 Esto supuesto, ¿á qué escuelas,
 donde nada hay que estudiar?
 Suprimalas, pues, Usía,
 y suprimase además
 á sí propio, hasta que pase
 este aluvión, este mar
 de ciencia en que está anegada
 la generación actual,
 y á que es fuerza poner coto
 so pena de naufragar;
 pues que el exceso del bien
 puede conducir al mal.
 Dios guarde á Usía. — Lisboa,
 de estos reinos capital,

veinticuatro de Diciembre,
 víspera de Navidad,
 del año mil novecientos
 y cincuenta.—

RABADÁN 1.

*De la pública Instrucción—
 al Director general.*

1. D. Antonio Gil y Zárate.



CORTES.—CÁMARA DE LOS
 LOROS.—Presidencia del
 SEÑOR COTORRA.—El mantel
 se pone antes de las dos.—
 A fin de hacer paladar,
 se sirvió el anterior acta,
 y la Cámara compacta
 la tragó sin rechistar.—
 Se manda, por un descuido,
 pasar á la Comisión
 una caja de turrón,
 para ver el contenido.—
 VARIOS DE LOS COTORRONES:
 —¡Que se abra! ¡Que se abra!

EL DIRECTOR DE TURRONES :
— ¡Cómo!.... ¡Pido la palabra!

EL SEÑOR CATACOLMENAS
(MIEMBRO DE LA COMISIÓN) :
— Señores.... (*Gran confusión :
se oye al orador apenas.*)

EL PRESIDENTE (*En sus trece*) :
— ¡Orden ! ¡ Esta boca es mía !
(*Entre tanta algarabía
el turvón desaparece.*—

*Gritos y campanillazos.
A poco el tumulto cesa,
y queda sobre la mesa
una caja hecha pedazos.*)

PRESIDENTE : — Orden del día.—

EL SEÑOR ÚNICO-DIENTE :

— Antes, Señor Presidente,
pido la palabra á usía.

PRESIDENTE : — ¿ Para qué ?

DIENTE : — Para preguntar,
ó más bien interpelar
al Señor Ministro de
los Anfibios, acerca
del bautizo del Jerez.

EL PRESIDENTE : — ¿ Otra vez ?—

¡ El Ministro está en su alberca,
donde se ha armado un motín,
porque pretenden los patos
sacar los pies de los platos
y no entrar en el festín !

(*Aparece en el salón,
de gran uniforme, un viejo
COTORRÓN, muy colorrón,*

PRESIDENTE DEL CONSEJO
DE MINISTROS. — *Sensación.*—

*Hablan ambos PRESIDENTES ;
sube el viejo á la tribuna,
y, calándose los lentes,
dice :)*— Queridos oyentes :
ha poco, entre doce y una,
el Gobierno ha recibido
este parte de Belén :

« La Virgen Santa ha parido
un Niño : el Recién nacido
y la Madre siguen bien :

» Se añade que unas criaturas,
» con alas, andan á obscuras
» gritando de sierra en sierra :

»¡ GLORIA Á DIOS EN LAS ALTURAS
»Y AL HOMBRE PAZ EN LA TIERRA!»—

Por lo que pueda tronar,
hemos doblado el retén,
y el Gobierno piensa obrar
con energía.... (*¡Muy bien!*
¡Muy bien! ¡Eso es gobernar!)

PRESIDENTE.—ORDEN DEL DÍA.—

Prosigue la discusión
sobre dar una pensión
á las viudas de Pavia.—
Tiene la palabra en pro
el General Papagayo.

PAPAGAYO.—¿Por qué no?—
Señores: yo no desmayo....

VARIOS LOROS.—¡Trueno y rayo!—
¡Yo sí me desmayo!—¡Y yo!

EL PRESIDENTE.—¡Paciencia!—
Señores: se está guisando
la cena....—¡Ay, Dios! (*Bostezando*)
(«*¡Orden en la Presidencia!*»)

PRESIDENTE.—Siga usía.

PAPAGAYO.—Iba diciendo
que no desmayo, aunque entiendo

que pronto será de día.—
Yo no vengo aquí á luchar
por la parte que me toca;
pues soy un ave ejemplar,
que sólo suele cenar
por la noche y con la boca.
Hoy por la primera vez
en estas lides batallo,
y un pájaro soy, ¡pardiez!....,
como todos...., que me callo
cuando me dan buen Jerez.—

Contaré á la Comisión
mi historia día por día:
Preso estuve en un balcón....

PRESIDENTE.—¡Á la cuestión,
y no haga su biografía!

PAPAGAYO.—Dispensad.—
Pues bien: no hallo dos ochavos
de razón ni de equidad
en que tengan viudedad
las viudas de los pavos.
¡Sólo se comprendería,
quedando ellas obligadas
á perecer en su día,

cuando ya tuviesen cría
y se hallasen bien cebadas !
(*Señales de aprobación.*)

UN LORO MUY AMARILLO
(MIEMBRO DE LA COMISIÓN) :

— Señores : (*Grande atención.*)

Agua y un azucarillo.—

Caballeros : ¿ Dónde estamos ?

¿ Qué república tenemos ?

¿ En qué ciudad habitamos ?—

¡ Bien se conoce que semos....

(*Silbidos.*) ¡ Semos ó samos,

ó somos !— ¡ Dejad que hable !—

Yo desprecio esos rumores....—

Decía que es lamentable

lo que sucede, señores.

Hay detrás de esta cuestión,

llamada de municipios,

una cuestión de principios

de difícil digestión.

Conviene, pues, tratar antes....

(*Señores, nadie se asombre....*)

si le es permitido al hombre

comerse á sus semejantes.—

¿ Es por su *constitución*
carnívoro este animal ?—

¡ Ya veis con cuánta razón
llamé *constitucional*

á esta difícil cuestión !—

La Constitución de Adán,

promulgada en el Edén,

¿ le exigió engañar el pan,

tostando en una sartén

desde el cerdo hasta el faisán ?

Yo leo en crónicas viejas

que el hombre, en tales dominios,

y vestido de pellejas,

comenzó sus latrocinios

por la miel de las abejas,

la leche de las ovejas

y otros varios lacticinios.—

Concedamos que abusase

el hombre así de su clase,

comiéndonos sin piedad....—

Era en usufructo.... ¡ pase !—

Pero ¡ diabló ! ¡ en propiedad !!—

¡ Así fué ! Los inhumanos
pronto hallaron modo nuevo

de explotar á sus hermanos,
 y se comieron, ¡ villanos!,
 á nuestros hijos en huevo.
 En fin: la torpe afición
 es ya tanta, que en alhóndigas
 nos venden hechos jamón,
 picados en salchichón,
 y ¡lo que es más!... ¡en albóndigas!—
 ¿Por qué esta inquina tirana?
 ¿No dábamos á esos fieros
 marfil, plumas, seda, lana,
 cerdas, almizcle, badana
 y cuernos... para tinteros?
 ¿No eran dueños absolutos
 De la tierra y de sus frutos?
 ¿No les sobran legumbres?—
 ¡Pero comerse á los brutos!...—
 ¡Así marchan las costumbres!—
 Esta es toda la cuestión,
 clara, concreta y distinta:
 ¡la abolición de la quinta!
 ¡Sí, señor; la abolición
 de esa atroz contribución
 de sangre, que á tantos bravos

condena á morir esclavos
 entre guisantes y habas!—
 ¡La cuestión no es de las pavas!
 ¡la cuestión es de los pavos!
 PAPAGAYO.—¡Teorías
 absurdas y paradójicas!
 ¡delirios! ¡filomanías!
 ¡disparates! ¡utopías!
 ¡invenciones demagógicas!
 ¡Abolir todo alimento
 animal!...—¡No lo concibo!—
 ¡Y abolirlo un Estamento
 de Loros!...—¡Risible intento,
 tan sandio como nocivo!—
 ¿No pensáis que, vengativo
 el hombre, á la par que hambriento,
 pudiera, no sin motivo,
 mediante un pronunciamiento,
 comerse al Gobierno vivo?—
 Señores: los intereses
 de peces, aves y reses
 no se rozan con vosotros,
 puesto que ni aun los ingleses
 nos han guisado á nosotros.

¡ O somos loros ó no !
El mismo que ha poco habló
contra las carnes tan bien ,
se nutre de la sartén
como el Ministerio y yo.

¡ Un Loro es un animal ;
pero no un contribuyente ;
y cumple como otro tal
hablando aquí , bien ó mal,
para divertir la gente !

Comamos y hablemos , pues ;
comamos y hablemos mucho ;
¡ mueran el pavo y la res!....

UN PAVO.—(«¡ Cielos! ¡ qué escucho!»)

UN POLLO.—(«¡ Ese Loro es
incomestible avechucho ,
ajeno á nuestro interés ;
al cual ni el pinche más ducho ,
convirtiera en entremés
y á quien ni el gato ni el chuco
se comieran en un mes!»)

LAS PAVAS.—(«¡ Bravo!» —«¡ Oportunas
razones!» —«¡ Salga el autor!» —
—«¡ Bis!» —«¡ Que le den aceitunas!»...)

PRESIDENTE.—Celador :
¡ que despejen las tribunas !

LOS PAPAGAYOS.—¡ Cabal !
(Gritos : *mueras : algarara.*)

UN MOCHUELO COLOSAL :—
¡ Pido la palabra para
una alusión personal !

PRESIDENTE.—No la doy.
(«¡ A cenar!» «¡ A votar!» «¡ Vivos!»)

UNO.—¿ Á cómo estamos hoy ?

MOCHUELO.—¡ Ó ceno , ó me voy ,
presidente de asesinos !

(«¡ Bravo!» «¡ A votar!»)—(Votación.
La gana la oposición.)

EL PRESIDENTE : — Yo parto....—
Se levanta la sesión.

—Eran las tres menos cuarto.

PEDRO ANTONIO DE ALARCÓN.





CORREO EXTRANJERO

LA NOCHE-BUENA

EN PARÍS Y EN MADRID EL AÑO 1857

ROMANCE DEDICADO Á LA TERTULIA DE LOS EXCELENTÍ-
SIMOS SEÑORES MARQUÉSES DE MOLINS

Ya son las diez.... ¡Ay qué noche!
no es la *buena* para mí.
Cae mucha nieve.... ¡Qué frío!
Es imposible salir.

Ahora en la calle del Prado
aquella copia feliz
recibirá á los poetas,
el amable, ella gentil.

Vive Dios, que estoy mohino
 porque no me encuentro allí,
 á disfrutar con mi gente
 del obsequio de Molins.

Esta noche yo trocara
 los encantos de París
 por la sociedad querida
 y el succulento festin.

¡Que no encuentre alguna bruja
 que me llève de espolin,
 cuando á caballo en su escoba
 vaya esta noche á Madrid!....

¡Que en Licenciado Torralba
 no me pueda convertir,
 aunque sea el mismo demonio
 locomotora de mí!....

Si por telégrafo eléctrico
 los hombres pudieran ir,
 no faltara, que estuviera
 ya de patitas allí.

Pero pues no encuentro bruja
 ni demonio volatin,
 ni embeber puedo mi todo
 en un alambre sutil,

vaya el alma, vaya el alma,
 ya que no el cuerpo, á Madrid...
 Mi imaginación la lleve...
 Alma, disponte á partir.

Y aunque la cabalgadura
 es un relámpago, al fin,
 atravesar tanto espacio
 tampoco es grano de anís.

Bueno será reforzarla,
 prudente agujjarla, y
 darle á lo menos un pienso,
 que no se niega á un rocín.

(*Entra un criado.*)

Hola, Santos.—¿Qué me quiere?
—De aquel jugo de la vid
que el Guadalete transforma
en rica esencia de Ofir,

trae dos botellas.—El diablu
lléveme consigu si
entiendu lu que me pide.
—Santos, eres un mastín.

Vino de Jeréz te pido.
—Ahora, señor, lu entendi.
—¡Qué gallego tan idiota!
—Las butellas traigu aquí.

—Destápalas.—Voy al punto,
que el toruzón prevení.
—Tirabuzón, di, gran bestia.
—Pues esu quise decir.

—Dame, dame... ¡Qué fragancia!
Puede á un muerto revivir.
¡Eh, Santos!, déjame sólo;
vete, que voy á Madrid.

—Nu va á tomar mala turca
mi amu; y luego hablan de mí:
lu que veu es que ningunu
echa el vinu en el candil.— (*Vase.*)

Pues quedo solo, bebamos
cuatro ó seis copas, ó mil:
las que sean necesarias
para ponerse así, así...

¡Cuál la lámpara refleja
en esta copa gentil!
¡Cómo chispea el vinillo!...
Venga á verme: ¡uf!, la bebí.

Otras dos por el gargüero
deslicense sin sentir,
aunque hace sus cosquillitas,
al bajar, el picarín.

Vaya otra copa... ¡Qué año!
Otras dos más... ¡Por San Gil!
Que este Jerez es un néctar:
¡mal año para el chablí!

....¿Trajo dos ó trajo cuatro
botellas el galopín
de Santos?... Yo cuatro veo....
¡Tanto mejor para mí!....

Á más moros, más ganancia,
dijo nuestro padre el Cid;
y á más botellas, más vino,
cualquiera puede decir.

Vive Dios, que estoy más fuerte
que el castillo de Gaucín,
que soy más locuaz que López,
más duro que el Gran Visir;

más galán que Gerineldo,
más fresco que un alhelí,
más rico que Salamanca
y más sabio que Merlín.

Y voy á privar.... ¡Caramba,
que me caigo!; y en un tris
que no se vuelque la mesa ...
Una botella rompi.

No importa: verterse el vino
siempre es agüero feliz.
También he roto dos copas....
Muy torpe soy, ¡pese á mí!

¡Qué resplandor dan las luces!
¡Cómo se mueve el tapiz!
Los figurones parece
que vienen vino á pedir.

Pues no les daré una gota,
que para gente muslim
no es mi Jerez, ni aun la zupia
del ventorrillo más vil.

¡Cómo me pesan los ojos!....
Reclinaré en el cojín
la cabeza.... ¡Ay, Dios, qué sueño!
Buenas noches; me dormí.

SUEÑO.

El alma á caballo en la imaginación.

Esta es la calle del Prado ;
y esta la casa , no hay duda :
entro sin llamar ; las almas
entran por la cerradura.

En la antesala no espero ;
pues ni gabán ni capucha
tengo que emperchar ; las almas
hacen los viajes desnudas.

Ya escucho el rumor alegre
de la festiva tertulia ;
todas las voces conozco
en la algazara confusa.

Entro en el salón.... ¡ Qué gusto !
Lo que me aflige y conturba
es el no comunicarme
con la gente que le ocupa.

Allí está la chimenea ,
en el rincón : la circundan
las consabidas butacas ,
mesas , estantes , pinturas.

Todo está , todo , en su sitio
cual la Noche-Buena última ;
y los mismos concurrentes
y la mismísima bulla.

¡ Cuán gallarda la Marquesa !
Con esa gracia , cual suya ,
festeja á todos.... ¡ Qué afable !
¡ El amo de casa busca

los modales más corteses
y las maneras más pulcras
de hacer de la Noche-Buena
buena noche á su tertulia !

¡ Hola ! ¡ Qué linda , qué guapa
está allí la niña rubia
con su bella madre ! Siento
el tener la boca muda ;

porque, si no, un requebrajo
les encajara á ambas juntas.
También está María Antonia,
y mi afecto la saluda.

¡ Oh buen Bretón, padre insigne
de nuestra cómica musa!
Ya estás con tu cigarrillo
disputando con Ventura.

Venturita de la Vega,
el de persona menuda,
y el que brota entendimiento
por todas sus coyunturas.

¡ Qué aticismo en cuanto escribe!
¡ Qué buen gusto en cuanto busca!
Mas, ¡ qué dolor!, la pereza
lo anonada y lo espachurra.

Rubí, mi compadre, ¿ cómo
está mi ahijado? ¿ Hay alguna
comedia en planta, de aquellas
que tanto tu nombre encumbran?

Segovia, el ex-cónsul, vaya...
¡ y qué carnes tan enjutas!
¿ Por qué, siendo alto maestro,
Estudiante te intitulas?

Allí está Pedro Madrazo,
facha linda y pudibunda.
¡ Qué bonitos versos hace,
y qué bien que los modula!

Y allí su cuñado Ochoa,
el de la melena hirsuta;
escritor afable y bueno,
crítico de fácil pluma.

Campoamor con sus *Doloras*.
¡ Qué originales, qué pulcras!
Y con trivial apariencia,
¡ qué sentidas, qué profundas!

Don Antonio Galiano,
con cara de quinta angustia,
y turulato y torcido,
ahora llega á la tertulia.

Á los amos de la casa
delante tiene y los busca;
tropieza con una silla;
algún velador trabuca.

Se acerca á la chimenea,
y se le quema la punta
del pañuelo...., que llevarlo
fuera del bolsillo usa.

Primer orador de España,
y que adquirió fama suma,
ya en odas de sentimiento,
y ya en décimas de burlas.

¿Quién es aquél que, leyendo,
con la mano el rostro oculta?
Nicomedes Pastor-Díaz....,
gallego de noble enjundia.

Siento no poder hablarle,
que afición le tengo, y mucha,
por su bondad y talento,
altas prendas que lo ilustran.

¡Hartzenbusch! Allí lo miro,
la más erudita musa
y la más tersa y más clara
de las que en Madrid relumbran.

¡Don Antonio Gil!, mi amigo
constante en todas fortunas.
Viejo está, pero no muere,
porque su Guzmán lo escuda.

¡Calle!.... ¡Cervino! Tan bueno;
el poeta de los curas,
y el que escribe en buena prosa
metamorfosis muy chuscas.

Hablando está con Tejada,
modesto joven, que busca,
y que ya encontró dichoso
del gran Quevedo la ruta.

¡Hola, Alarcón! Ya te veo:
de buen autor te gradúa
tu *Hijo Pródigo*, comedia,
que en altas dotes abunda.

Y allí está Ferrer del Río,
que á Carlos Tercero adula ;
y Aureliano, concienzudo
en cuanto escribe y estudia.

Y Rosell, que un justo premio
ganó en literaria lucha ;
y Nocedal, que alta fama
ha alcanzado en la tribuna.

Y Tamayo, buen ingenio,
á quien Melpómene arrulla,
con *Virginia* la modesta,
con *Doña Juana* la ilusa.

Allí está también Pacheco,
orador de grande altura ;
y Cañete, el que maneja
tan doctamente la pluma.

Y está el devoto Tejado,
cuyas doctas prensas sudan
para combatir errores,
maldades y desventuras.

Buen Amador de los Ríos,
que los viejos libros buscas,
como la abeja las flores,
pues rico jugo les chupas ;

tu *Historia de los judíos*
clara fama te asegura,
y al marqués de Santillana
ya sospeché que lo adulas.

¡Hola, Cueto ! Mi cuñado,
el de la persona pulcra,
correcto, entendido, fácil
en cuanto escribe ó dibuja.

Aquel es Selgas, ingenio,
que esgrime de corte y punta,
delicioso cuando cala
en vez de yelmo capucha.

Hablando está con Pedroso....
tal vez arreglen y urdan
darnos solaz y consuelo
con otro arsenal de puyas.

Buen Estrella, poeta osado,
de entonación muy robusta,
cuida de que el periodismo
no te anonade y te hunda.

Antonio Flores, discreto,
feliz ocurrencia es tuya
en las tres virtudes santas
dar noble campo á tu pluma.

Te confieso, Florentino,
que tu *Quevedo* me gusta....
De la vejez los achaques
también, aunque ya me abruman.

Valerita, Valerita,
el de la inmensa lectura
y de vena tan graciosa,
tan fácil, tan andaluza:

¿no te acuerdas del Vesubio,
ni de Puzoli y su gruta,
ni de los pasados días,
que te eché tantas pelucas?

Dacarrete, no te escondas,
que hay gran mérito en tu musa,
y lindas cosas leías
en mis reuniones nocturnas.

Eulate, bravo marino,
que la dulce lira pulsas
de Madrid en los jardines
y en los manglares de Cuba.

Navarrete; y tú, ¿qué miras
qué escudriñas y qué buscas
para contarlo á Fernández,
y que él lo cuente á las turbas?

Pero no eres maldiciente;
tienes muy cristiana enjundia,
y sabes *decir* favores
sin saber decir injurias.

Fray Gerundio, Fray Gerundio,
mucho tu *Historia* me gusta:
tu gloria y la de la España
andarán ya siempre juntas.

Y Martínez de la Rosa,
¿ por qué no está en la tertulia ?
...Se me olvidaba : es Ministro ;
esto es , persona difunta ,

que en vez de tratar amigos
y gozarse con las musas ,
con enemigos combate
y perece entre las furias.

¿ Y mi Enrique ? ¡ Ay ! Ahora llega :
¡ qué noble y gentil figura !
Voy á revolver en torno
de su cabellera rubia

y de aquella hermosa frente
por do nada innoble cruza ,
donde hay tanto entendimiento ,
donde se albergan las musas.

¡ Ay ! Si adivinar pudiera
que en rededor le circunda
de su padre el alma... ¡ cielos ! ,
cuál se ensanchara la suya.

Mas ¿ qué ocurre ? ¿ Por qué advierto
tal confusión y tal bulla ?
Porque han dado ya las doce
y está revestido el cura.

¡ Cómo cura ! : es un Obispo
el que hoy honra la tertulia ,
y decir quiere la Misa ,
que del Gallo se intitula.

Voy á besarle la mano ,
pues gran respeto me inculca ,
que es de la diócesis padre
donde se meció mi cuna.

Á Misa , á Misa. ¡ Qué lindo
está el Altar ! , y me gusta :
cosa es al fin de Mariano
ver la gótica casulla.

¡ Y qué buen efecto hace
el acorde que modula
Ferraz , con tanta destreza
y con expresión tan pura !

Humillémonos rendidos
á la Omnipotencia suma:
el Cuerpo y Sangre adoremos
de aquél Cordero sin culpa.

Ite, missa est... Pues vamos.
Gloria á Dios en las alturas,
paz en la tierra á los hombres,
y cena y broma: *alleluya*.

«A cenar», Mariano dice;
«A cenar», dice la turba;
y del comedor la puerta
ya se traga la tertulia.

¡Qué mesa tan elegante!
¡Qué espléndida! ¡Qué profusa!
¡Qué limpia! ¡Qué apetitosa!
¡Qué abundante! Así me gusta.

Pavo y pernil la presiden;
pavo, se entiende, con trufas;
luego están salmón y anguilas
y, por supuesto, las truchas.

Pero no falta la sopa
de almendra, como se usa
de inmemorial en España,
que es sopa de antigua alcurnia.

Pues los vinos de Alicante,
Burdeos, Jerez... Me angustia
ser alma por esta noche,
porque el alma no manduca.

Si aquí estuviera mi cuerpo,
que, según decía Porrúa,
tiene estómago más fuerte
que el avestruz y la grulla,

hiciese honor á la cena,
no en rábanos y aceitunas,
sino en cosa de más jugo,
de más substancia y más punta.

¡Qué queso tan exquisito!
¡Qué frescas y ricas frutas!
¡Qué almibares! ¡Qué bizcochos!
¡Qué tortas, qué confituras!

¡ Y el turrón omnipotente !...
 ¿ Quién , turrón , no te saluda ,
 si más que al mayor monarca
 te hacen la corte y te adulan ?

¿ Quién ?... Turrum.... tum.... tum...
Qui es là ? ; Qué baraúnda !
 ¿ Quién osa hacer tanto ruido ?
 ¿ Quién mi descanso perturba ?

—Suy yo , señor ; la antesala
 está sin velón , á oscuras ,
 y tropecé y me he caído ,
 y algo rompí , pese á Judas.

—Y ¿ á qué vienes , mentecato ?
 —Cumu ya ha dadu la una ,
 vengu á ver si su celencia
 se queda así ó se desnuda.

—Á que te rompa la crisma
 vienes , gran bribón , sin duda.
 ¿ Y no sabes que has robado
 mi delicia y mi ventura ?

—Yu nada rubé , pur Cristu ;
 lo que me dice me asusta.
 —Vete , maldito , á tu cuarto.
 —Aún nu ha durmidu la turca.

ÁNGEL SAAVEDRA , *Duque de Rivas.*





MÁS CORREO EXTRANJERO

De regiones extrañas y distantes
hay nuevas por el último correo,
no menos lisonjeras que importantes :

por donde quiera habrá fiesta y jaleo.
¡Qué cenas se preparan , qué festines ,
bastantes á colmar todo deseo !

En la China los mismos mandarines ,
si no adorando , respetando á Cristo ,
de nidos se hartarán de colorines :

de gusanos de seda harán un pisto ,
y fumarán , merced á la Inglaterra ,
opio barato , con furor no visto .

En la India , si bien están en guerra ,
ha de haber suspensión de hostilidades ,
y paz por cuatro dias en la tierra :

y se solazarán en las ciudades
juntos con los cipayos los ingleses ,
con más amor que en otras Navidades.

Descubrirán al cabo los siameses
que el elefante blanco no es divino ;
calcularán mejor sus intereses ,

y en vez de amar á numen tan mezquino,
armados de cuchillo y de caldera
(cual la fábula cuenta del cochino) ,

darán al blanco bruto muerte fiera ;
el cual , en cochifrito succulento ,
como si un tierno lechoncillo fuera ,

ha de ser sabrosísimo sustento
del gran Emperador Vicrapandote ,
de amazonas impávidas sin cuento ,

y aun del sumo y terrible sacerdote ,
que sobre el ara del nefando numen
con su alfanje segó tanto cogote :

si no sucede así , que nos emplumen.
Ni será mala en el Japón la fiesta ,
porque es aquella gente de cacumen ,

y en todo su pericia manifiesta.
Tendrán los persas singular jolgorio ,
y aunque pese al Corán y al Zendavesta ,

en las almas crearán del purgatorio,
y se hartarán de pavo y de turronez ,
como el más fiel cristiano y más notorio ;

y los antes heréticos jamones ,
de Mahoma á despecho y de los Magos ,
pasto darán á guebros y á santones.

Piensen echar los turcos muchos tragos
y turcas pillarán para ellos nuevas ,
más fieles en su amor y en sus halagos.

Hasta en el suelo de la infausta Tebas,
gente que allí por su desgracia habita
ha de cenar embalsamadas brevas.

Y el más austero y místico eremita
(si acaso hubiere alguno en el desierto),
al instinto cediendo que le incita ,

sin mesa , ni manteles , ni cubierto ,
por no olvidar su austeridad del todo ,
probará las manzanas del Mar Muerto ,

que están rellenas de ceniza y lodo.
De ver será el tostado beduino
sobre el veloz koclán correr beodo ,

y olvidando su secta y su destino ,
saquear el templo santo de la Caaba ,
sembrando por doquiera su camino

de pluma y huesos de engullida pava.
Y cerca del Cedrón , que los pies besa
de la santa ciudad del turco esclava ,

bajo ancha tienda cubrirá su mesa
el errante israelita ya cristiano ;
y con ansia , que excita y embelesa ,

paz no dará á los dientes ni á la mano.
Ni en las orillas del fecundo Nilo
faltará quien con brio sobrehumano

se engulla un escamoso cocodrilo,
dentro de la necrópoli medrosa,
á cuyas negras sombras pide asilo.

Mas ¿qué mucho, si en zambra bulliciosa,
á son de tamboril, y haciendo muecas,
del Niger en la margen calurosa,

de gato se hartarán y frutas secas
las razas por su pinta condenadas
á no tener ni libertad , ni pecas ?

Mas las que ya no están esclavizadas,
la gente negra que en Liberia habita,
¡qué tortas ha de hacer y qué empanadas!

Natas habrá en Haiti, y papa frita,
 porque Soulouque, Emperador haitiano,
 ya á Baltasar, y ya á Nabuco imita,

y un banquete prepara soberano :
 por no oler á sus Grandes, ni á sí propio,
 el comedor perfumará con guano.

Los indios del Brasil hacen acopio,
 de monos con arroz para la cena,
 y de mate, mejor que el te y el opio,

y devoran también en Nochebuena
 multitud de lagartos y tatúes,
 y una serpiente boa, toda llena

de pavos mil, que allí llaman perúes.
 Los indios no cristianos, envidiosos,
 se cenarán sus propios manitúes.

¡Qué espléndidos, qué alegres, qué famosos
 son los santos banquetes de este día!
 ¡Qué dientes, al presente, están ociosos!

¡De cuán diversos puntos nos envía
 noticias el telégrafo, flamantes,
 que sorprenden y causan alegría!

Una de las pirámides gigantes,
 las momias del Egipto se han cenado,
 y se han vuelto á la tumba como antes.

Del elefante blanco ha regalado
 Vicrapandote al gran Mogol el cuero,
 lleno de rico vino delicado.

Nana-Saib ha caído prisionero:
 los ingleses, creyéndole becada,
 en salmí se le comen todo entero.

El *Leviatan* ha hecho una trastada,
 y se ha engullido ya cuatro vapores.
 En fin: doquiera hay cena regalada;
 mas la nuestra es mejor que las mejores.

Por el correo extranjero,
 JUAN VALERA, y JOSÉ FERNÁNDEZ JIMÉNEZ.





CORREO DE PROVINCIAS

Según dijimos ayer,
nada de provincias viene;
tan sólo de la Coruña
nos escriben lo siguiente:
—«Hoy se ha notado en la plaza
que los besugos se mueven,
porque entre ellos ha corrido
el rumor de que los venden.
Resentidos hace un año
de que un publicista célebre
defendiera al pavo orondo
de la pena de Diciembre,
cuando tan sabio escritor,
pues que se llama Lafuente,
bastante más que de pavos

debiera saber de peces ;
 y siendo ilegal y absurdo
 y contra todas las leyes
 que se les llamen pescados
 aun antes de que los pesquen ;
 intentan echarse al agua
 y declararse rebeldes ,
 aunque se callan , sabiendo
 que el pez por la boca muere .
 La autoridad ha tomado
 las medidas mas urgentes ,
 y ha dispuesto que esa noche ,
 todas las tiendas se cierren ;
 porque ellos , buscando el agua ,
 en las tabernas se meten .
 Yo, sin prejuzgar el caso ,
 puedo asegurar á ustedes
 que no es justo que el besugo
 pague costas que no debe .
 Ellos siguen escamados ,
 la espina dentro la tienen ,
 llevan los ojos abiertos ,
 no son ranas , y se teme
 que en combinación secreta

con los mismos que los venden ,
 hagan que cueste muy caro
 á cuantos besugos cenen .
 Pudriéndose están de ira ,
 y me aseguran que el jefe
 del motín tiene dispuesto
 que callen y se indigesten .
 Á esta hora en que yo escribo
 no hay nada ; solo se sienten
 las olas algo revueltas ,
 que murmuran contra el muelle . »

SELGAS.





MÁS CORREO DE PROVINCIAS

Ayer, cuando el correo de provincias
á nuestras manos trajo la desgracia
ocurrida en las aguas de Laredo
con la de Sparus aguerrida escuadra,
que Elipertius Optatus desde Grecia
condujo hasta los mares de Cantabria,
no nos pesa decirlo, con reserva
quisimos acoger la nueva infausta.
Pero hoy que los colegas *El Pesebre*,
El Rabel, *La Zambomba* y *La Cbicharra*
confirman la noticia, no podemos
á los lectores de EL BELÉN callarla,
sin que el silencio que hasta aquí guardamos
se atreva á interpretar la Pavocracia

de una manera vil , que con desprecio
los redactores de El BELÉN rechazan.

Decimos esto , porque no queremos
sin-réplica dejar ciertas palabras ,
con que embozadamente nos alude
un tal.... periodiquín de la mañana,
que en vano un día y otro nos provoca
porque su nombre demos á la estampa.

Sepa nuestro cofrade , y de camino
vaya este rehilete á *La Zagala*
y al *Eco del Pastor* y á tantos otros
patriotas nuevos que á EL BELÉN le ladraron,
que no le han de morder , por más que quieren
en materias de honor , y que se engañan
los que presumen que han de cohibirnos
hasta el punto de hacer que nuestra causa
quede sin defensores en la prensa ,
como siempre los tuvo en la campaña.

Allí donde no vimos los patriotas
que sólo acuden á llenar la panza ,
llegando á mesa puesta para hartarse
de pavos , de turrone y batatas.

Pero dejemos hoy estas miserias ,
sacrificando en aras de la Pascua

rivalidades que borrar queremos
por siempre de las luchas culinarias ;
y demos cuenta del horrible caso
que pronto cubrirá de oprobio á España ,
extractando de *El Eco de Laredo* ,
testigo presencial de la batalla ,
los hechos más notables de ese día ,
con mengua escrito en la bandera hispana ,
y de que Grecia y las naciones todas
estrecha cuenta pedirán mañana.

Era de noche , dice nuestro cólega ,
y al derecho de gentes confiada ,
sobre el regazo de la mar dormida
tranquila estaba la Spareense escuadra ,
rechazando los rayos de la luna
con el vivo fulgor de sus corazas.
La majestad de la callada noche
era inmensa ; jamás en nuestra playa
se ha visto un cielo azul más transparente ,
ni más serenas las azules aguas.
Así pasó la noche , cuando apenas
se hubo asomado Febo á la ventana ,
se oye un silbido y otro , y aparece
cercada por doquier la noble escuadra ,

sin que logre escapar un solo buque
á la traición del pescador pirata.

En vano los Salmones , los Pajeles,
los Congrios, las Merluzas y las Rayas ,
con otros mil valientes capitanes
que hay en cada bajel , y pronto saltan
sobre cubiertas de rizada espuma
blandiendo fuertemente las agallas ,
en vano corren todos decididos
á cortar por sí propios la redada
en que traidoramente ha sido envuelta
del fiel Besugo la aguerrida escuadra.

Los Acantopterigios generosos ,
descendientes del Griego; los que honraba
en sus mesas Homero , celebrando
á dos carrillos tan sabrosa *Iliada* ;
los que el gran Cicerón tuvo entre diente
cuando la Ley Licinia preparaba ;
los que en los mares de Venecia un día ,
sacando la cabeza sobre el agua ,
de Antonio el Padovano , fervorosos
y humildes , escucharon una plática ;
esos , lectores , son los que murieron
el veinte de Diciembre en la mañana ,

sin que hubiera cuartel para uno solo ;
sin que aquella ictiopófaga canalla
perdonara á las hembras , ni á sus hijas,
pues todas por igual fueron pescadas ,
y al despuntar de la naciente aurora ,
era un mar de cadáveres la playa.

Aquí un millar de Sparus Centrodontus
daba en seco la triste boqueada ;
otros mil , más allá , contra la muerte
luchaban agitando las agallas.

Mientras que en medio de la mar alzóse
un remolino de cabezas varias ,
resto de aquella armada valerosa
que, huyendo de la sangre en que nadaban,
en fúnebre cortejo congregados
y con los ojos fijos en la playa ,
oyeron de un Atún estas sentidas,
breves y elocuentísimas palabras :

«Esos, Pez, ¡oh dolor!, que ves ahora
cadáveres no más, mustias escamas,
fueron un tiempo besuguera tropa!
¡No olvidéis, compañeros, su desgracia!
¡Juremos aquí mismo no bañarnos
en agua dulce, ni saltar en playa,

sin que hayamos vengado la perfidia
de viles mercaderes y piratas.

» Esa sangre inocente que han vertido
y que tiñendo está vuestras escamas,
aquí la siento hervir, y á borbotones
se me quiere salir por las agallas.
No más moderación, no más cordura:
guerra al esparavel y la almadraba,
y á la red, y al anzuelo; y si es preciso
hacer con otros peces alianza,
hagámosla en buen hora, dando el diezmo
al Delfín, Tiburón y Pez-Espada,
y que ellos vengan á quebrar las redes
con que hoy nos intimida la canalla.

» Muy grato me es, dignísimos amigos,
añadió el orador tras de una pausa.
ver cómo sacudís vuestras aletas
aplaudiendo mis débiles palabras;
y esta honra inmerecida que recibo
en la espina dorsal llevo grabada.

» Pero antes que dejemos estas olas,
donde muy pronto habremos la venganza,
fijad la vista en la sangrienta arena,
clavad los ojos en la horrible playa.

y ved aquella turba maldecida
que tanto gozo tuvo en la redada,
vender al fin por un puñado de oro
los mártires ilustres de la escuadra.
Ved cómo el maragato codicioso,
más ancho de conciencia que de bragas,
comprando los cadáveres á cientos,
con hielo los embute en la banasta,
y va á la corte á pregonarlos vivos,
por ver si al pueblo de Madrid engaña.

» Y ese pueblo ictiopófago maldito,
gente sin corazón y sin agallas,
en las del pobre pez mete la mano,
y arrancando una á una sus escamas,
á su casa le lleva, y.... Permittedme
que ya no os diga más.... Faltan palabras
para expresar el bárbaro apetito
de esas horribles fiestas sicilianas,
en que cada español come un besugo,
pudiéndose escribir en cada casa:
*Aquí reposa el pez de Nochebuena,
seale al infeliz leve la salsa.»*

Así el Atún dió fin á su discurso;
mas viendo á la Asamblea consternada,

dijo: «¿Qué es esto, ilustres compañeros?
 ¡Venganza os pido, y respondéis con lágrimas!
 La gloria de los héroes nunca muere:
 envidiadla, Besugos, envidiadla.
 ¡Ellos son inmortales! Si en Laredo
 hay gente que los pesca y que los mata,
 también hay quien ungiendo su cadáver
 con aceite, vinagre y nuez moscada,
 entre hojas de laurel embalsamado
 le hace correr los ámbitos de España.

»Y en la imperial Toledo, en Orihuela,
 en Valencia, en Sevilla y en Granada
 no dé mármol grosero, ni de bronce,
 ni de esas otras mil materias bastas,
 sino del mazapán más exquisito,
 de la almendra más rica y más preciada,
 sobre columnas recamadas de oro,
 al Pez y sólo al Pez se alzan estatuas.»

FLORES.



ARTÍCULO DE FONDO

Es con gran satisfacción
 que vemos por fin triunfando
 los fueros de la razón,
 merced á la alta *misión*
 que *venimos* predicando.

Pasó un año, mes por mes;
 ¿y qué hizo el señor Marqués?
 Tal cual lunes nos abría;
 ¿Y qué era la orden del día?
 ¡Unos bollos y unos tes!

Nuestra lógica condena
lo que es digno de reproche :
buena noche es Nochebuena ;
¡y él llamaba buena noche
á tanta noche sin cena !

Á este cargo formulado,
bien sabemos que ha objetado
el subterfugio ridículo
de que la cena es artículo
que no está *presupuestado*.

Pues lo *presupuestaremos* ,
y habrá *presupuestación* ;
Presupuestacionaremos ;
y cena y verbo tendremos
que no tendrán conclusión.

¿ Quiere *bill de indemnidad* ?
Pues dé una *cena-verdad*.
Dos años fué suprimida.
¿ Cree el Marqués que esa maldad
pasó desapercibida ?

Mientras por Roma y París
llevaba su orgullo loco ,
¿ qué nos dejó ? Ni un anís.
Tuvimos hambre, ¡ y por poco
nos cenamos el país !

Y él, cenando con Champaña,
dejando y tomando trenes ,
iba por Francia y Bretaña ,
por *Gand*, por *Bale-campaña* ,
y por *Génova* , y por *Genes*.

¿ Dura acaso aquella edad
en que el oro del Perú
era nuestra propiedad ?
¿ Es eso entender de *gu-
bernamentabilidad* ?

Si el Marqués es *bombre serio* ,
adopte nuestro criterio ,
y evitará toda crítica :
haga cena el Ministerio ,
en lugar de *hacer política*.

Haga música también :
 es decir, toque el piano.
 Y en tanto irá este belén
desbaciendo bien á bien
 el idioma castellano.

VENTURA DE LA VEGA.



SUELTO DE FONDO

Por una manzana,
 ¡ funesta comida !,
 estaba perdida
 la hacienda de Adán.

Hoy viene á decirnos
 un Dios que se humana :
 «La hacienda perdida por una manzana,
 »se restaura con célico pan».

Hoy medra la estirpe
del hombre mezquino,
al Verbo divino
llegándose á unir.

Satán, que negocia
con carne y con mundo,
su próxima ruína presente iracundo,
al ver tanto la carne subir.

« ¡El hombre ha subido!
(pronuncia indignado)
» ¡Mas Dios ha bajado!
¡Ay, hombres, de vos! »

Y atájale Judas,
patrón de usureros,
diciendo á su bolsa: — « ¡Dan treinta dineros!
» Pues Dios baja, ¡vendamos á Dios! »

Y en tanto los hombres,
que míseros gimen,
su deuda redimen
de gracia en un mar.

¡Quién puede entenderos,
oh cuentas de amores!
¡Que queden hoy ricos los tristes deudores,
y que pague quien debe cobrar!

¡Que al libro de Vida
con sangre inocente
partidas aumente
la muerte cruel!

¡Y que á la profana
Sibila de Cumas
respondan triunfantes las místicas sumas,
que cautivo formaba Daniel!

Misterio tan hondo
 los términos pasa ;
 que Dios es sin tasa ,
 y es cero el mortal.

Mas ya que , benigno ,
 ni aun ceros desecha ,
 Él quiera ponernos à mano derecha ,
 cuando ajuste la cuenta final.

GONZÁLEZ PEDROSO.



SUELTO DE FONDO

Merece libertarse del olvido
 un rasgo de interés bien entendido ,
 y por eso está bien que aqui se cuente.
 El rasgo à que se alude es el siguiente :

¿ Quién no conoce el turrón ,
 sabrosa composición
 de almenara con miel ó azúcar ?
 ¿ El de la hermosa región
 que baña y fecunda el Júcar ?

Con mérito diferente
 el de Alicante y Jijona,
 tiénenle ambos eminente;
 dudando el inteligente
 cuál merece la corona.

Sin contar otros famosos
 y de nombres variados,
 que, turronez engañosos,
 son con títulos pomposos
 mazapanes disfrazados.

Pero hay un nuevo turrón,
 aunque lo es sólo por mote,
 de posdática invención,
 que hoy es el más crudo azote
 de nuestra infeliz Nación.

Y encierra tanta malicia,
 que las entrañas nos vicia;
 pues á pillarle estimula,
 no la pobre humilde gula,
 mas la ambición ó codicia.

Con prodigioso despacho
 se vende en los Ministerios,
 y á él se arrojan sin empacho
 los que llaman hombres serios
 y el más imberbe muchacho.

Aquí entran las dudas mías.
 ¿Cuál turrón es el mejor,
 el de las confiterías
 y de la Plaza Mayor,
 ó el de las Secretarías?

Esto volvía en su mente,
 al venir las Navidades,
 un triste, en quien cabalmente
 concurren las calidades
 de goloso y pretendiente.

En preñación enfadosa,
 enseñando el frac la urdiembre,
 vida ha pasado afanosa,
 hasta la noche gloriosa,
 honor del frío Diciembre;

cuando recibió á la par
un convite y una cita ;
y el convite era á cenar ,
siendo la cita á esperar
en la antesala maldita.

Mas la maldita antesala ,
aunque obscura y aunque fría ,
aumentos le prometia ,
cuando la brillante sala
sólo placer le ofrecía.

¡ Terrible era la elección !
Dudó ; mas tras lucha fiera
de una con otra pasión ,
tomó su resolución ,
que expresó de esta manera :

Bellos versos , rica cena ,
sociedad fina y amena ;
eso escojo , eso prefiero .
¡ Viva el turrón verdadero !
Sea buena la Noche-buena .

Y aun quien dudare de esta anecdotilla ,
no obstante verla inserta en gacetilla ,
por fuerza ha de decir , el ojo al plato ,
esto *se non e vero e ben trovato*.

ALCALÁ GALIANO.





ESPIRITU DE LA PRENSA

¡Échese usted á buscar
espíritus de la prensa
en noche en que nadie piensa
más que en reir y cenar!

El trance me inspira miedo.
¡El rubio Apolo me valga!
Pero salga lo que salga,
¡hi va este alegre remedo.

—Nuestro apreciable colega
El Estómago, ofendido
con el rumor que ha corrido
de que al Gobierno se pega,

embiste contra el diario
que se titula *El Ayuno*,
diciéndole que es un tuno
hipocritón y falsario.

¡Un turrón es la cuestión!
Siempre imparciales nosotros,
diremos que, más que otros,
sabemos comer turrón.

—Esta actitud de la prensa
preocupa al Gabinete,
que es recto como un florete,
y en grandes reformas piensa.

Hoy en su órgano *El Panderó*
un gran manifiesto da:
quito de aquí, pongo allá,
éste quiero, éste no quiero;

tres de ingreso permanente,
dos de gasto incuestionable:
he aquí un programa admirable:
Plaudite. Aplauda la gente.

Es muy significativo
el silencio, en este juego,
del diario palaciego
apellidado el *Tío Vivo*;

pues á una simple ojeada
comprende el más mentecato
que tiene un ojo en el plato
y el diente en la rebanada:

lo cual da á esta gran nación,
desde Arnedillo hasta Roñda,
el carácter de una fonda,
y el aspecto de un mesón.

El filósofo sensato
jamás encuentra una idea
que, puesta en forma, no sea
la superficie de un plato.

Sentémonos; también yo
(la prensa sufra esta vez).
Aquí hay progreso *al Jerez*,
y hay orden si hay fricandó.

Para sabios consumidos
 hay *consommés* de doctrinas:
 para inteligencias finas
 hay *vol-au-vent* de partidos.

Hay mazapán del *Estado*,
 y frituras del *Clamor*:
 la *Discusión* da... el licor,
 y la *Esperanza* el helado.

Pero EL BELÉN, edición
 de esta noche, es quien más da,
 pues brinda con el maná
 á un Parnaso retozón.

Que esta noche es Noche-buena
 y no es noche de dormir,
 y el que escriba ha de escribir
 sólo el *In Domini coena*.

ESTRELLA.



REVISTA DEL AÑO DE 1857

Lector: pues que la suerte ha decidido
 que yo también me vea aquí metido
 en aqueste BELÉN nuevo y extraño,
 y su ilustre editor me compromete
 á escribir la *Revista* de este año,
 escúchame benévolo, y direte
 bravas cosas del gran *cincuenta y siete*.

Y tú, el mayor portento que á mi vista
 se ofrece á dar principio á mi *Revista*,
 Yankee Hume, Merlín ultramarino,
 culto hechicero, brujo sin segundo;
 tú que hojeas el libro del destino,
 y á la francesa Atenas así asombras

dando *soirées* de espectros y de sombras,
 tú que, corresponsal del otro mundo,
 de allá nos das sentencias y proloquios,
 y andas con los difuntos en coloquios;
 un espíritu amigo de poetas
 evoca en mi favor, que las secretas
 causas me comunique
 de tanto y tanto célebre suceso,
 y el influjo sidéreo me explique
 que su enlace produce y su progreso.

No sacian ya del hombre la arrogancia
 las más extraordinarias invenciones:
 á mayores blasones
 aspira cada día, y su jactancia
 dominar cree ya la mar, la tierra,
 y que un día á su antojo alzando el vuelo,
 irá á tocar el límite del Cielo.
 Raudó cruzar con el vapor los mares
 en navíos enormes, no es bastante
 á su delirio loco;
 y á la ciencia y al arte tiene en poco,
 si no le dan una ciudad flotante.
 ¿Qué es el imaginarlo?—En el momento
 sigue la ejecución al pensamiento.

Nace orillas del Tamesis undoso
 el monstruo prodigioso
 gigante del Océano altanero
 que al britano poder dará renombre:
 y por aclamación el mundo entero
 de *Leviatán* le aplica el propio nombre.
 No hay guarismo que explique su gran porte:
 hablar del *Leviatán* por toneladas
 es medir el Atlántico á pulgadas.
 Un ejército irá, si hay de transporte;
 serán los tripulantes muchos miles;
 á viajeros no se pone tasa:
 de hallar vengan seguros mesa y casa.
 Habrá á bordo paseos y pensiles,
 con cascadas, estanques y canales;
 un rico manantial de aguas termales
 contra dolencias que hacen grande estrago;
 una iglesia, un teatro, un río, un lago;
 y aunque impropia del siglo de las luces
 es la lucha feroz que los anales
 de España achacan á invención de moros,
 porque acudan tal vez los andaluces,
 habrá en el *Leviatán* plaza de toros.
 Fondas para comer serán doscientas:

prodigiosas viandas suculentas
 se servirán en ellas,
 y al uso inglés, millares de botellas.
 En lugar de salmón, por más boato,
 en cada mesa entero un ballenato.
 Platos de entremés habrá á millones;
 cocos en vez de nueces y avellanas,
 y en lugar de sardinas, tiburones.
 No bastando trompetas ni campanas,
 llamarán á la mesa en justos plazos
 andanadas de ochenta cañonazos.

Tal es el *Leviatán*, ¡ gran maravilla !
 y si acaso juzgare un Aristarco
 que es demasiado bulto para un barco,
 responderá un inglés lo que en Castilla
 decimos del caballo : « Buque grande
 habemos menester, ande ó no ande. »
 También preguntan otros: ¿ en qué puerto
 podrá dar fondo el monstruo de los mares ?
 ¡ Buen reparo por cierto !
 Yo no diré que venga al Manzanares ;
 pero malo ha de ser que en todo el mundo
 no se halle un solo puerto ancho y profundo
 que darle pueda abrigo :

y si faltase , ¿ habria inconveniente
 en fabricar un puerto expresamente ,
 y que le lleve el *Leviatán* consigo ?

Entrada en rumbo y vía de grandeza,
 ¿ quién pone coto á la osadía humana ?
 El sexo á quien natura soberana
 dió por noble atributo la belleza,
 quedarse atrás no quiso
 (que, para malo ó bueno, andar delante
 es el afán de la mujer constante :
 ¡ acordaos , si no del Paraíso !).
 Y no pudiendo hacerse Leviatanes,
 de construcción naval , la gigantesca
 regla aplicó á las faldas : ¡ oh qué gresca !
 ¡ Hinchado amaneció París un día !
 Eclipsados quedaron los gabanes
 ante aquella enagüesca demasia ;
 los Racklanes hundidos ; tamañitas
 quedaron las levitas ,
 y en vergonzosa humillación los fraques !
 Triunfaron sin rival los miriñaques ,
 pues hasta la amplia capa ,
 si se pone en cotejo , mal escapa.
 Pasó la moda el alto Pirinco ;

y una vez ya en España ,
 llegó en cincuenta y siete á su apogeo :
 á poder del compacto almidonado ,
 más que mujeres , tiendas de campaña
 parecen nuestras damas en el Prado.
 Mas siendo el almidón insuficiente ,
 un artificio se inventó excelente :
 especie de tonel de aros flexibles ,
 con que no hay movimientos imposibles ;
 pues ciertas actitudes y aun asientos
 exigen mil variados movimientos.
 ¡ De jaulas dieron nombre al aparato !
 Apostaría un brazo á que fué un hombre ,
 y un hombre con el bello sexo ingrato ,
 quien inventó tal nombre.

¡ Ah menguado ! ¡ Conozco bien tus mañas !
 Mas dime , tú , que á ira me provocas ,
 al decir que las damas van en jaulas :
 ¿ quieres llamarlas pájaros ó locas ?
 Ello es , en fin , que apenas se concibe
 cómo á tal falda basta una cabeza ;
 cómo hay pobre marido que suscribe
 para un traje á comprar toda una pieza ;
 cómo hay quien tanto lave y tanto planche ;

cómo . . . ¿ Pero qué más ? : hasta á las calles
 ha sido necesario dar ensanche ;
 que á los modernos talles
 son las calles antiguas callejuelas ;
 y el pomposo tontillo ó guarda-infante
 que inventaron allá nuestras abuelas ,
 fuera hoy miriñaquillo vergonzante ,
 y puesto en parangón de las enaguas
 parecería funda de un paraguas.

Hablando de mujeres y su gloria ,
 naturalmente ocurre al pensamiento
 la nueva musa trágica , el portento
 que de Italia eterniza la memoria :
 Adelaida Ristori , que la inedia
 del clásico teatro á calmar vino ,
 la olvidada tragedia
 reviviendo con arte peregrino.
 ¡ Oh admiración ! ¡ oh pasmo !
 ¡ Nunca en el popular anfiteatro
 se vió tal frenesí , tal entusiasmo !
 Madrid entero se agolpó al teatro.
 Emulas de la corte , en competencia
 ofrecen á la actriz nueva corona
 la arábica Valencia ,

la siempre rica y culta Barcelona.
 El rico, el pobre, el sabio, el ignorante,
 todos aplauden con furor insano;
 y fué el mayor prodigio
 que España toda desde aquel instante
 al influjo del mágico prestigio
 se encontró que entendía el italiano!
 ¡Oh poder de la moda! ¡oh raro hechizo!
 ¡Oh pueblo, monstruo instable y movible!
 No sé yo si jurar Madrid podría
 que era muy natural y muy sincera
 su repentina trágico-manía;
 mas, de cualquier manera,
 yo á la tragedia auguro mal suceso
 si nuestra escena agita con exceso.
 La que al pueblo español siempre cautiva
 es la musa festiva,
 y en general le aflige y desagrada
 esa triste ensalada
 de incestos y adulterio;
 y al poder de los Hados inclemente
 ver incesantemente
 la escena convertida en cementerio.
 Juzgan muchos, y no de los más legos,

que es en la edad moderna anacronismo
 ese helénico puro classicismo;
 y con perdón de los señores griegos
 (y sin hacer agravio á la Ristori),
 es enfadoso para más de cuatro
 eso de no poder ir al teatro,
 sin que pare la fiesta en *gori-gori*.
 Consuelo de la trágica amargura
 vino á ser para el pueblo contristado
 la grande Exposición de agricultura.
 Con ella España á Europa ha demostrado
 que en frutas, frutos, árboles, verdura,
 minerales, ganado,
 en cuanto el suelo da y el sol fecunda,
 si ella tuviera humor y trabajara,
 su riqueza sería sin segunda;
 pero es modesta España, y no quisiera
 por nada de este mundo se pensara
 que aspira en cosa alguna á ser primera.
 Grata hasta ahora ha sido mi tarea:
 las glorias de la paz cantó mi lira,
 con que el ánimo alegre se recrea:
 mas ya-mudando el tono,
 y obedeciendo al numen que me inspira,

de guerras y discordias el encono,
con flébilis acentos,
en lastimera voz daré á los vientos!

¡Oh Méjico obcecada y parricida,
contra tu tierna madre convertida!
Dime, pueblo infeliz, ¿tan duros lazos
son de un pueblo tu hermano los abrazos?

¡Y sólo en daño suyo hollar consientes
el derecho sagrado de las gentes!

¡Vuelve en tí, noble España Americana!
La justicia es poder. — Sé justa; aplaca
esos manes sangrientos que á tu hermana
á la europea España,

del atentado atroz de Cuernavaca
piden venganza con siniestra saña.

¡Plegue al cielo que aun antes que concluya
el año cuya historia voy narrando,
los fratricidas odios aplacando,

la concordia y la paz nos restituya!

Quédense allá las guerras
para las semibárbaras naciones,
y en apartadas tierras
bátanse el cobre indios y bretones.
Nana-Saib con su gente

al britano poder en el Oriente
hace temblar: desolación, estragos
causa al inglés, derrotas y reverses,
y aunque amigos de tragos los ingleses,
no pueden ya pasar tan malos tragos.

Entretanto en la China
sigue la consabida rebugina:

y al ocaso la Unión Americana,
á fuerza de virtud republicana,
con crisis mercantiles se alborota:
bien que, donde la buena fe es quimera,
no es lo extraño ver tanta bancarrota,
sino el que quede alguna banca entera.

¡Toda desastres y sangrientas lides
habrá de ser la tierra eternamente!

¡Oh! ¿cuándo del infierno los ardides,
y la maldad del hombre juntamente,
un término tendrán? — Quizá por eso,
anhelando dar fin á tanto exceso,

para el trece de Junio sostenia,
cierto sabio que el mundo acabaría,
á poder de no sé qué jugarreta
que proyectaba hacernos un cometa.
Alarmó la noticia á mucha gente;

y á más de un pecador empedernido
se le vió confesar devotamente.
Lo que no pienso que haya sucedido
es que por miedo al fiero cataclismo
se haya vuelto un avaro generoso,
ó casto algún Don Juan libidinoso;
que aun mirándose al borde del abismo,
no pueden ciertos vicios y pasiones
dejar de avasallar los corazones.
Por ejemplo: sé yo de una coqueta
que, al oír el anuncio tremebundo,
pensaba aprovechar el fin del mundo
para coquetear con el cometa.

Pero tal fin del mundo no llegó,
y pienso que el lector lo creerá,
si no tal vez porque lo digo yo,
porque es suceso que á la vista está.

Y mil signos y mil de larga vida
los cielos nos conceden más propicios,
volviendo la esperanza ya perdida
al pecho sus inmensos beneficios.
Ventura y bienandanza nos promete
en su fausto final *cincuenta y siete* :
dichosos y contentos

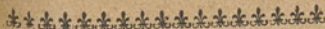
en él á un tiempo mismo celebramos
dos grandes nacimientos:
el del niño Jesús conmemorando,
y el del príncipe Alfonso festejando.
¡Ea, amigos!: cantemos y bebamos,
y todo sea fiesta y alborozo.
¡Ea, amigos!: bebamos y cantemos,
y todo sea dicha y puro gozo.
De Belén el establo contemplemos,
y al angélico coro
uniendo nuestro canto,
tres veces repitamos: ¡Santo, Santo,
Santo el hijo de Dios en carne humana!
De incienso, mirra y oro
con los Magos de Oriente
presentemos la ofrenda reverente.

Y tú, Madre del Verbo soberana,
concebida sin mancha, Virgen pura,
cuya casta inocencia ni aun se empaña,
pues es Dios el que mora en tu clausura,
Protectora santísima de España,
gracias mil á tus plantas tributamos.

¿Y no es verdad, amigos? ¿No toeamos
con el dedo de la alta Providencia

el insigne favor? — Ved su clemencia:
 ¡ en el curso del año que ya espira
 (¡ parece una mentira!),
 no obstante tanta intriga y gatuperio,
sólo una vez mudamos Ministerio !!!...
 Mas como ya el actual lleva un trimestre,
 me temo crisis para San Silvestre.

A. M. SEGOVIA.



REVISTA DE TRIBUNALES

Al Sr. Director del periódico El BELÉN.

24 de Diciembre, 1857.

No sé, mi querido amigo,
 por más que sudo y me afaño,
 cómo tengo de dar mano
 á lo que exiges de mí.

¡ *Revista de Tribunales*
 en toda una *Noche-buena*!
 ...No de procesos, de cena
 se trató en ella hasta aquí.

Ya el mundo cerró los suyos,
que no hacen, cierto, gran falta,
según se han dado de alta
las pasiones y el error.

Y si en vacación holgada
reposan los Magistrados,
quizá algunos desdichados
darán gracias al Señor.

El de Dios... La humilde frente
ante su nombre bajemos....
¡Ay! Lo que en él pediremos,
más que justicia es piedad.

Y allí no ha de haber *Revistas*,
ni taquígrafos mendaces,
ni leguleyos audaces
que confundan la verdad.

¿De cuál, pues, querido amigo,
he de hablarte en esta Noche?
¿Adónde diré á mi coche
que me lleve para oír?

¡Yo bien sé que en cada casa
una *ejecución* se apresta;
porque sin sangre no hay fiesta,
cual no hay vivir sin morir!

Lo quiere el uso inhumano
que al pobre Pavo condena,
y cada vez su cadena
más y más remachará.

Pero ese es hondo misterio
de la apartada cocina...;
el *Cuarto Poder* no inclina
sus miradas hasta allá.

Ellos no son ciudadanos;
ellos no tienen derecho:
contra lo que el Hombre ha hecho,
¿dónde hallarán compasión?

Si hay dolor en sus entrañas,
y hay en su mente elocuencia,
no por eso á su sentencia
han de obtener *casación*.

No hay, pues, materia al presente
para lo que usted me pide:
hoy la Justicia no mide
con su vara este país.

Ya seguirán otros días
en los que arderá su fuego...
¡Y cada palo de ciego
no será grano de anís!

Y gritarán los letrados,
y no entenderán los jueces,
y fallarán muchas veces
tan bien como yo me sé.

Y entre risas y entre lloros,
que barajará el destino,
pasará algún desatino
como artículo de fe.

Y el cuadro que allá en Granada
diseñó mano maestra,
poniéndolo como muestra
sobre el Regio tribunal,

seguirá siendo el emblema,
en su concepto profundo,
de la justicia del mundo,
ya civil, ya criminal.

¿Le conoce usted por suerte?
— Dos tristes que litigaron,
y que desnudos quedaron
cual su madre los parió.

Mas el que ganó el debate,
en prenda de su victoria
y como padrón de gloria,
...el proceso se llevó! —

Tal verídico retrato
ostentó su faz doliente;
la que si el hombre demente
por bella quiso tener,

fué tan sólo porque el hombre
desbarra desatentado
desde que tomó el bocado
de manos de la mujer.

No se duela usted por ende
de que hoy falte la *Revista* :
cene como un optimista ,
engulla pavo y turrón ;

y si el suscriptor demanda,
cuando tomare el periódico ,
ese pasatiempo exótico
de mentido Cicerón ,

dígale que en este día
en que nace el gran Consuelo,
no hay más ley que la del Cielo ,
que es la cierta , la veraz :

la que el angélico Heraldo
proclamó desde la altura ,
la que anuncia la Ventura ,
la que predica la Paz !

J. F. PAGHECO.



LAS DOS VENIDAS DE CRISTO

REVISTA Á ESCAPE ,
RELIGIOSA , POLÍTICA Y ESTÉTICA .

DEDICATORIA

AL EXCMO. SR. MARQUÉS DE MOLINS.

Marqués de Molins ilustre ,
por vuestra tarjeta sé
que habéis contado conmigo
para enjergar un BELÉN.
De tal obra será autor
todo el que asista á comer ,
con gracia ó sin ella , el pavo
que allá dispuesto tenéis.
Mas si EL BELÉN es periódico ,
como nada escrito he ,

un documento curioso
 voy á daros para él ;
 y es documento tan raro,
 que nadie lo llegó á ver,
 ni sospechó su existencia
 el sabio que su autor fué.
 Era éste un viajero anciano
 de la ciudad de Bethleem,
 que adivinó el Nacimiento
 del niño Dios de Israel.
 Por el estado del mundo
 la fecha fijó tan bien,
 que cuadra con su relato
 lo que en la Biblia se lee.
 Tomó como fundamento
 la explicación de Daniel
 de la estatua que vió en sueños
Nabuchodonosor rex.
 Vió todos los continentes,
 y la América también,
 pues antes de descubrirla
 Colón, la descubrió él.
 Leyó en el imperio chino
 el Fo-Hi, Chang-Ti, Hoa-Ssé,

y era un hombre enciclopédico
 sin conocer á Voltaire.
 Dirigese á los ancianos
 y levitas de la grey
 pequeña y desparramada
 que espera al Dios de Moisés,
 que los esenios persiguen
 y toda otra secta infiel :
 y el manuscrito es siríaco,
 y éste su contexto es :

FRUTA MADURA (es el título).

Viene el rey al pueblo-rey.

Á vosotros los fieles de Bethleem
 un cansado viajero de Judá
 salud envía, y gozo y parabién :
 que lo que ansiabais á cumplirse va.
 El gran libertador que en el Edén
 fué al hombre prometido, ya quizá
 nació á triunfar del infernal dragón,
 trayendo al mundo paz y redención.

Una secreta voz dentro de mí
 repite lo anunciado al padre Abraham,

y cuanto en los Profetas aprendi
del que los pueblos esperando están.
Engañase la gente baladí,
que, extraviada por arte de Satán,
se imagina que el reino del Señor
ha de venir con pompa y vano honor.

Las setenta semanas de Daniel
se acaban; luego el Cristo ya nació:
luego el reino del Santo de Israel,
y de Judá la ruina al fin llegó!
¿Do está el violento Assar? Ni sombra hay del.
¿Dónde el persa opresor? También se hundió.
El culto griego es el histrión servil
de Roma, y Roma es cortesana vil.

Cayó el cetro de manos de Judá;
el nuevo templo visteis erigir:
predicho fué que Cristo nacerá
cuando una Virgen llegue á concebir.
Sueño tal vez del corazón será;
mas jurara que anoche vi lucir
un astro nuevo, ignoto, aquí en Bethleem,
que una alba hermosa reflejó en Salem.

De estirpe de David hay en verdad
dos esposos dignísimos aquí:
pureza, honor, decoro y humildad
en la joven pareja unidos vi.
Ella es toda inocencia y castidad,
y aunque al parto cercana, para mí
tengo que no es humana su preñez,
pues la flor virginal brilla en su tez.

Ni necesita más preparación
la trabajada humanidad á fe:
Á Oriente, á Ocaso, al Austro, al Aquilón,
¿hay gente ya que en ansiedad no esté?
Del Indo al Betis claman redención
los que Roma oprimió so el férreo pie:
derrumbarse el coloso debe ya,
pues en basas de arcilla el hierro está.

Sabéis que cuanta tierra ¹
la luz del sol alumbrá,

¹ Para no insertar los siguientes versos volviendo al fin de cada línea, ha parecido mejor dividirlos por el emistiquio: cada dos renglones forman, pues, un solo verso.

buscando cosas nuevas
 fogoso recorri :
 del Asia los imperios ,
 el que hasta el cielo encumbra
 la estirpe de sus dueños ,
 la raza de Fo-Hi ;

como marchitas plantas
 sedientas de rocío ,
 esperan de sus héroes
 la prometida flor ,
 el celestial renuevo ,
 el holocausto pio ,
 entre Dios y los hombres
 Divino mediador.

Las indias tradiciones
 con ansia he registrado ,
 y anuncian la venida
 de un santo Jesudú ,
 flagelo de tiranos ,
 por un pastor criado ,
 espanto del infierno ,
 delicia de Withnú.

La aparición de Mithra
 que Zoroastro nombra ,
 aguarda Persia esclava
 de un astro á la señal ;
 el *Hijo de la Virgen*
 ha de ahuyentar la sombra ,
 los males estirpando
 su influjo divinal.

Á un olvidado mundo
 que duerme entre dos mares ,
 y al cual llevó sin duda
 maldito Cham su fe ,
 que eleva hasta las nubes
 sangrientos sus altares ,
 tras largas tempestades
 y náufrago , aporté.

Allí una raza imbele ,
 perdida en las florestas
 de un nuevo Paraíso ,
 vuelta al Oriente está :
 del Sol al hijo espera ;
 dedícale en sus fiestas

humanas hecatombes,
y alegre á morir va.

El Tártaro en sus páramos,
el Sármeta en sus hielos,
el corredor Escita,
el bárbaro Mongol,
el Geta en el Euxino,
el Griego muelle en Delos,
las tribus vagabundas
que en Libia abraza el sol;

todos conversan, todos,
del santo prometido:
nombráronle el oráculo
de Delfos y Platón;
tesoro bajo símbolos
impuros escondido,
hoy Hélade no entiende
la antigua predicción.

De Cumas la Sibila
la edad última canta
en la mantuana lira,

y al Rey que ha de venir;
y trémulo á sus ecos
el mundo se levanta,
la Paz y la Justicia
su reino al predecir.

Aún duran en la tierra
las vívidas centellas
de aquel sol esplendente
que iluminó el Siná;
en sus tinieblas hoscas
las miran como estrellas
de salvación las gentes
que castigó Jehová.

Nosotros sólo, hermanos,
original y viva
guardamos la preciosa
promesa del Señor:
bebemos en la fuente
que de Moisés deriva:
nosotros, sí, veremos
con gozo al Redentor!

Presentimientos vagos
 agitan al romano :
 no sabe que en su seno
 sin honra y sin virtud ,
 en medio de sus crímenes
 y de su orgullo vano ,
 germina sordamente
 del mundo la salud .

Rumor creciente se oye
 de Roma en las fronteras ,
 conmueven las razas
 so el yugo de la paz :
 el Panteón ya pueblan
 deidades extranjeras ;
 la Europa toda estréchase
 cual del lictor el haz .

Ya la segur de Rómulo
 fatídica campea
 sobre los rotos cetros
 que Augusto anonadó :
 la prepotente enseña
 del principado ondea ,

y la unidad romana
 sangrienta descolló .

Las águilas cautivas
 los Parthos le devuelven ;
 la Armenia de él recibe
 castigo , leyes , rey ;
 los Seros , los Escitas ,
 los Sármatas á él vuelven
 las palmas suplicantes ,
 y su capricho es ley .

En holocausto ofrécese
 por él el indio Brama :
 jamás igual prestigio
 la autoridad logró :
 nada es el hombre en Roma ,
 que á Octavio Dios aclama :
 él habla , ya el decrepito
 Senado enmudeció .

¡ Más fuerza en el tirano
 y en la nación más crimen ,
 más gloria y más oprobio ,

más ciego obedecer,
 más bajos los que sufren,
 más viles los que oprimen,
 mayor desprecio humano,
 jamás podremos ver!

Ahora, hermanos míos,
 pues veis al viejo Augusto
 manchar el sacerdocio,
 y de su fe abjurar,
 y el simulacro antiguo
 rodar de Marte adusto,
 al mundo libertado
 podéis ya saludar.

El genio del arte
 que el cielo reparte
 y á Dios encamina del hombre el amor,
 humilde rastrea,
 y activo se emplea
 en dar á los vicios matiz seductor.
 ¡Metrópoli altiva! Del mundo eres norma;

Cartago y Corinto te imitan la forma:
 de nuevo en sus mares se ven reflejadas,
 mas no se conocen, renacen violadas!
 Y tú, predilecta del cielo, Judea,
 á quien el romano disfraz tanto afea,
 también te doblegas al mando ominoso
 que te abre á los juegos del Griego vicioso,
 y ves ya en Sebaste lo que es Cesaréa!
 Cual ave sangrienta de hermoso plumaje
 la reina del Tibre feroz se engalana:
 jónicas volutas, corintio follaje
 reviste la austera columna romana;
 cariátides áureas sustentan los trabes,
 Vitrubio conciso, Rutilio disertó,
 cimentan de Roma con Grecia el concierto,
 de cien nuevos templos fulguran las naves;
 mas el de Quirino se mira desierto.
 En circos, teatros y públicos juegos
 la gente de Rómulo apaga sus fuegos;
 ya de los histriones aprende la risa,
 y pobre parecele aquel ancho foro
 do en cada edificio contempla un tesoro.
 do pórvido y jaspes y mármoles pisa.
 Avara de sangre la arena espacios

de Tauro Statilio , cual hembra dolosa
 que llama al mancebo do muerte le espera,
 se ostenta con galas de gentil manera,
 bella, perfumada, de goces ministra;
 do todo lo encuentra quien bien la registra,
 do á los libertinos se ofrecen seguros
 con puertas secretas fórnices impuros.
 ¡ Ay pueblo romano ,
 que en torno del podio leopardo te empinas,
 y horrendas miradas de muerte fulminas,
 y al pie del tirano
 te arrastras gusano !
 ¡ Ay , curia de nobles y viles patricios ,
 viviente oficina de todos los vicios ;
 al tiempo que tantas provincias vencisteis
 la escoria del mundo también recogisteis !
 Vosotros Cipiones, Flaminius, Metelos,
 Mummios y Marcelos ,
 vosotros que á Roma llevasteis despojos
 de cuanta riqueza brilló á vuestros ojos
 en las sometidas naciones extrañas ,
 la muerte llevasteis á vuestras entrañas !
 Las joyas del Asia, los mármoles griegos
 robasteis , ¡ oh ciegos !

Con ellos , del vicio la lenta ponzoña
 que en Roma la austera pujante retoña ,
 que á la loba fiera de Quirino mata ,
 que cuanta ignominia causasteis rescata !
 ¡ Oh Roma ! Si en tanto delirio tú dudas
 que á Grecia aventajas en muelles pasiones,
 el foro, ese bosque de estatuas desnudas,
 del arte que enerva te diga los dones.
 Los pórticos tuyos , los baños pintados
 por hijos de Apeles que honró Siracusa,
 te digan los triunfos que ostenta ganados
 de amor que afemina la lúbrica musa !
 Ten cuenta , tirana , que acaba tu gloria ;
 que Druso ha alcanzado tu postrer victoria ;
 que el joven caudillo, tu sola esperanza,
 de palmas cubierto cayó en la asechanza ;
 que de Asia los ritos nefandos é impíos
 te quitan los bríos ;
 que el lodo deslumbra tu verde corona ;
 que falta á tus vates de Dios el aliento :
 Ovidio te queda , Marón te abandona ;
 ya sólo te mueve del vicio el acento !
 Encienden tu sangre Propercio y Catulo ;
 tu mente fascinan Meliso y Tibulo ;

tu brillo, tu ciencia, tu altiva grandeza,
 cual leve fantasma pasó con presteza;
 Agrippa, Marcelo, Mecenas, Horacio,
 desierto dejaron el áureo palacio,
 y esas eminencias en vida adoradas,
 cadáveres yacen en tumbas heladas.
 Coloso de hierro y arcilla sangriento,
 terrible, ruidoso será tu escarmiento:
 tu fango, tu sangre manchó á cien naciones;
 en ellos á hundirse van ya tus legiones;
 si Varo altanero victorias te augura,
 la voz del Profeta tu ruína asegura!
 Desquiciase el templo; tu Augusto envejece;
 de tus enemigos la jactancia crece:
 consuélente, infame, tus noches malditas,
 las fiestas inmundas que en Capri meditas,
 los largos festines, las danzas obscenas,
 cebar con esclavos sabrosas murenas,
 tragar en dos cenas el oro del mundo,
 dormirte beoda, y el sueño profundo
 sacudir en medio de aullidos feroces,
 y mortales voces
 de magos y augures, cipios y caldeos
 y de falsos dioses impuros y feos

que ahuyente la ruína del gran Panteón
 al nacer la aurora que alegra á Sión!

CONCLUSIÓN.

Aquí acaba el buen judío,
 y prosigue el traductor.

Una pregunta, lector:
 si era el mundo antiguo impio,
 ¿es el mundo actual mejor?
 Si se trata de conquistas,
 enfadan los moralistas;
 en habiendo torpes listas,
 permitida es la opresión.
 Los antojos son razones,
 y cánones los cañones;
 tan torcido anda el derecho
 hacia el polo del provecho,
 que del fuerte á la ambición
 nunca niega su sanción.
 ¡Qué feliz hoy la familia!

Hasta el niño su vigilia
 da á la civilización:
 ¡ Cuánto excede á la tarea
 del esclavo, la que emplea
 el obrero de Lyon!
 Voy al culto: dificulto
 se haya visto cual está
 de la diosa Gula el culto:
 ¡ cómo progresando va!
 Si los platos son baratos,
 es el dueño un pelagatos,
 es un godo el Anfitrión!
 ¿ Quién pretende que se cene
 con lo que cualquiera tiene?
 Trufas y tokai, de ene
 en cualquier banquete son;
 y en breve, así se progresa,
 aunque cueste de oro un monte,
 Mecenas tendrá en su mesa
 un *foie-gras* de Mastodonte.
 Busca el glotón cada hora
 goces de febril anhelo,
 todas las fibras explora
 del paladar: sabe el cielo

qué proyectos atrevidos
 allá en su cerebro bullen:
 ¡ quizá envidia á los que engullen
 los niños recién nacidos!
 Pues no es grato el alimento
 si no cuesta gran caudal,
 ó no fué un martirio lento
 la muerte del animal.
 ¡ Tenga el victima paciencia!
 No hay placer si no hay violencia
 en lo físico y moral:
 (¡ y por esto vergonzosa
 va siendo la tan hermosa
 pudicicia virginal!)
 Vuelvo al culto: ídolos viles
 la gran Roma tuvo á miles
 en su regio Panteón;
 mas al fiero cocodrilo
 también damos hoy asilo:
 ¿ y en dónde? ¡ en el corazón!
 Los augures embusteros
 se reían los primeros
 de Minerva y de Belial;
 mucho Horacio lo afeaba,

mas poco en suma importaba
 siendo dioses de metal.
 ¡Agora es otra la plaga:
 la risa burlona vaga
 quizá en el labio traidor
 que, indigno de Judas mismo,
 liba el fuego del abismo
 en la sangre del Señor!
 En lo malo no tenemos
 que aprender de los romanos;
 si á su lado nos ponemos
 en cuerpo de Estado, vemos
 ¡cuán pobres somos y enanos!
 Fué un amor de patria ciego
 de Roma la gran palanca;
 hoy razón social y banca
 libertad y patria son;
 y de nuestro patrio fuego
 va al suyo, si no me engaño,
 lo que del kepís de antaño
 de Germánico al morrión.
 Doy punto. El mundo obstinado,
 cual estaba, así se está:
 si el antiguo fué agotado,

el moderno, ¿que será?
 Si Jesús la vez primera
 bajó con pobreza y llanto,
 no le esperen la postrera
 sin gloria, fragor y espanto.
 Resistid las tentaciones,
 suave anzuelo de la vida:
 ¡paso, pasito, Epulones,
 con la segunda venida!
 En ella mi miedo fundo;
 no más Babilonia, no;
 «ojo al plato», dice el mundo;
 «ojo al Cristo», digo yo!

P. DE MADRAZO.





REVISTA COMERCIAL

En estrecha relación
con la alta banca europea ,
haremos que digna sea
del público esta sección.

Tenemos corresponsal
en Bostón , Roma , Edimburgo ,
Cantón , Londres , Petersburgo ,
París , Nápoles , Funchal :

y de segundo en segundo
el telégrafo nos cuenta
la oscilación de la renta
en los mercados del mundo.

Sólo no se nos alcanza,
hoy en el místico establo,
si mueve el fiel Dios ó el diablo
de la mercante balanza.

Que el tráfico de la tierra,
mirado desde Belén,
en el confuso vaivén
de los efectos que encierra,

es de tan vario conjunto
y cuadro de tal portento,
que apenas el pensamiento
puede ofrecer un trasunto.

Mas aunque echemos el quilo,
hoy sabrán nuestros lectores
el rumbo de los valores;
pero tomemos el hilo

desde Adán, primer banquero
que quiebra y nos sacrifica,
hasta el que hogaño trafica
con el hambre y el dinero.

No sé, si fué mal negocio,
de su mujer los caprichos,
que andaba con malos bichos
en sus momentos de ocio;

No sé qué fué; mas Adán
era rico, y de repente
con el sudor de su frente
tuvo que ganarse el pan.

Sus hijos, que en caracteres
cambiaban, como en semblante,
al verse en quiebra flagrante,
cambiaron en pareceres.

Abel prorrumpe sumiso:
«Si el trabajo es una pena,
yo cumpliré mi condena
y volveré al Paraíso».

Mas grita con voz que asorda
Caín: « Mi padre quebró;
¿ Pero debo por él yo
sudar la gota tan gorda ?

» Venza al trabajo la insidia ,
y la fuerza á la razón ,
á la honradez la ambición ,
y á la modestia la envidia ».

Es decir, los sucesores
en bancarrota cabal
dijeron : « No hay capital ;
vamos á crear valores ».

Vendió el hermano á su hermano ,
y á tanto osó la codicia ,
que la Suprema Justicia
al fin cortó por lo sano.

Dios dijo : « Pueblo bestial,
para lavar tanta mancha ,
hoy te mando en mi revancha
el diluvio universal ».

La crisis vino y se fué ;
mas desoló al mundo entero :
hubo sólo un cosechero
que se salvara : Noé.

Pues si bien aficionado
á tomar alguna copa ,
y andar ligero de ropa ,
era piadoso y honrado.

Mas las lecciones pasadas,
por lo visto no sirvieron :
sus descendientes volvieron
otra vez á las andadas.

La humanidad reincidente
no halla obstáculo ni freno ;
el hombre se hunde en el cieno ,
el crimen alza la frente.

El agio se preconiza
por rey de la sociedad :
poder, justicia, amistad...
hasta el honor se cotiza.

Todo, todo representa
 en el confuso embolismo
 del comercio; el hombre mismo
 es objeto de la venta,

y cual telas que el valor
 cambian por finas ó bastas,
 lo clasifican en castas
 para apreciarlo mejor.

Ya con tantas mercancías
 Moloc, Astarte, Belial
 y otros la razón social
 fueron de mil compañías.

Unas por objeto tienen
 el exterminio y la guerra;
 de luto cubren la tierra
 y de sangre se mantienen.

Sus gastos no encuentran fin,
 pues no lo alcanza la muerte:
 es director el más fuerte,
 y la ganancia el botín.

Los gerentes por la espada
 se distinguen, y también
 por llevar sobre la sien
 una rama ensangrentada:

y llámense Faraón,
 Alejandro, César, Mario,
 Cambises el Sanguinario,
 Aníbal, Breno, Scipión,

Todos, todos son lo mismo
 á los humanos que gimen,
 echen ó no sobre el crimen
 el manto del heroísmo.

Otras con planes más serios
 á fin más alto caminan,
 pues sus socios adivinan
 del porvenir los misterios.

De la conciencia tahures,
 ministros de Dios se aclaman,
 y ya Vestales se llaman,
 ya Pontífices, ya Augures.

Traficantes del error,
la ignorancia los ampara:
y es la tripode ó el ara
de sus tiendas mostrador.

Mucho del crédito abusa
esta casta negociante,
y en su papel circulante
siempre la cifra es confusa.

Se apellidan sacrificios
sus grandes operaciones,
oráculos sus cupones,
y sus pólizas auspicios.

De falsa misión en nombre
con victimas se alimenta,
y el líquido de su renta
es el dominio del hombre.

Así otras cien se formaron,
y, según sus beneficios,
Tribus, Senados, Comicios,
etcétera, se llamaron.

Pero el oro en parte inédito,
y el cambio múltiple y vario,
primero fue el numerario
faltando, y después el crédito.

Aunque en remota ocasión,
ya en la bolsa de Babel
con la copia del papel
se engendró tal confusión,

que los cambistas el arte
de comprenderse perdieron,
y echando pestes se fueron
con la música á otra parte.

De sucesos tan lejanos,
de otra edad rancios despojos
vamos volviendo los ojos
á más profundos arcanos;

los ojos que absortos ven
la tibia luz precursora
de la lumbre creadora
que ha de brillar en Belén;

á cuyo dulce calor
brotará germen fecundo,
que dé al comercio del mundo
la caridad y el amor.

Lumbre que hará florecer
de los mártires la palma;
que el horizonte del alma
hasta el cielo ha de extender.

—En lóbrega antigüedad,
del Sacro Olimpo en la loma
que por las nubes se asoma
con terrible majestad,

aunque parezca ilusorio,
opulentos mercaderes
levantaron sus talleres,
y establecieron su emporio.

Fué cundiendo por la tierra
su crédito de tal modo,
que los árbitros de todo
fueron en paz como en guerra:

legisladores y Reyes
por ellos se levantaron,
como en su nombre dictaron
Solón y Licurgo leyes.

La religión y la ciencia,
todo movióse á su intento;
cuanto mide el pensamiento,
cuanto abarca la conciencia.

Del artista y del guerrero
el numen se preconizan:
las artes los divinizan,
eternos los hace Homero:

y así como Homero entonces,
después sobre el lienzo Apeles,
y Fidias y Praxiteles
en sus mármoles y bronces,

desde la cumbre superna
del Olimpo se adelantan
al Tiber, y allí levantan
Roma la altiva, la eterna.

Su comercio soberano
pronto se alza en la opinión,
y es Roma la fundición
de todo el género humano.

Pero á aquellos codiciosos
banqueros el lujo enerva;
y habitan Jove y Minerva
alcázares ostentosos.

Por juegos y saturnales
se olvidan las mercancías,
y las sangrientas orgías
consumen sus capitales.

Pierde el pudor la mujer;
esclavos sin cuento gimen;
no ya el vicio, sólo el crimen
puede avivar el placer.

Ya va la murmuración
ganando de lengua en lengua,
y el sol del Olimpo amengua
en el cambio y la opinión.

En fin: el fraude los mina,
y, como golpe galvánico,
empieza á sentirse un pánico,
nuncio de próxima ruina.

Por extraña peripecia
unos especuladores
de fantásticos valores,
y después gloria de Grecia,

estudiando sin cesar
el mercantil embolismo,
las letras del Paganismo
empiezan á protestar.

Sócrates es el primero
que los títulos no toma;
y en los pórticos de Roma
Cicerón es el postrero.

Crece el mal; nadie lo ataja;
todo es temor, inquietud;
el papel esclavitud
cincuenta por ciento baja.

Tiemblan en sus pedestales
los ídolos; ya no amaga
de Jove el rayo: se apaga
el fuego de las vestales.

Los olímpicos banqueros
hacen al fin bancarrota:
el cotarro se alborota
y maldice los agüeros.

Y como en Roma, en Judea
afán insólito cunde,
y los negocios confunde
de la banca farisea.

Hay consultas y reuniones,
se remolina la gente,
y el pretor juzga prudente
el tomar sus precauciones.

Herodes se abisma en hondos
pensamientos, ó anhelante
pregunta al primer pasante:
«¿Suben ó bajan los fondos?»

—¿Es temor, es esperanza,
lo que agita el corazón?
¿Qué la interna agitación
que á los humanos alcanza?

¿Qué presienten ó qué ven?
¿Por qué ese desasosiego,
que empieza en el mundo griego
y llega á Jerusalén?

Es que se van á cumplir
las sagradas profecías;
es que se acerca el Mesías,
que al hombre va á redimir.

Ni el oro vil es su renta,
ni su reino es de este mundo:
en vez del tráfico inmundo
que vuestro fraude sustenta,

otro comercio lo inclina
en su sagrada misión:
por la humana salvación
cambiar su sangre divina.

Hoy ¡ sublime aniversario !
 Bajó á la mansión del duelo ,
 á abrir las puertas del Cielo
 en la cumbre del Calvario .

Conmuévanse de alegría
 los valles y las montañas ;
 dió el fruto de sus entrañas
 la inmaculada Maria .

¡ Hosanna á Aquel que á sellar
 viene la eterna alianza ,
 y bálsamo de esperanza
 en el pecho á derramar !

Mas hoy que santo alborozo
 renace en las criaturas ,
 y en las empíreas alturas
 suenan cánticos de gozo ,

Entre el festivo tropel
 que canta y come sin tasa ,
 ¿ por qué mi mejilla abrasa
 una lágrima de hiel ?

Si van diez y nueve siglos
 que Dios al mundo bajó ;
 si en el abismo lanzó
 los infernales vestiglos ,

¿ del crimen y del dolor
 por qué no cesa el combate ?
 ¿ Qué no sucumbe á su embate ?
 — La caridad y el amor :

ese inmenso capital
 ajeno de bancarrota ;
 ese valor que no agota
 el tráfico comercial .

Jesús así lo pregona :
 « Mi Reino no es de la tierra » .
 Aquí la lucha y la guerra ,
 allá la excelsa corona .

Si aún al hombre por dinero
 vende el infame agiotista ,
 lector , aparta la vista ,
 y contempla al misionero ,

que allá en el confin asirio,
ó en los bosques de la China,
da la palabra divina
por la palma del martirio.

Por tan abstrusos conceptos
no te impacientes, lector;
que ahora sabrás el valor
de los públicos efectos.

Pues de la bolsa del día
en este momento abrimos:
el parte que transcribimos
es oficial; dél te fia.

—Las láminas del turrón
se encuentran sin embarazo;
juéganse en firme y á plazo
con letras de la nación.

Por fenómeno rentístico
la *Impopular* amortiza
el papel que se cotiza
en el círculo gallístico.

Crece la *Reformadora*,
cuya deuda diferida
va empujando á la subida
la demanda previsorá.

La *Cubana* siempre avante
con grandes operaciones;
pero no existen cupones
para tanto traficante.

La gran Gubernamental
aún no ha dado sus valores,
y ya empiezan los rumores
de una crisis comercial.

En fin, lector, concluyamos,
que esta noche es Noche-buena
y libre el alma de pena
los escritores cenamos.

De Belén en el portal
cantemos con los pastores
á los divinos fulgores
de la cuna celestial.

Cantemos, hispanas greyes,
 con el júbilo más puro;
 que ayer nació un Rey futuro,
 y hoy nace el Rey de los Reyes.

MARQUÉS DE AUÑÓN.



VARIEDADES

—

TEATROS

Dice Don Caralampio Guadalupe,
 complutense doctor, que charla docto
 en su libro en latín *Lectiones octo*,
 que no es fácil que ocupe,
 según físicas leyes regulares,
 un cuerpo á un tiempo mismo dos lugares;
 y á más de dos lugares extendida
 la tal dificultad, que no es pequeña,
 crece á la par en proporción debida,
 según Don Caralampio nos enseña.

Ahora bien: las dramáticas funciones
 durante el año trasopniente, dadas,

harto vistas están y revistadas :
 conque , *recedant vetera* ;
 las que hoy en dilatados cartelones
 ofrecen á Madrid Príncipe y Circo ,
Novedades et caetera ,
 cuatro son á la vez : *satis idcirco* ,
 suficiente por tanto considero
 que de una dé razón un revistero ;
 pues fijo en la butaca de un teatro ,
 no pudo estar en dos , ni en tres ni en cuatro ,
 según prueba el doctor , nada zolocho ,
 Don Caralampio , en sus lecciones ocho .
 Para artículo de hoy , he preferido
 la función de la Cruz , local sin ruido ,
 con nueva y excelente compañía ,
 y una comedia tal que prometía
 rato dar por demás regocijado .—
 « Señor , que ese local está cerrado .—
 Muy en su punto la objeción encuentro .
 Cerrado estaba , mas conmigo dentro . »
 Lope , Tirso , Alarcón , los seis autores
 que ornan la embocadura
 del Teatro Español , que en paz descansen ,
 por ver que en un anuncio se asegura

que escribió Moratín *La niña boba* ,
 con que á Lope y Solís se injuria y roba .
 quieren huir de allí . Saltan y vanse ,
 y de la Cruz la soledad obscura
 bañando en resplandores ,
 Improvisan festivos en su escena
 función de Noche-buena ,
 que representan juntos
 cómicos celebérrimos difuntos :
 Rueda , Cisneros , Prado ,
 Rojas por cinco padres disputado ,
 la hermosa Andrade , cuya voz encanta ,
 la tierna Dido , la Riquelme santa .
 — Aquí , lectores nuestros ,
 con un inconveniente se tropieza .
 Los seis citados inclitos maestros ,
 á ley de Juan Palomo ,
 el de *yo me lo guiso y me lo como* ,
 no han remitido á censurar la pieza :
 casera diversión juzgan que ha sido ;
 y á mi se me figura
 que si aquí la divulgo inadvertido ,
 no está de línea roja muy segura
 crítica de comedia sin censura ;

y aunque guardar silencio harto me cueste,
 y cotidiano achaque de periódicos
 la recogida sea,
 dolores me asaltaran espasmódicos
 si armando yo un belén, prohibieran éste.
 Sólo diré que la moral idea
 de la comedia anónima,
 digna en lo general de casta pluma
 seráfica ó jerónima,
 divertido vejamen es en suma,
 con sobrada razón, sin hiel ni saña,
 del Teatro cual hoy se ve en España,
 salpimentados en común cazuela
 ingenios con actores,
 danzantes y cantores,
 musa triste y jovial, drama y zarzuela.
 «Yo (prorrumpo el gracioso Gil Benito,
 papel de chiste lleno),
 yo en los autores de hoy hallo un poquito...
 no, dos poquitos son (repone ameno),
 poquita novedad, poquito bueno.»
 Respecto á los actores, ha querido
 la Riquelme que calle:
 dama de gran saber y lindo talle,

dejóme convencido
 con textos de los sacros oradores
 Anselmo y Agustín: no es bien, señores,
 que en vano se agustine y me enanselme:
 cumpla su voluntad la gran Riquelme.
 En lugar de entremés ó tonadilla,
 que á esa gente de estómago soberbio
 fuera servirles por salmón, papilla,
 Lope se descolgó con un proverbio.
 de éste voy á indicar el grave asunto,
 sin deslindar las partes del conjunto.

Pueblo fué del condado de Bigorre,
 ó Bigorra (es igual), uno en que había
 ruinoso templo, con fornida torre,
 que tres leguas en torno se veía.
 Una lámpara ardía
 toda la noche en ella
 delante de una bella
 imagen de María;
 y en su seno sin mancha recogido
 el Niño-Dios en el portal nacido.
 Siempre que un aldeano
 de los de allí la torre descubría,
 reverente á la Virgen saludaba,

y al fruto de su vientre bendecía.
 Para un país lejano
 sale del pueblo aquel el joven Pío ;
 y al ver lá torre por la vez postrera ,
 levantando en el aire la montera ,
 con lágrimas de fe grita devoto :
 « ¡ Niño de omnipotente poderío !
 ¡ Madre del desterrado ! :
 regid mis plantas : en los dos confío .
 Vase al país remoto ;
 vuelve , de años cargado
 (cincuenta por lo menos han pasado) ;
 la noche le sorprende en el camino ;
 la luz al cabo de la torre brilla ,
 y Pío descabalgá y se arrodilla ,
 y del favor divino
 reconoce el poder . ¡ Harto bien puso
 joven la confianza !
 Hijo y Madre cumplieron su esperanza .
 Con aquel espectáculo , confuso
 el guía del viajero , le pregunta
 por qué se apea y llora ,
 y se descubre , se arrodilla y ora .
 — « Es porque allí despunta

la luz del campanario ,
 que á su Patrona enciende el pueblo mío
 la Virgen de Noel , nuestra Señora .
 — Mudó ya de parroquia el vecindario ;
 la tiene junto al río :
 la vieja se cayó , la torre queda ;
 y la Virgen (pues esto
 de santo en calle con razón se veda)
 logra en la parroquial más digno puesto
 La luz que asoma allí (por de contado
 mayor que la que hubo) ,
 es de un reloj , al que ilumina un tubo
 del nuevo gas de pringue de pescado ;
 y (como usted repara)
 la torre del lugar se ve más clara . »
 El buen anciano aquí , dos veces pío ,
 con expresión de lástima y desvío ,
 replicó , meneando la cabeza :
 « Se ve más claro , sí ; mas no se reza .
 La imagen del que vive y nunca pasa
 quitáis de las alturas ,
 y ¡ máquina ponéis que el tiempo tasa ,
 dado á las criaturas !
 Para cebar la luz que miro enfrente ,

den tierra y mar despojos ;
pero dejad la de Belén patente ,
y alúmbrenos el alma por los ojos ».

Esto ya se prolonga en demasía :
quede la conclusión para otro día.
Me llaman además cerca del Prado ,
y en este mi arrabal tan retirado ,
no hay quien alquile coches.—
Voy á cenar , lector : felices noches.

HARTZENBUSCH.



REVISTA DE MODAS

La MODA es mujer y consorte natural del MODO. Para saber si en casa hay orden y gobierno, averiguañ «quién manda en casa».

(PAUSANIAS.—Pensamientos posthumos.)

I.

Esto reza no más con las señoras.—

Carísimas lectoras :

y os llamo así « carísimas », primero ,
por lo mucho que os quiero ;

segundo , porque he oído

(y os lo he de repetir, cuadro ó no cuadro)
á un marido y á un padre

(y á tal, que no era padre, ni marido) :

que en encajes y seda ,
 moños y flores
 (velamen de la rueda
 de los amores) ,
 no sois avaras ;
 y carísimas siendo ,
 les sois tan caras !.... —
 Mas yo , á fuer de periodista ,
 pese al Coloso de Rodas ,
 sigo á las modas la pista ,
 y os escribo mi revista ,
 que es la *Revista de Modas*.

II.

La moda... ¿Qué es la moda?... ¡ La
 [moda es el Destino!
 Hizo un verso Alejandro; llámose ale-
 [jandrino;
 que , al pasar por doquier los grandes
 [hombres,
 ya que no dejen más, dejan sus nombres!
 Y no hizo más de un verso el Macedón
 (teniendo vocación),

porque sus huestes pasaron el río ,
 y andaba por las márgenes Dario
 en su persecución.
 El verso , sin embargo ,
 se estiró , al verse solo , y se hizo largo ,
 y desde entonces los versos
 largos, aun los más perversos ,
 entre vecinos
 del Helicón ,
 « alexandrinos »
 fueron y son. —

Mas yo sé de un poeta, que equivoca las
 [manos
 y, en vez de « alexandrinos », los hace
 [« darianos »....

Pero ¿qué nos importa
 la poesía ,
 que en mil ritmos aborta
 su algarabía ,
 y , al tejer metros ,
 forzando consonantes ,
 evoca *espéttros* ?

III.

Ea, lectoras discretas;
 si no lo tomáis á mal,
 dejemos á los poetas
 con sus melosas cuartetas
 (ó quintillas, que es igual).
 Con redactaros una Revista
 de frases claras, prosaicas todas,
 cumplo mi encargo de periodista,
 yo, que á la moda sigo la pista,
 pues mi Revista será de modas.—
 Los novios más usuales
 (aviso á las doncellas)
 no tienen cuatro reales;
 y con suspiros sentimentales,
 dote, y no dotes, buscan en ellas,
 ¡Ay!... ¡infelices las que nacen bellas,
 sin capitales!!!—
 ¡Carísimas lectoras, por favor,
 contad una por una las estrellas
 al abrir el capítulo de amor!
 Pues allá en el tocador,

ó al emprender un viaje,
 tenéis por traje mejor,
 no el de tal forma ó color,
 sino el más cómodo traje.
 Ved el consejo que os doy á todas,
 leyentes de mi artículo de modas:
 aunque maridos hay de varios modos,
 pues maridos al fin han de ser todos,
 modas á un lado dejad,
 como quien huye el mundanal ruido,
 y escoged en puridad,
 por pura comodidad,
 el más cómodo marido.—
 Y habrá lectora
 que muy tranquila
 pregunte ahora,
 ¿cuál es la estampa que más se estila?
 Pues mi casera,
 la de los parches de tacamaca,
 me ha preguntado anoche en la escalera,
 si se estila estar gorda ó estar flaca.
 Mas vosotras, lectoras,
 que sois (cual si lo viese) encantadoras;
 como tesis primera,

sabed , que unos riquísimos cabellos ,
negros, rubios, castaños.... ¡como quiera!
siempre de moda son, porque son bellos.
Los tipos de beldad son bobería ;
siempre , con morenez ó con blancura ,
según mi teoría ,
será de las hermosas la hermosura ;
y la mujer más bella ,
el ángel terrenal, la deidad pura ,
la sin par y *la sola*, siempre es *ella* ,
cuando ella es el amor y la ventura!—
Bien lo sabéis , lectoras ; que yo , en eso ,
aprendiz me confieso ,
y , en tales prolegómenos , es claro
que aun discípulo vuestro me declaro.—
Los ojos más de moda, los más lindos....
Peró ¡ voto á los Pindos !
(á más del Pindo aquél los hay modernos);
se me antoja , al hablaros
de los ojos más lindos , relataros
una memoria de mis años tiernos.—

IV.

Una niña de quince, —cuando apenas
frisaba yo en los veinte ;—cierto día
del perfumado mes de las verbenas
(ya del trémulo sol en la agonía) ,
con sus pupilas de cambiantes llenas ,
y húmedas sus pestañas , me decía :
«¡Negros tiene los ojos!.... No los miro
frente á frente jamás...., y es que recelo
que se me exhale el alma en un suspiro!...»
Y sepultó la frente en su pañuelo.—
La niña enamorada ,
con el amor ausente ,
y en ensueños de virgen arrullada ,
sus ojos entornó y hundió la frente ,
por ver, entre las sombras de su mente ,
la inolvidable luz de *una* mirada !
Yo respeté su sueño.—Parecía
que el aura entre las flores ,
por aromar su sueño , las mecía ,
y que en la selva umbría
cantaban á su amor los ruiseñores ;

mientras la virgen, pálida de amores,
«¡son tan negros sus ojos!...», repetía.

Al fin le dije: Niña, no sabes cual te
[engañas...

Si tan queridos ojos, por ser ¡ay! tan
[queridos,

lumbre son de tus ojos, y afán de tus
[entrañas,

y á su mirar tu seno responde con latidos...
No al color atribuyas su irresistible en-

[canto,

ni digas «¡son tan negros!», sino «¡los
[quiero tanto!!»

Porque si azules fuesen los que te van
[al alma,

supieran, cual los negros, aniquilar tu
[calma;

y su azuladoraras, como su negro adoras;
y en penas ó alegrías

de tus febriles horas,

¡con miradas azules soñarías!

«¡Son tan negros!», murmuras..., mas
[no aciertas:

¡las niñas á tu edad son inexpertas!

Con su fuego te inflamas,
que no con su color.... y es que sus puertas
tu pobre corazón les tiene abiertas,
¡y que las amas tú, «porque las amas!»

Como la niña lloraba tanto,
«Niña», le dije; «¡niña, no llores!»

Y con sonrisa, bañada en llanto,

—«¡Dulce, repuso, suena su canto!

Pero ¿qué cantan los ruiñeñores?

—Los ruiñeñores entre el follaje
cantan amores (le respondí),

dando á las auras algún mensaje....

—Pero ¿qué cantan?— Óyelo.—Dí.

—Sobre el color de los ojos
hablan contigo en su canto;

que han notado tus enojos
y que están los tuyos rojos,

porque los escalda el llanto.
Oye la dulce canción de amores,

que te dedican los ruiñeñores!»

Dije; y la niña prestó el oído,
turbios sus ojos clavando en mí:

y al repetirme con un gemido

«Pero ¿qué cantan?», canté yo así:

«Corazón que, en tiernos años,
por unos ojos te pierdes;
para entender sus amaños,
no mires si son castaños,
negros, azules ó verdes.

Que todos los colores
por la expresión iguales,
reflejan los amores;
sin que distingas en sus cristales
á los leales
de los traidores.—

Ojos que miran amando,
miran siempre convenciendo;
y, aunque apagarlo simulen,
siempre el amor salta dentro.
Y ni son los matices ni los colores
lo que á los ojos hace tan bellos,
sino el rayo de amores
que luce en ellos.—

«¡ Dame tu amor.... ó me mato !»,
dicen unos ojos negros;
y dicen unos azules:
«¡ Dame tu amor.... ó me muero !»
Y, aunque apagarlo simulen,

siempre el amor salta dentro:
y ojos que miran amando,
miran siempre convenciendo.

Y todos sus colores,
por la expresión iguales,
reflejan los amores;
sin que distingas en sus cristales
á los leales
de los traidores.

Corazón que en tiernos años,
por unos ojos te pierdes;
para entender sus amaños,
no mires si son castaños,
negros, azules ó verdes.»—

Pero ¿ qué nos importa
la poesía,
que en mil ritmos aborta
la algarabía,
y, al tejer metros,
forzando consonantes,
evoca *espetros*?

V.

Mi Revista, lectoras, mi Revista
de modas ha de ser, y es evidente,
que os debo hablar de modas simplemente,
pues á las modas sigo la pista.—
De algunas hablaré, mas no de todas;
que están ya los espíritus confusos
desque, perdidas las costumbres godas,
invadiónos el uso de las modas,
y nos huyó la moda de los husos.—
En esta Navidad, toda casada
que se estime (es la frase)
cantará á su marido esta tonada
(y la soltera *aussi*, cuando se case):
«Esta noche es Noche-buena,
y mañana Navidad:
dame la bota, marido,
que me quiero emborrachar.»
Que en la semana actual dama ninguna
se dé mano de gato;
pues se ha puesto de moda, por fortuna,

un especial cosmético, y barato.

Digamos, y eso basta,
que es una dulce, cándida pasta
que suaviza y colora, como emblanquece,
y buen humor engendra....
Se llama, nos parece,

Sopa de almendra.—

El traje de rigor es muy sencillo:
cuello redondo y blanco, de manteca
de Soria, sin bordar (pero muy hueca):
si color de garbanzo, ó amarillo,
se prefiere quizás, cuellos más grandes,
de manteca también (pero de Flandes).
—Las de nerviosa y súpita viveza,
las que hacen, sin querer, gestos y dengues,
y las que agitan mucho la cabeza
para adquirir aplomo y más fijeza,
se pondrán gorgueritas de merengues.

Ni alfileres, ni broches
se usan en tales noches....

Para prender los velos
y los lazos y chales,
púlanse del besugo las dorsales,
y los ojos del tal para gemelos.

Aún son de uso y estilo
 las pulseras elásticas : el hilo,
 en vez de goma fina,
 será de gelatina;
 y se ensartan, por bolas,
 naranjas de Setúbal, ó acerolas.
 Si se gastan pendientes,
 ó son de azúcar-piedra perinolas,
 ó granos de granada transparentes.
 En trenzas tres, iguales,
 repartirán las niñas sus cabellos,
 para formar con ellos
 tres letras iniciales;
 simbólico tupé
 de una Ge, y una Eme y una Be....
 Para el discreto y bravo entendedor,
 la Eme significa—*Baltasar*,
 y así la Ge—*Melchor*,
 y así la Be—*Gaspar*.
 Si, por ventura, hay cena,
 la cena pastoril de Noche-buena,
 con rum rum de zambomba y villancicos,
 los cenadores,
 grandes y chicos,

tendrán miel sobre hojuelas;
 y, á guisa de pastores,
 horquillas usarán, por tenedores,
 y en lugar de cucharas, castañuelas.
 Antes irán, por cláusula precisa,
 á la Misa del Gallo;
 y después de guisallo,
 se comerán el Gallo de la Misa.
 Y al final de la cena, las señoras,
 puches harán y pastoriles juegos,
 y danzas tejerán enredadoras;
 y, al verlas de pastoras,
 irémosnos detrás, como borregos.
 Y, si en tal sociedad hay tres señores,
 de la musa soplados, es forzoso
 que canten al rabel, con mil amores,
 «el dulce lamentar de tres pastores,
 Salicio, *Juntamente* y Nemoroso»...
 Y aquí pido perdón á Garcilaso,
 pues con dolor del alma le estropeo
 para salir del paso;
 pues no sé ya si veo, ó si no veo!
 Y tú, pobre lectora (si hay alguna
 que haya abordado al fin de esta laguna),

ten en cuenta una cosa :
 aunque malo mi artículo , es tan bueno,
 que , como tú le observes cuidadosa ,
 serás para tu amor , *dulce y sabrosa* ,
 más que la fruta del cercado ajeno.

FLORENTINO SANZ.



TOROS.

—
 Ni la lluvia permite , ni la escarcha ,
 que haya fiestas de toros estos días :
 hijas del can en llamas encendido ,
 el sol abrasador las ilumina :

él da fuerza á los *bichos* ; y á los diestros
 infunde audacia en la bizarra lidia ,
 para mostrar que la fiereza bruta
 se ha de rendir del hombre á la pericia.

En las heladas márgenes del Sena
 y del Danubio en las regiones frías ,
 en buen hora censuren nuestro *circo* :
 en él se muestra con la frente erguida

el diestro combatiente, que no espera
la muerte recibir, ni es su divisa
el feroz *morituri te salutant*,
oprobio de las damas tiberinas.

El gladiador hispano, sonriendo,
al indómito bruto desafia,
y manejando el *trapo* con destreza,
su fuerza burla, su fiereza humilla:

y al caer desplomada la alta roca,
en sangre propia la cerviz teñida,
inmensa aclamación los aires llena;
y tomando la roja clavellina

que el cabello sujeta, se la arroja
al triunfador la pudorosa niña
de esbelto talle y brilladores ojos
de la bella sin par Andalucía.

Lectores de EL BELÉN, pues que no hay toros
en la estación que atravesamos rígida,
de erudición pasmosa os daré muestra
con una tauromáquica noticia.

¿Sabéis en qué, los cándidos pastores
el frío de la noche entretenían,
cuando el Divino Redentor del mundo
en un Portal misérrimo nacía?

Pues lidiaban un toro alegremente,
según la relación larga y verídica
que traduciendo estoy de un libro hebreo.
¡Mirad si nuestras fiestas son antiguas!

Pero sonó la voz de los Querubes,
paz ofreciendo á la conciencia limpia
de los hombres sencillos, y en la altura
gloria á Dios anunciando; y en seguida

al humilde Portal corre la fiera,
Y al tierno Infante póstrase sumisa:
por eso tiene todo nacimiento
la figura de un buey que se arrodilla.

¡Más feroces los hombres, le aguardaban
para amargar el cáliz de su vida!
¡Más feroz que aquel bruto no domado,
le niega hoy la humanidad impia!

No importa, no; los siglos de los siglos
verán su triunfo, y con su mano amiga,
desde la Cruz del Gólgota en que muere,
al hombre salvará que en Él confía.

Ya, suscritores de El BELÉN, preveo
que tacharéis de falsa mi noticia:
«en invierno y de noche, ¿cómo hay toros?»
—De las hogueras á la luz rojiza.—
¿Las pruebas me pedís? Yo no doy pruebas:
no soy historiador: soy periodista.

NOCEDAL.



PALIMPSESTO.

COMIENÇA la muy sutil et mucho
onrada et mucho complida pro-
pheçia d'España, fecha et orde-
nada con divinal inspiration por
el noble et grand sabidor D. Merlin de
Bretaña; et va puesta en metros de maes-
tria real et escandida por arte comuna.

Merlin fablara d'España
Et dixo esta propheçia,
estando en la su Bretaña,
á un maestro, que ende avia.

Don Anton era llamado
el maestro que vos digo,
sabidor et muy letrado,
de Don Merlin mucho amigo.

Este mesmo sabidor
ansy le fué preguntar:
—«Don Merlin, por el mi amor,
sepádesme declarar

la propheçia d'España;
ca yo querría saber
por vos alguna façaña
de lo que se ha de faser.»

Merlin, sabidor sutil
dixo luego esta raçón:
—Tresçientos años et mil
Aprés de la Incarnaçión,

los ochenta cumplirá
la Era de esta façaña;
la mar fonda passará
de bestias muy grand compañã.

Et muchas priesas sin falla
contesçerán veramente,
et será resçia batalla
en las tierras de Poniente.

Regnará un León Coronado
en la su linde postrera,
et fuerte et apoderado
de mucha gente guerrera.

Sabidor et de raçón,
vevirá contino en lucha,
muy bravo de coraçon
et con fée çendrada et mucha.

Estante el Sol á Oçidente,
en tiempo deste León
regnará un León Dormiente,
muy manso de coraçón.

Et el León Coronado
que en este tiempo regnar,
será sin amor reptado
del Puercó d'allend el mar.

Et sallir s'ha el Puerco-Espín,
 señor de la grand espada,
 de tierras de Ben-marín
 con mucha fiera mesnada.

Et con sus perros marinos
 aguas fondas sobrará:
 montes cobrirá et caminos;
 en la España aportará,

Passará por Ponte-Seca
 grand poder á maravilla;
 Et con los hijos de Meca
 çercará chripstiana villa.

Puerto es noble d'aquend mar
 en tierras de la Frontera:
 vernále el Drago ayudar
 que ama la çevil Ramera.

Todos y se ayuntarán
 con el Puerco apoderado:
 estas nuevas liegarán
 luego al León Coronado.

Et dando fuerte bramido,
 de esprito armará su gente;
 et oyendo el apellido,
 despertará el León Dormiente.

Los leones se abraçarán
 amos con muy grand plaser;
 al Estrecho amos vernán,
 cobdiçiosos de vençer.

Et el Puerco y arriscado,
 non saldrá de la montaña;
 et el León Coronado
 bramará con muy grand saña.

Et las sus haçes veriles,
 liz de muerte trabarán,
 et del Puerco et de sus viles
 muchas bestias matarán.

Et por oteros et breñas
 cabdellando sus criasones,
 guardando sus nobles señas,
 yrán entramos Leones.

El Dormiente arrancará
al Dragón de la Ramera :
el Coronado hará
façaña muy verdadera.

El Puerco será vencido :
mas pero fuirá de muerte :
será á Marruecos volvido
con muy grand desonra fuerte.

La su Espada perderá
que fué siempre noblesçida
et nunca la cobrará
por tiempos de la su vida.

Á la su Cova gentil
tornará el bravo León ,
et con esprito sutil
dará leys á su criasón.

Et d'otro León Sapiente
avrá la sabidoría ,
et el don, quel'dió el Potente ,
fará vevir noche et día.

Aprés el León finando ,
ansy finará la gente
cuemo finca el pulso, quando
fina el coytado et doliente.

Cient et veynte et quatro años
su tierra en lucto vivrá ;
mas pero atales sosaños
Garça Real sobrá.

Et su volar altanero
passará los amplos mares
et so un ceptro señero
avrá los mundos á pares.

En pos , en edad lontaña
nascerà de su semiente ,
por nueva salut d'España ,
otra Garça , assaz valiente.

Su nido real , fambriento
oteará negro falcón ;
serán su defendimiento
las leys del Sabio León.

Dios, que buenos reys mampara,
 el su bien fará colmado,
 et de la su estirpe clara
 dalle ha un fijo bienfadado.

Amor, fieldat, lealtança,
 trahe á su cuna en pecha
 la comunal alegrança
 de su noble grey maltrecha.

El Apostóligo Sancto,
 que ha las claves de vertut,
 lo cobrirá so el su manto
 en las fuentes de salut.

Et del León poderoso
 que al Puerco fizo vencido
 prophetando generoso,
 pornále el nombre temido.

Nombre que avrá ya la estoria
 apostado en tal logar,
 que traya á toda memoria
 la esperança de goçar.

Fardido, discreto et sabio
 á Dios et la ley somiso,
 la pas verná de su labio
 al regno entre sí deviso.

Estonce, León rugiente,
 fará tremeşcer la tierra
 et crescerá la su gente,
 dando á entramos mundos guerra.

Et del África en los litos
 las sus señas fulgirán,
 et con sus moros malditos
 de Marruecos morrá el Can.

Et Francia et ansy Bretaña
 su amor avrán en ventura,
 mas ¡ guay! si el León s'assaña
 non vevirán en folgura.

Sus naos apoderadas
 et sus ferradas galeas
 en son triumphal respetadas
 yrán por lueñes mareas.

De Dios siempre bienamado ,
de las sus gentes bendito ,
será en la fuessa llorado
con vero plãto enfinito.

Et sus fijos et sus nietos
prez avrán en su labor ,
et sabidores et retos
darán á España claror.»

Estas palabras apuestas
del comienço fastal fin ,
ansy cuemo son compuestas ,
prophetólas don Merlin.

Non las quiso declarar
aqueste grand sabidor :
oytlas apaladinar ,
si dello avedes sabor.

Aquel *León Coronado* ,
conqueridor sin mansiella ,
será Alfonso , el venturado ,
Rey de León et Castiella.

El otro *León Dormiente* ,
de cor noble et natural ,
el Rey será de Poniente ,
Alfonso de Portugal.

Et el bravo *Puerco-Espin* ,
señor de la grand Espada ,
será el Rey de Ben-marin
que á Tarifa avrá çercada....

El *Dragón* de la Frontera ,
será de Granada el Rey ;
Granada la grand *Ramera*
que vivrá so falsa ley.

Los bravos *Perros* marinos ,
que aportarán en España ,
moros serán marroquinos
que y perderán grand compañía.

La *Ponte Seca* del mar
 las galeas serán sin falla ;
 las bestias que han á passar
 los que morrán en batalla.

La *Espada* que dix Merlin
 que el grand Puerco y perdería
 la onra es de Benamarin
 que se y perderá aquel día.

La *Cova gentil*, que cuento ,
 será la onrada Castiella ;
 las leys, el Ordenamiento
 que el Onzeno Alfonso siella.

El *Don*, que avrá luenga vida,
 magüer yaga en abandono ,
 la ley será de Partida ,
 que á las sembras dará el Trono.

Et la *Garça*, cuya seña
 fará tremir á Lusbel ,
 una Cathólica Dueña ,
 que avrá su nombre Esabel.

Et l'otra *Garça Real* ,
 si el mi prophetar se funda ,
 será una Dueña cabdal ;
 su nombre Esabel segunda.

El su Fijo bienfadado
 será don Alfón Dozeno ,
 que en la pila su afijado
 será de Pio Noveno.

Por él la antigua semiella
 brotará en qualque façaña ;
 grand , cuemo Alfón de Castiella
 será el Alfonso d'España.

La propheçia conté
 et la torné en decir plano :
 verla hedes , mia fée ,
 en lenguaje castellano.

Copras de muy bien hablar,
según dixo don Merlín:
¡plegue á Christus las lievar
fasta el fin de la su fin!

AMADOR DE LOS RÍOS.



CARTAS MADRILENAS

Grande penuria de asuntos.—
Sobre la cosecha escasa.—
No hay fiestas ni matrimonios.—
Muerte de la chismografía.—
Ni un solo salón abierto.—
No se come ni se baila.—
No hay cenas de Noche-buena,
ni tertulias literarias.

No es floja la obligación
que me he impuesto con mis cartas,
Eduardo, cuando no ocurre
digno de contarse nada;
pues parece un cementerio
la Corte de las Españas,

sin tertulias, ni saraos,
ni bailes de confianza.

¿Sabes á lo que atribuyo
desanimación tamaña?—

Á que, según los anuncios,
va á ser la cosecha escasa,
y recela todo el mundo
que los granos, que ya estaban
por las nubes, se remonten
á las estrellas mañana.

No hay gusto, te lo repito,
para festines ni danzas;
y están mustios y mohinos
hasta pollos y muchachas.
Así, si baja uno al Prado,
no tropieza con un alma;
y lo mismo en el Retiro
ó en la Fuente Castellana.
En los teatros también
la concurrencia es escasa;
aunque sólo están abiertos
el Real, el de la Cebada,
los del Príncipe y del Circo,
el de Paul y el de la Zarza,

y, en fin, el de Variedades,
al que de llegar acaba
une troupe parisienne
de actrices que gozan fama,
si no de buenas artistas,
de tener muy lindas caras.
Pues con tantos alicientes
no arriendo yo su ganancia;
porque no hay allí ni una
localidad no abonada.

De salones nada digo,
Eduardo, que en la semana
únicamente reciben,
con la gracia acostumbrada,
los domingos la Montijo;
los lunes la de la Barca;
los martes la de Pomar;
los miércoles la de Austria;
los jueves Madame Turgot;
los viernes la Torrealta,
los sábados la Weisweiler,
y en todas parte se baila.
¡Pero con una tristeza,
con un furor, con un ansia!

Á veces junto á las pollas
suelen ser las que más saltan
muchachas que tienen nietos,
y nietos que peinan canas.—

Respecto de matrimonios,
ni de uno solo se trata ;
y esto te parecerá ,
como á mí , cosa muy rara ;
más subirá tu extrañeza
de punto cuando te añada
que son ellas las que no
tienen de casarse gana.

Así , por más que los hombres
ofrecen su mano blanca ,
no hay mujer joven ni vieja
que se decida á aceptarla.
Y di , ¿no juzgas que es esta
señal evidente y clara
de un cercano cataclismo ,
como que el mundo se acaba ?
Hay niñas que cuando dan
á un amante calabazas ,
suelen dorarle la píldora
con estas dulces palabras :

«No admito porque usted es rico ,
y soy desinteresada.
¡ Ah ! ¡ Por qué no es usted pobre !
¡ Entonces sí que le amara ! »—
¿ No te lo digo ? Fenómenos
á cualquiera sobresaltan ,
haciéndole sospechar
si tendremos ya hecha el arca.

Hay otro indicio terrible ,
caro amigo , que me espanta ;
y es el ver que ha enmudecido
la parlera chismografía.
Sólo ha habido siete duelos
esta semana pasada ;
y en los siete « ¿ quién es ella ? » ,
todo el mundo preguntaba.
La Marquesa de la Paz
se fugó ayer de su casa
con don Valentín de Guerra ,
antiguo oficial de Guardias.
Anoche de diez divorcios
en el Suízo se hablaba ;
y en el Casino también
de una historia extraordinaria ,

en que hizo el primer papel
une cage, esto es, una *jaula*,
 merced á la cual un pollo
 libró como en una tabla.—
 Bien lo ves; no vale un bledo
 todo cuanto en Madrid pasa,
 y un pueblo de cien vecinos
 podría darle quince y falta.
 Por fortuna el porvenir
 nos trae risueñas y gratas,
 de saraos y banquetes
 mil alegres esperanzas.

Dicen que habrá grandes bailes
 muy pronto en el Regio Alcázar,
 y se anuncian infinitos
 en fechas no muy lejanas.
 Los Marqueses de Molins
 uno brillante preparan;
 los Duques de Fernán-Núñez
 darán otras fiestas varias;
 y los Señores de Osuna,
 dignos siempre de alabanza,
 á seguir tan bello ejemplo
 se disponen sin tardanza.

En cambio, tristes serán
 la Noche-buena y las Pascuas;
 pues cenas únicamente
 hay unas mil anunciadas.

Conque compadécenos
 á los que en esta Tebaida
 pasamos días tan tristes
 y noches aún más amargas,
 pidiendo al Omnipotente
 que castigue nuestras faltas
 con las penas que te llevo
 levemente enumeradas.

Soy tu verdadero amigo

PEDRO FERNÁNDEZ.

Posdata.

Sabrás cómo no tenemos
 ni tertulias literarias,
 sino en casa de Molins
 el lunes cada semana;
 y los viernes desde Enero
 las habrá en la de Cruzada





CARTA

DE UN NOVEL DIPLOMÁTICO, ESCRITA Á UN
AMIGO DE SU PUEBLO DESDE UNA CORTE
EXTRANJERA ¹.

Con gozo he visto en tu amistosa carta,
que al cabo rompe tu silencio eterno,
de tus sueños sin fin la alegre sarta.

Juzgaba que, al mirarme en este infierno
absorbido en los vuelos de tu mente,
de mi existencia se te daba un cuerno.

¹ Esta composición y la del señor Marqués de
Aufón aparecieron mutiladas en nuestra primera
edición: las damos en esta íntegras, como se ley-
eron aquella noche.

Pero ¡ay de tí!, tu condición no miente:
tu joven corazón devora impio
de amor, de gloria y de ambición el diente.

Quisiera verte aquí, para que el frío,
el ímpetu amansando que te incita,
calmara esos barruntos y ese brío.

Mas, á decir verdad, tan sibarita
no te juzgaba yo: si aún fuera moda
á ermitaño meterse ó cenobita,

debieras, sin dudar, tu vida toda
macerarte con áspero cilicio,
que dicen que las carnes incomoda.

En mi vida, que envidias, un suplicio
vieras no más, y el pensamiento impuro
purgaras con cristiano sacrificio.

¿No es glorioso por lecho el suelo duro
tener, y alimentándose de hierba,
contra la indigestión vivir seguro?

¿Podrás negarme que la gula enerva
y que la privación de los placeres
es sólo á torpes ánimos acerba?

Y el encanto fatal de las mujeres,
á no alejarte estoico de su vista,
¿cómo evitarle si sensible fueres?

Por más que firme la razón resista,
por más que pienses que se esconde en ellas
para hacer, el demonio, tu conquista,

¿cómo no has de ceder? ¡Ay, son tan bellas,
tan seductor su acento y tan ardientes
de la luz de sus ojos las centellas!

¡Ah! ¿Cómo resistir si cerca sientes
su aliento halagador, y una sonrisa
llega á mostrar las perlas de sus dientes?...

Mas ¡qué delirio! Cual voluble brisa
el tono cambia de mi musa austera,
y á tan grata ilusión se rinde aprisa....

Pero ya vuelvo à mi intención primera,
y he de explicarte el tiempo que he perdido
en esta odiosa artificial esfera.

Ya te imaginarás que aquí no mido
los goces del vivir con la ley dura
que del mundo y sus pompas pone olvido.

À la verdad, cual baja criatura,
quisiera, ni envidioso ni envidiado,
una vida vivir pobre y obscura;

mas ciego voy donde me lleva el hado,
y alcanzo à mi pesar cuanto embelesa
en el misero mundo donde he entrado.

Del oficio que sigo ley es esa;
y torpe diplomático sería
sin coche rico y regalada mesa.

En esta sociedad, ¡quién lo diría!,
de estadistas, guerreros, damas, sabios,
nace con el comer la simpatía.

Con las trufas se olvidan los agravios,
y hacen el Joannisberg y el Siracusa
brotar graves secretos de los labios.

Un cocinero, Arnaldo, es una musa
que presta inspiración à ciertas gentes
que no tienen por cierto ciencia infusa.

Por tener buena mesa algunos entes,
sin luces, sin talento, sin conciencia,
por políticos pasan eminentes.

No hay estómago ingrato: ¡qué vergüenza!
Hoy es el paladar en toda corte
centro de diplomática influencia.

La farsa es de este mundo el gran resorte:
no hay, si con su poder no los defiende,
causa que triunfe aquí, plan que no aborte.

No à la verdad, al oropel se atiende:
la humana voluntad, según presumo,
sólo con red de plata aquí se prende.

Por el cuadro, ya ves, con que te abrumo,
que aquí se pierde el que oponer no sabe
el ardid al ardid, y el humo al humo....

Para que el cuadro de pintar acabe,
te diré, aunque con prisa y desaliño,
cuál de la diplomacia es hoy la clave....

Recibíome el Ministro con cariño:
yo di en sus diplomáticas traiciones,
y ¡ay! le escuché con candidez de niño.

Mas pronto dispó mis ilusiones;
y vi, aunque el arte en esconder se esfuerza,
miel en su hablar, veneno en sus acciones.

Si porque la justicia no se tuerza,
yo le hablo de la *fuerza del derecho*,
él me habla del *derecho de la fuerza*.

Mi juicio tiene por trivial y estrecho
si digo, sin andar de rama en rama,
que no van juntos siempre honra y provecho.

y escrúpulo de monja airado llama,
que en su frase halle yo muy disonante
del derecho y la fuerza la amalgama.

«No podéis comprender, dice arrogante,
»vos, que olvidáis los ecos de la historia,
»cómo la humanidad marcha adelante.

»Para siempre fijad en la memoria
»que hombres y pueblos con la fuerza sólo
»subieron á las cumbres de la gloria.

»En la negociación penetra el dolo;
»mas no engaña quien logra con la espada
»el mundo avasallar de polo á polo.

»El fuerte los sofismas anonada,
»de argucias odia el enfadoso canje,
»y el nudo corta donde más le agrada.»

Dijo que Gengis-kán con su falange
y Timur, sin hacerse los morlacos,
la diplomacia usaron del alfanje.

Citó otros héroes persas y siriacos
que él considera grandes bienhechores,
y que fueron tal vez grandes bellacos....

«Ya comprendo, exclamé: los protectores
nos llamáis de los pueblos de la tierra;
»pretendéis ser de la razón señores,

»y no miráis que vuestra fuerza hierra,
»y no miráis que vuestra fuerza oprime,
»porque en la ley del interés se encierra....

»Si un pueblo amigo en la desgracia gime,
»lo diestro es explotarle á tu talante;
»que á la conciencia el interés redime.

»Tu interés, bueno ó malo, por delante:
»hay que ganar en ello, le consuelas;
»¡no hay para ti ventaja, pues que aguantel

»Si por este camino al triunfo vuelas,
»del sutil negociar la ciencia es vana;
»delante del cañón no hay triquiñuelas.

»El fuerte á su placer sellama andana,
»y al débil se le dice, á lo que entiendo,
»resuelvo así, porque me da la gana.»

El Ministro aplaudió. Después; riendo,
dijo, con mezcla de contento y sorna:
«La diplomacia al fin vais entendiendo».

¡Ay! No te digo más; ya me trastorna
explicarte esta sabia baraúnda
de que mi inexperiencia se abochorna.

Dicen aquí con intención profunda
que es civilización lo que te cuento....
¡Qué civilización! ¡Dios la confunda!

¿Y el sistema político? Un portento
le juzgan....; mas ¡qué extraña anomalía!
Nadie tranquilo está, nadie contento.

Es el poder su encanto y su agonía,
y una balanza por fijar se apuran
que siempre á un lado ú otro se desvía.

He aquí en qué para el plan que ellos maduran:
Unos mandan, los otros obedecen,
otros intrigan, los demás murmuran.

En este lecho de jazmín se mecen
 los que ven el poder cual miel la mosca,
 y artes, orden y paz así florecen....

Pero se cansa ya mi musa tosca
 de censurar sin tregua, y ser cronista
 de tanto engaño y vanidad me amosca.

Cortesano esplendor no me conquista:
 á su monte natal tira la cabra,
 y para ser labriego, Dios me asista.

Y si dudando estás de mi palabra,
 si crees que el cuadro mi malicia abulta,
 ven y verás que aquí su gloria labra

quien más audaz á la razón insulta,
 quien cubre el mal con máscara de oro,
 quien con más flores el abismo oculta.

Aquí huye de ilusiones el tesoro:
 nadie es aquí de su ventura dueño:
 aquí no brota de ternura el lloro.

Piensa, si juzgas delirante empeño
 esta lección amarga, y le haces asco,
 que si caminas hoy de sueño en sueño,
 después caminarás de chasco en chasco.

L. A. DE CUETO.





LA NOCHE-BUENA

—
EFEMÉRIDES

Al Director de EL BELÉN,
ya que le tengo presente,
con el debido respeto
le digo y hago presente:
que, ignorando lo acordado,
no hallándome yo presente,
de que se escribiera en verso
el periódico presente,
la otra noche, confiado,
me hice en su casa presente,
con un artículo en prosa,
que es el que traigo al presente.
Mas al ver tanto y tan bueno
que en verso se hizo presente,
la prosa me pareció
que no era digno presente,

ni de la noche pasada,
 ni de la noche presente:
 así se lo dije entonces
 y lo repito al presente.
 Y aunque me citó Cervino,
 y yo me hallaba presente,
 no quise infringir la ley,
 ni la infringiré al presente.
 Antes *in penam peccati*,
 por palabra de presente,
 hice voto de expiarle
 ante el Parnaso presente:
 y el voto fué: «En la primera
 ocasión que se presente,
 he de ser yo más poeta
 que todo el que esté presente».
 Esclavo de un consonante
 juro ser; soilo al presente:
 supongo habréis advertido
 que el consonante es *presente*.
 Pero ya cumplido el voto,
 justo será me aligere
 del corsé del consonante,
 que oprime con duro muelle;

y en traje de *negligé*,
 sin poética *toilette*,
 en elástico asonante,
 sin dejar el sonsonete,
 se me permita hacer cargos,
 ó al menos se me dispense
 que demande ó que pregunte,
 ó apostrofe ó interpele
 al Director de EL BELÉN,
 qué razón pudo moverle
 á preceptuarnos que en verso
 todo EL BELÉN se escribiese.
 Bien para ciertos artículos,
 los de gacetilla entiéndese;
 compréndolo de espectáculos,
 mas lo de las *efemérides*!....
 ¡Por Dios, que esto es antilógico!
 Lo que pasó *in illo tempore*,
 ya en las naciones gentílicas,
 ya en las del cristiano régimen,
 ¿pasó en verso, ó pasó en prosa?;
 los Adanes, los Abeles,
 ¿vinieron en verso al mundo?
 ¿Se salvaron los Noeses

del charco haciendo coplitas?
 Las plagas de Egipto siete,
 ¿fueron en verso? ¿Lo fueron
 las Tablas de los Moiseses?
 ¿Nació en verso el Redentor?
 ¿Era de verso el pesebre?
 ¿Degolló Herodes en verso
 á los pobres inocentes?
 ¿Piensas que habló el Rey Gaspar
 como Alfonso el de las leyes?
 ¿ó que hablaban los pastores
 como Pastor Nicomedes?

Y viniendo ya á otros tiempos,
 á los tiempos más recientes,
 ¿están escritos en verso
 la *Gaceta*, *El Occidente*,
La España, *El Diario*, *El Clamor*?...
 Al contrario: cabalmente
 sólo hacen verso estos días
 los pobres que los expenden.
 Y, por último, la misa
 que el Apóstol Cordubense
 nos celebró aquella noche,
 y oímos atentamente.

¿la dijo en prosa ó en verso?
 ¿Fueron en verso las preces?
 ¿Y la cena que nos diste,
 no fué una prosa esplendente?
 ¿Estaba acaso en tercetos
 el jamón ó el salmonete?
 ¿Era verso aquel trufado
 ruiseñor de libras trece?
 ¿No nos supo como en Julio,
 estando á fin de Diciembre,
 aquel ponche á la romana,
 y el frío y rico sorbete?
 ¿Y el te perla, y el te negro,
 y el te pardo, y el te verde,
 y el Burdeos, y el Champaña,
 y el Jerez y el Pajarete?
 ¿Estaba en verso algo de esto?
 ¿De qué clase? ¿De qué especie?
 ¿Hubo algo medido en sílabas?
 ¿de once, de ocho, ó de siete?
 Precisamente, Marqués,
 lo bueno de tus banquetes,
 lo bueno de lo más bueno,
 es que medida no tienen.

«Pues sin medida se cena,
dije yo, no se comprende
que á cenantes escritores
á medida se sujete.»

Por estas razones tantas,
yo, al hacer las Efemérides,
no medí, y en mala prosa
apresté mi contingente.

Aquí estuvo, y aquí está;
si es contra ley, no se lee;
El BELÉN saldrá ganando,
y el redactor nada pierde.

.....
.....

FR. GERUNDIO.



GACETILLA

Yo me doy el parabién
de haber sido convidado;
porque aquí nadie ha probado
de la *torta de Belén*.

F. M. DE LA R.





GACETILLA

Magnífico el tiempo marcha ;
en sazón viene la lluvia ;
derrite la dura escarcha
Febo el de melena rubia.

Siguiendo así algunos meses ,
por ejemplo , hasta el verano ,
todo el campo será mieses ,
y va á sobarnos el grano.

Y si la esperanza en humo
no se torna , de esta hecha
nos dará para el consumo
de cien años la cosecha.

Ya desde ahora me hago cruces,
maravillas habrá entonces
muy dignas á todas luces
de mármoles y de bronces.

Acabada la penuria,
cuando el trigo esté á dos cuartos,
desde el Betis hasta el Turia,
los hambrientos serán hartos.

Quizá deba todo alcalde
prender gente por las plazas,
para que cargue de balde
y á la fuerza con hogazas.

¡Felices consumidores,
la abundancia se avecina!
¡Pobres acaparadores,
estáis á punto de ruina!



GACETILLA



HISTORIA DEL BESUGO.

Estando Jove de broma,
hizo una bola de lodo,
y la dejó suspendida
en dos escarpías ó polos.
Con sartenes y cazuelas
repletas de agua hasta el colmo,
formó el mar Caspio y el Negro,
y el Océano y el Rojo.
Allí puso las ballenas,
y las sardinas y el congrio,
y las truchas y los truchos,

y las ostras y los ostros.
 Dió á tan dulces animales
 su sociedad y buen tono ,
 con sus *buffets* bien provistos
 de material para sorbos.
 En sus cristalinos pueblos
 son libres é iguales todos ,
 por cuya causa á los flacos
 se los engullen los gordos.
 Allí tienen eminencias ,
 capacidades de á folio :
 las ballenas , por ejemplo ,
 animal de tomo y lomo.
 Es por allá el bacalao
 lo que el sabio entre nosotros ,
 que sólo seco y difunto
 vale dinero y elogios.
 El guerrero pez espada ,
 los tiburones heroicos ,
 tienen la fuerza en sus pinchos
 y la razón de accesorio.
 Muy compuestas las sardinas
 hacen lo que aquí los pollos :
 meterse por todas partes ,

y ser en todas estorbo.
 Mas entre tantos pescados ,
 voy á ensalzar uno solo .
 que es útil como ninguno ,
 y modesto como pocos .
 ¡ Qué de veces en la mesa
 le visteis llenos de gozo ,
 adornado de limones
 con agrias bandas de oro !
 ¡ Cuántas mascando sus carnes ,
 exclamasteis cariñosos :
 « ¡ Oh qué rico ! » , cual exclama
 madre que besa á suorro !
 Mil hermosas doncellitas
 quisieran tener sus ojos ,
 y su tiesura y su empaque
 cien sabios que yo conozco .
 Envidia es de los banqueros
 la plata que hay en su lomo ,
 y su hablar , sin decir nada ,
 de oradores filosóficos .
 La antigüedad le adoraba ;
 este es un hecho notorio ;
 vedle en medallas grabado ,

miradle esculpido en pórticos.
 Y hasta en las danzas del cielo,
 de Piscis con el pseudónimo,
 por compañero le admiten
 Aries, Tauro y Capricornio.
 En él montando á la inglesa,
 según refiere Herodoto,
 pasaba Juno los mares
 cuando viajaba de incógnito;
 y á la *Daumont* dos besugos,
malgré Neptuno y Eolo,
 en *char-à-banc* condujeron
 los argonautas á Colcos.
 Aquel animal parlante,
 que allá en las playas del Ponto
 daba noticias de Roma
 al poeta nada romo;
 aquel animal-correo
 era un besugo de á folio:
 él en cuartillas á Italia
 trajo de Ovidio los lloros.
 Otro que vió de la Caba
 y Rodrigo los retozos,
 dejó al monarca cesante

yendo al papá con el soplo.
 ¿Por quién tomáis chocolate,
 y oís charlar á los loros,
 y en humo de tagarninas
 se deshacen vuestros ocios?
 Por un besugo *turista*:
 él dió el *plus ultra* famoso,
 revelando el otro mundo
 á aquel Genovés piloto.
 Nuestras civiles contiendas
 y políticos enconos
 por comer besugo empiezan,
 y se acaban en lo propio.
 Y hay en todos los partidos
 besugos, sabios y tontos,
 y estos sirven de escalones
 por donde trepan los otros.
 Y este pez de tanto *genio*,
 que merece tal encomio,
 llega á buscar en la corte
 de las Pascuas el jolgorio.
Vivito viene y colea,
 según las voces que oigo,
 y frescas mantas de nieve

son su gabán y su forro.
 Con apetito acogedle
 de vuestro vientre en el fondo,
 y Dios os dé buenas Pascuas,
 sin médicos y sin cólicos.

GONZÁLEZ DE TEJADA.



GACETILLA

Anoche se hizo el drama
Los pavos y el cuchillo,
 que fué muy bien mascado,
 si no muy aplaudido.
 En él salieron monas,
 tambores y chiquillos,
 y de turrón y frutas
 hubo abundantes ripios.
 Sus cenas son notables,
 muy dulce su principio,
 y tiene su argumento

cierto sabor á vino.
Ya nos ocuparemos
en masticar el mismo
en la sección que llenan
las muelas y colmillos.

GONZÁLEZ DE TEJADA.



SECCIÓN RELIGIOSA

SANTO DEL DÍA. *San Masco* ;
San Cenón y *Santa Coma*,
VIGILIA con abstinencia
y visita de mazmorras.

CULTOS. Es la Noche-buena;
se humana el Dios de la gloria.
En la casa de MOLINS
están las cuarenta Bocas ,
y denantes de las doce ,
las poéticas cotorras
entonarán el motete
Me miras y no me tocas

sobre aparador cubierto
de finisimas estofas,
magníficos *relipavios*
viendo en fuentes y en ampollas.
Á media noche por filo,
depuestos bullicio y bromas,
convertido será en templo,
el Salón de ROCAMORA,
y, merced á Breve autógrafo
del Padre Santo de Roma,
dirá en él la santa Misa
el buen Prelado de Córdoba.
Terminado el sacrificio
de la Inmaculada Hostia,
quedarán libres del público
las mandíbulas devotas.

SE MASCA de *San Gallicio*
(de corpulencia golosa);
de *San Mero y Besugado*,
mártires de nuestras costas;
de *San Claro*, que es patrono
de las jerezanas lomas,
y *San Tinto de Burdeos*,
famoso en palabras y obras.

Se descubrirá la imagen
del *Beato de Jijona*,
y el mazapán de Toledo
(dignidad harto notoria)
le incensará, de mil frutas
con escogidos aromas.

PREDICARÁ *Fray Gerundio*,
y dirán jaculatorias
los rectores y canónigos
de la *Historia* y la *Española*.

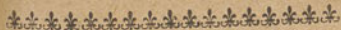
CONTINÚA el *novenario*
de rabeles y zambombas,
aunque son ya periodistas
los vates de arpas eolias.
Habrá procesión de pavos,
conjunto de voces roncas,
y *Santo Dios y Te Deum*,
devoradas *sexta* y *nona*.
Hoy se come *totum duplex*,
color de *llena-bartola*,
que el Redentor ha nacido
y está el cristiano de gorja.

ORACIONES. *Deus meus:*
Pro patria et regina nostra:

*Pro principe nuper nato,
ad majorem Regni gloriam.*

INDULGENCIAS. Ganaránse
por MOLINS y su SEÑORA
orando, y por la ventura
de las letras españolas.

CERVINO.



ANUNCIO

El momento es oportuno
para comprar muy barato,
en casa del Maragato,
el *seso* de un importuno,
y el *corazón* de un ingrato.

Sin doblez y sin amaños,
se abre pública almoneda
de todos los desengaños
que de la vida en la rueda
dan las niñas !!! y los años !!!

De la *patria* un *padre* tierno
que dispone de su eterno
fiel distrito *natural*,
solicita del Gobierno
una indirecta oficial.

Habiendo cierto *Marqués*,
por fingir lo que no es,
quebrantando su fortuna,
de sus *deudas* la *Laguna*
se negocia en *Lavapiés*.

Á los que están en *Belén*
todo el año, sin más pena
que por *Julio* algún vaivén....
de turrón la *Noche-buena*
hoy les brinda rico *Edén*.

EULATE.



ANUNCIO

SIRVIENTES.—Dimas de Algarra
desea colocación;
es fiel, y dará lección
de cantar y de guitarra.
Sabe de hacer mazapán,
de administración de rentas,
y toda clase de cuentas
en francés y en alemán.
Afeita, corta los callos
y guisa con perfección,
y guiará á la Daumont
cuatrocientos seis caballos.

TEJADA.





ANUNCIO

*Almoneda verdadera,
con gran rebaja en los precios.—*

En la calle de la Bola,
que lleva á la de Fomento,
hay varias telas inglesas
de las fábricas del reino,
dentaduras de hipopótamo,
para el uso de ambos sexos,
pomada del Doctor Calvo
para hacer crecer el pelo,
y extracto de bacalao
que robustece los nervios.

TEJADA.





AL CLAVEL SENTIMENTAL

ALMONEDA UNIVERSAL.
GÉNEROS DE ESPAÑA Y FRANCIA.
HAY UN SURTIDO ESPECIAL.
BARATURA Y ELEGANCIA.

OBJETOS DE SEÑORITAS.
Ahuecadores hermosos,
como lágrimas perlitas,
cordones para perritas,
y cadenas para osos.
Elixir de convulsiones,
gemelos *deslumbra-amante*,
anzuelos de corazones
y esencia de amor constante
en pomitos sin tapones.

OBJETOS DE CABALLEROS.

De chupaseso sombreros,
 guantes de pego y de salto,
 cajas de juicios *sinceros*,
 barras de lealtad de asfalto.
 Polvos de mata conciencias,
 para coburgos *esposas*,
 para altas inteligencias,
 de oro mordazas preciosas,
 adornadas de excelencias.

Vamos, pues, que el tiempo pasa:
 no hay que perder la ocasión;
 que hace balance la casa,
 y la tienda se traspasa
 para un puesto de turrón.

DACARRETE.



PÉRDIDA

—

Un redactor de un periódico
 ha perdido una gramática;
 libro en dozavo, á la rústica,
 con las hojas sin cortar.
 Será en el hallazgo espléndido;
 que escribe artículos críticos,
 y le hace falta el opúsculo
 para ponerse á estudiar.





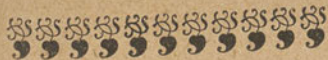
COMUNICADO

EXCMO. SR. MARQUÉS DE MOLINS.

Al señor Marqués de Mo-
atentamente salú-
el que suscribe transfú-
de la cena de esta nó;-
pero de almendras la só-
aunque es plebeya comi-
suele por costumbre anti-
que se conserva en su cá-
con el besugo y cascá-
apurar siempre en fami.-

FIGUERA.





ALHÓNDIGA

Al Portal de la Estrella ,
plaza de Vida ,
ha llegado una carga
de maravillas :
mientras la canto ,
oid cuatro palabras
del que la trajo :

Es un Niño-Dios , Hijo
de Eterno Padre ,
concebido en el seno
de Virgen Madre .
¡ Prodigio insigne !
¡ Un Dios-Hombre , nacido
de Madre Virgen !

Sobre troncos floridos
de *Fe* sencilla ,
de *Caridad* regados
con aguas vivas ,
trae en su carga
unos frutos llamados
de la *Esperanza*.

El zumo de esos troncos
tiene tal fuerza ,
que es pasto y medicina
de almas entecas.

Con poca dosis ,
puede , quien bien la toma ,
volcar los montes.

De las aguas que riego
dan á esos troncos ,
viene un licor llamado
el mata-enconos....

Con otro nombre ,
los ángeles lo llaman
agua de amores.

Hecha con miel de violas
viene en conserva
una fruta que el mundo
llama *Modestia* ;
pues en el Cielo ,
Hunildad es el nombre
que le pusieron.

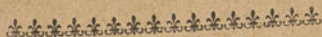
Embutido en hojaldre
de rosas blancas ,
viene el manjar que gustan
las almas *castas* ;
vale muy caro ,
desde que por las nubes
lo ha puesto el diablo.

Sabrosa y nutritiva
y siempre fresca ,
viene , en fin , de estos frutos
una paella ,
que el mundo llama ,
aunque no la conoce ,
la *Paz* del alma.

De este turrón, amigos,
llenad el cesto,
pues lo da á manos llenas
el Nazareno.

Corred aprisa,
al Portal de la Estrella
de Palestina.

TEJADO.



COMUNICADO

Noble Marqués de Molins,
á quien respeto y adoro
como se adora á un hermano,
como se respeta á un docto,
perdóneme tu excelencia,
si esta vez, aunque lo lloro,
no tomo parte en las lides
á que tu ingenio donoso
provoca á agudos ingenios
y á tal cual ingenio romo.

Delicado es tu salmón;
aromado y espumoso
es el vino de tus ánforas;
muy dulces son tus bizcochos;

pero , según dijo Hipócrates
 en el aforismo nono
 (y si no lo dijo en éste,
 sin duda lo dijo en otro) ,
 cuando el alma está de luto
 funciona mal el estómago.

Hallo tan negra la mía
 ahora que son las ocho
 del día en que se celebra
 á Santo Tomás Apóstol.... :
 tan negra y atravesada ,
 que su negro color honro
 comparándolo al que tiene
 la obscura boca del lobo.

Si , Mariano Excelentísimo ;
 cuando un hombre que no es mozo
 como yo , se deja ir
 resueltamente hasta el fondo
 del abismo de la murria ,
 no hay más que encogerse de hombros ,
 y dejarle que se rompa
 la nuca , ó salte del pozo.
 Ya saltaré , si es que antes
 el bautismo no me rompió ;

pero hasta entonces , ¡ qué diablos !
 no hay que hablarme de jolgorios.

Columnas pudiera darte
 para embutir el retoño
 que me anuncias.... ¡ Oh ! : columnas
 más largas que el *Prado-longo*
 (que entre este pueblo y Getafe
 sabes que tiende sus lomos) ;
 pero ha tiempo que no escribo
 con la tinta con que el prójimo
 suele escribir , y es posible
 que si encontrara en los tórculos
 el impresionable *Prida* ,
 calándose los anteojos ,
 en ahogarnos diera el
 aún no engendrado cachorro.
 Dejémoslo estar así ;
 no tentemos al demonio ,
 y salga á luz sin peligros
 ese magnífico infolio ,
 ese atleta de cien brazos ,
 ese estupendo coloso ,
 ese nuevo mundo.... , ese
 leviatán de los periódicos.

Además, Mariano Roca,
no *corro* bien con el corro...
(excentricidades mías)
de ciertos hijos de Apolo.

Esto que sé de mi genio,
y el respeto religioso
que tus salones me inspiran,
y algo más que no menciono,
me obliga á permanecer
solitario como el hongo,
en el lugar donde vivo;
ó, mejor, en donde morro,
como decía Pidal
cuando le apuntaba el bozo.

No siento más que de Carmen
las iras. ¡Me vuelve loco
pensar que llegue á tenerme
por salvaje ó por estólido!
¿ Quien da tan buenos *cocidos*
tendrá tan *crudos* enojos?
¡ Imposible! — Sé que es buena,
indulgente en grado heroico,
y que para mí habrá indulto
cuando lo pida de hinojos.

Vizeconde de Rocamora;
tiro á los aires el gorro,
no más que por saludarte:
sé feliz con tus pimpollos,
y adiós, que se acaba el gas
con que me alumbro y conforto.
Tu hermano en letras

Rubi.

Diciembre (si no me trompo)
Veintiuno (Carabanchel).

Posdata. — Por San Crisóstomo,
esta carta es reservada,
es decir, para ti sólo;
pues va tal, que necesita
ser vista por buenos ojos.



FOLLETÍN

—
DOLORA.

TODO ES UNO, Y LO MISMO.
(Axioma de Schelling.)

—
Á MI AMIGO EL MARQUÉS DE MOLINS.

—
PRIMERA PARTE.

Á lo ideal por lo real.

I.

Juan amaba tanto á Luisa,
como á Luis quería Juana,
y aunque me exponga á la risa
de la multitud liviana,
diré que su simpatía
rayaba en tales extremos,
cual la que tener podemos
tú á tu esposa, y yo á la mía.

Si, Marqués; no os cause espanto
 el que ponga frente á frente
 su encanto con nuestro encanto;
 pues podéis creer firmemente
 que, aunque no se amasen tanto,
 se amaban inmensamente.

II.

Mas la muerte, esa tirana
 que siempre el mal improvisa,
 llevándose á Juan y á Juana,
 solos dejó á Luis y á Luisa.

III.

Llorando la mala suerte
 de los dos que se murieron,
 los vivos casi estuvieron
 á las puertas de la muerte.
 ¡Siempre á nuestra vida humana
 es otra vida precisa!
 Así Luis quedó sin Juana,
 como al perder á Juan Luisa,

sin que nadie amenguar pueda
 las lágrimas ¡ay! que llora:
 ¡como se queda el que queda
 cuando al que se va se adora!

IV.

Desde entonces, poco á poco,
 tan loca ella como él loco,
 por cuantos sitios frecuentan
 marchan con pasos inciertos,
 ¡tan tristes! ¡tan pensativos!.....
 que parece que alimentan
 las almas de los dos muertos
 los cuerpos de los dos vivos.
 Y, al verlos, tan sólo atentos
 á su ventura ilusoria,
 sombras de dos pensamientos
 que alumbran desde la gloria,
 llama la gente liviana,
 sirviendo al vulgo de risa:
 —«La loca por Juan»—á Luisa:
 y á Luis: —«El loco por Juana.»—

V.

¡Luisa feliz!, que en un duelo
 toda su delicia encierra,
 cual ángel que por la tierra
 cruza de paso hacia el cielo! —
 Sueña, sueña, ángel hermoso,
 en tu dicha malograda;
 porque la dicha soñada
 ¡es un sueño tan dichoso!....
 ¡Dichoso Luis! Sus tormentos
 en su ensueño delicioso
 trueca en bellas ilusiones;
 lo que es horrible, en hermoso;
 la realidad, en visiones;
 días de angustia en momentos....
 ¡Una y mil veces dichoso
 aquel que sus sensaciones
 transfigura en pensamientos!

SEGUNDA PARTE.

A lo real por lo ideal.

I.

Rogando con gran misterio
 en un cierto cementerio
 una sombra se divisa....
 Es que por Juan reza Luisa. —
 Otra sombra que hay cercana
 es Luis que ruega por Juana.
 Se lamentan los dos vivos
 por sus muertos respectivos
 con corazón tan ardiente,
 que, al mirarse frente á frente,
 dicen la otra y el uno:
 —«¡Qué importuna!» —«¡Qué importuno!» —
 Y Luis huyendo de Luisa,
 y Luisa de Luis huyendo,
 se marchan, casi corriendo,
 y corren, casi de prisa.

II.

En el mismo cementerio,
y con el mismo misterio,
se hallan los dos otro día,
y mientras Luisa exclamaba:
—« Cuando mi amante vivía,
» lo hallaba donde lo hallaba,
» y hoy que en la tumba me espera,
» su sombra está donde quiera »,
causando quejas amantes,
dice Luis del mismo modo:
—« Si todo estaba en ti antes,
» ahora tú estás en todo ». —
Y esta vez menos esquivos,
ó de agradarse más ciertos,
después de orar por los muertos
se hablaron algo los vivos.

III.

Desde entonces los amantes
dijeron, siempre con fuego,

una larga oración antes,
y un corto diálogo luego....
Mas consignar bien importa
que, después de algunos días,
de todo se hicieron cargo.... :
¡la oración era ya corta,
y el diálogo era ya largo!

IV.

Saliendo del cementerio,
mas ya sin ningún misterio,
se miraron otro día
diciendo, ¡quién lo creería!
—« ¡Es buen mozo! » —« ¡Pues es bella! »
—« ¡Pero aquél! » —« ¡Ay! ¡Pero aquélla! »
Y ella de amor suspirando,
y Luis, aún de amores loco,
ya no corren, van marchando;
pero marchan poco á poco.

V.

Así el buen mozo y la bella ,
 al promediar la semana ,
 ¡ oh fidelidad humana !
 — « ¡ Se parece á Juan ! » — dice ella ;
 y él dice : — « ¡ Es igual á Juana ! » —
 (¡ Pobres Juana y Juan !) Dicho esto,
 uno con otro se junta :
 haciéndolo él , por supuesto ,
 en honor de la difunta ;
 y ella , admitiéndole al lado
 con temor , aún no fingido ;
 pues si el vivo era ya amado ,
 aún el muerto era querido .

VI.

Mas era tal la insistencia
 de su enamorada mente
 en dar á su amor , presente ,
 de su muerto amor la esencia ,
 que su alma , siempre indecisa ,

cree que está viendo realmente
 en Luis , de Juan la presencia ,
 la sombra de Juana , en Luisa....
 ¡ Y es que nuestro sentimiento ,
 por arte de encantamiento ,
 haciendo cuerpo la idea
 y lo ya muerto existente ,
 transfigura eternamente
 lo que ama en lo que desea !

VII.

En conclusión : cuando se aman
 con un amor verdadero ,
 así mutuamente exclaman :
 — « ¡ Como á él , y por él te quiero ! »
 — « ¡ Te amo como á ella , y por ella ! »
 Y así el buen mozo y la bella ,
 fingiendo vivo lo muerto ,
 y haciendo falso lo cierto ,
 que eran los muertos creían ,
 creyendo lo que querían :
 y desde entonces , el duelo
 trocando todos en risa ,

Luisa á Luis, y Luis á Luisa,
después de aquella semana
se prestan mutuo consuelo;
creyendo que Juan y Juana
harán lo mismo en el cielo.

CAMPOAMOR.



EL PARNASILLO DE MADRID

NOVELA

ESCRITA EN CASTELLANO

POR TORRESECA Y LLANO

—
CAPÍTULO FINAL.—LA QUINTA CENA
QUE TUVO EL PARNASILLO EN NOCHE-BUENA.

—
Diez años y otros cinco han transcurrido;
el siglo iba á contar cincuenta y siete,
y el vetusto Café, mal enlucido,
ya ni provecho ni solaz promete.

Era una noche de Diciembre helado,
y el Parnasillo en masa
invade la ancha casa
donde vivió Jordán, calle del Prado.
Allí Mariano habita,

y, aunque hoy su escudo ostente
del Marquesado de Molins la enseña,
nunca el laurel desdeña
de insigne vate, que ciñó á su frente;
y, dichoso en amores,
sus gustos satisface,
gozando en dulce enlace
beldad, hijos, quietud, bienes y honores.

Cada semana un día
nuestro Marqués, con generoso anhelo,
á la apolínea grey su puerta abría,
y, ya en pródiga mesa,
ya en decidor estrado,
con su ingenio lograba y con su agrado
universal aplauso la Marquesa;
y la festiva noche, en que al estruendo
de cánticos y címbalos sonoros,
los celestiales himnos repitiendo,
eco es Belén de pastoriles coros,
de antemano invitados, concurrían
á la morada susodicha: oían
Misa con fe sincera,
que aunque amigos de númenes paganos,
ellos eran al fin buenos cristianos;

y luego celebraban
opíparo festín, en que apuraban
el rigor incansable de sus dientes;
y en cada libación, que eran frecuentes,
gracias á Dios y á su Anfitrión mandaban.

Pues la noche del año que refiero,
fué mayor el concurso que el postrero:
verdad es que la cena
fué de todas, si cabe, la más buena.
¡ Cuántos rostros de jóvenes lozanos!
¡ Qué novedad de nombres!
Los que vimos varones, hoy ancianos;
los que entonces nacieron, ya son hombres.
Tal Absalón demente,
que ostentaba pomposa cabellera,
hoy hace plaza de la adusta frente,
y es bien apellidarlo calavera.
Pero viven al fin, y en su memoria,
como en sagrado templo,
blasones tienen de perenne gloria
los que á su lado faltan, no á su ejemplo.
Viven, y de la suerte al trance vario
oponen pecho igual, ya cuando asisten
del trono al esplendor, ó que conquisten

la peligrosa elevación de Mario;
ya si en obscuro olvido
su ingenio alientan de diversos modos,
pues tornan al estadio apetecido,
ninguno rico, pero alegres todos.

Uno de los antiguos, regordete,
entrecano y cenceño,
moreno, cejijunto y de hosco ceño
(no es su nombre importante),
á quien pintó Esquivel como de paso
en su célebre lienzo del Parnaso,
alcanzando un *in cuarto* de un estante,
dijo, «quiero brindar»; y si bien era
de escasa autoridad y poca maña,
al verle diputado de Champaña,
le atendieron, y habló de esta manera:

«Sí, dejadme brindar: también mi lira
con vuelo audaz á remontarse aspira;
también arde en mi mente
fuego de inspiración, y renovado
su ímpetu juvenil el alma siente.
Que de ominoso hado
logre por fin el día
en que pueda mi amor alborozado

trionfadora aclamarte, ¡oh patria mía!,
y de los dones llena
con que responde á tu anhelar natura,
ni al Tamesis su pompa mal segura,
ni su esplendor envidiarás al Sena.

»Vosotros, esperanza
de la madre común, en cuyos años
anticipada su ventura alcanza;
llevad á los confines más extraños,
al par que vuestro nombre, su alabanza,
no en son de infausta guerra,
mas el cándido lábaro arbolando
de bienhechora paz; que ya la tierra
de tan vil servidumbre emancipada,
sus frutos niega á la avarienta espada.

»De oliva vuestras manos
ornad: benigno el cielo,
españoles os hizo: sed hermanos.
Esta de altos ingenios asamblea,
que del más bello sol canta la aurora,
la fe mostrando con que á Dios adora,
dechado á todos de concordia sea.
Y pues ya resplandece
sobre la tierra que gimió cautiva

la paz que el nuncio del Señor ofrece,
gócela el mundo, y que perpetua viva.»

Esto el rechoncho dijo;
mas su discurso pareció prolijo.
Otros después siguieron
que celebrados con justicia fueron,
compitiendo en aciertos y primores
los viejos y los nuevos trovadores.
Media noche contaban las estrellas;—
misántropo allí había,
esperanzado en que le hallase el día
al amor de los platos y botellas,
y hecho un tremendo Orestes,
hubo de irse á las tres, lanzando pestes.
Así, lector, aunque me cueste pena,
debo por fin decillo:
al acabar la cena,
juró darse por muerto el Parnasillo.—



PIE DE IMPRENTA

—

La imprenta ó tipografía
donde se stampa EL BELÉN
es el centro de armonía,
es el delicioso Edén
de la española poesía.

Es el artístico templo
do ve la imaginación
su más simpático ejemplo;
donde el enlace contemplo
del arte y la religión.

Si es dada á nuestra existencia
una tregua de bonanza,
sin duda es de preferencia
la insólita que se alcanza
en este altar de la ciencia.

Las artes, su enhorabuena
tienen en este aposento,
al celebrar Noche-buena
con sacrificio incruento
y con espléndida cena.

La imprenta es calle del Prado,
veinte y ocho, bajo piso,
do el arte fué consagrado,
do á todo vate es preciso
venir de hoy más preparado.

Y en empresa tan notable,
¿de EL BELÉN sabéis quién es
el editor responsable?
El más hidalgo y afable,
el literato Marqués.

el que su espíritu extiende
á la región infinita
del estrecho mundo allende,
y en complacernos se agita
y al cielo del arte asciende.

Quien presenta la sorpresa
feliz y consoladora
de darnos en doble mesa
acto de fe encantadora
y *munición* que interesa.

Un Belén que así engrandece
de la Religión los fueros,
y el arte tanto enaltece,
bien los quilates acrece
de españoles caballeros.

Pues que habéis rivalizado
en católica hidalguía,
habiendo al par ensalzado
nuestra fe y nuestra poesía,
¡que sea vuestro afán premiado!

De la verdad religiosa
preclaros mantenedores,
del arte escolta gloriosa;
salud, altos escritores;
salud, redacción dichosa.

¡Salud! Y nunca olvidéis
que ese principio divino
que con ardor defendéis,
es el blasón peregrino
de más valor que tenéis.

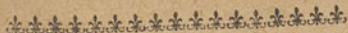
Hoy que pretende orgullosa
la insana filosofía
ser la Todo-poderosa,
triunfe vuestra poesía
de su niebla tenebrosa.

Recibid mi parabién,
eruditos redactores,
que mostráis en EL BELÉN
amor al arte, y también
la fe de vuestros mayores.

Ya que tan gloriosa sea
publicación tan loable,
cumplida su dicha vea
el noble autor de la idea,
y el editor responsable.

PEDRO J. CARRASCOSA
(Juego Obispo de Avila.)





ÍNDICE.

| | <u>Págs.</u> |
|---|--------------|
| Advertencia, por el Marqués de Molins..... | 5 |
| Acta de la Junta celebrada anoche en la Redacción de EL BELÉN, por Pedro Antonio de Alarcon.. | 15 |
| EL BELÉN..... | 35 |
| EL BELÉN..... | 37 |
| EL BELÉN, por Molins..... | 39 |
| Empieza aquí de EL BELÉN el artículo oficial, por Pastor-Díaz.. | 43 |
| Telégrafo, por Martínez de la Rosa..... | 73 |
| Real orden, por Ochoa..... | 75 |
| Otra, por Rabadán..... | 77 |
| Cortes, por Pedro Antonio de Alarcon..... | 83 |
| Correo extranjero. — La Noche. | |

| | |
|--|-----|
| buena en Paris y en Madrid el año 1857. Romance dedicado á la Tertulia de los Excmos. Señores Marqueses de Molins, por Angel Saavedra, Duque de Rivas..... | 95 |
| Más correo extranjero, por Juan Valera, y José Fernández Jiménez..... | 119 |
| Correo de provincias, por Selgas..... | 127 |
| Más correo de provincias, por Flores..... | 131 |
| Artículo de fondo, por Ventura de la Vega..... | 139 |
| Suelto de fondo, por González Pedroso..... | 143 |
| Suelto de fondo, por Alcalá Galiano..... | 147 |
| Espíritu de la prensa, por Estrella..... | 153 |
| Revista del año de 1857, por A. M. Segovia..... | 157 |
| Revista de Tribunales.—Al señor Director del periódico EL BELÉN, por J. F. Pacheco..... | 171 |
| Las dos venidas de Cristo.—Revista á escape, religiosa, política y estética.—Dedicatoria. Al Excmo. Sr. Marqués de Molins, por P. de Madrazo..... | 177 |

| | |
|--|-----|
| Revista comercial, por el Marqués de Auñón..... | 199 |
| Variiedades.—Teatros, por Hartzenbusch..... | 219 |
| Revista de modas, por Florentino Sanz..... | 227 |
| Toros, por Nocedal..... | 243 |
| Palimpsesto, por Amador de los Ríos..... | 247 |
| Cartas madrileñas, por Pedro Fernández..... | 261 |
| Carta de un novel diplomático, escrita á un amigo de su pueblo desde una corte extranjera, por L. A. de Cueto..... | 269 |
| La Noche-buena, por Fr. Gerundio..... | 281 |
| Gacetilla, por F. M. de la R..... | 287 |
| Gacetilla..... | 289 |
| Gacetilla. Historia del besugo, por González de Tejada..... | 291 |
| Gacetilla, por González de Tejada..... | 297 |
| Sección religiosa, por Cervino..... | 299 |
| Anuncio, por Eulate..... | 303 |
| Anuncio, por Tejada..... | 305 |
| Anuncio, por Tejada..... | 307 |
| Al clavel sentimental, por Dacarrete..... | 309 |
| Pérdida..... | 311 |

| | |
|---|-----|
| Comunicado, por Figuera..... | 313 |
| Alhóndiga, por Tejada..... | 315 |
| Comunicado, por Rubi..... | 319 |
| FOLLETÍN.—Dolora, Todo es uno, y lo mismo (Axioma de Schelling). A mi amigo el Marqués de Mo- lins, por Campoamor..... | 325 |
| —El parnasillo de Madrid, novela escrita en castellano, por Torre- seca y Llano..... | 335 |
| Pie de imprenta, por Pedro J. Ca- rrascosa (luego Obispo de Avila). | 341 |



Biblioteca de
RUSSELL P. SEBOLD

